

Dinamización de Iniciativas Locales Agroecológicas: el método TERRAE

ConSumo gusto TERRAE

**Diseñando estrategias de transición
agroecológica desde la iniciativa de
las administraciones locales.**



**Dinamización de Iniciativas
Locales Agroecológicas:
el método TERRAE**

**ConSumo gusto
TERRAE**

**Diseñando estrategias de transición
agroecológica desde la iniciativa de
las administraciones locales.**

**Franco LLobera Serra
Manuel Redondo Arandilla**



Sumario

Presentación	... 5
Introducción. Estrategia de desarrollo territorial: El método TERRAE	... 7
1. Los orígenes de la Red de Municipios Agroecológicos TERRAE	... 8
2. Las claves del método TERRAE	... 11
3. El potencial de transferencia y el alineamiento con la Estrategia Europa 2020	... 12
4. El papel del DILAS. Dinamizadores de Iniciativas Locales Agroecológicas	... 16
Capítulo 1. ¿Por qué y cómo una Política Agroecológica Local?	... 22
1.1. Agroecología: ciencia, política y sociedad	... 22
1.2. El reto de las emisiones y el cambio climático	... 28
1.3. Un enfoque complementario y convergente con el de la Sociedad Civil	... 31
1.4. Sociología agroecológica	... 34
1.5. Políticas locales y las redes sociales. Identificando expertos, socios y mentores agroecológicos en nuestro territorio	... 36
Capítulo 2. El método de la Flor TERRAE	... 38
Capítulo 3. Investigación Agroecológica local: la memoria agrícola	... 54
3.1. Recuperación de la memoria y los viejos conocimientos agrarios del municipio	... 54

Capítulo 4. Inventario y captación de fincas para el banco de tierras TERRAE	... 63
4.1. Movilización del mercado de tierras en desuso	... 63
4.2. Mediación de acuerdos entre voluntades	... 66
Capítulo 5. El diseño de la Política y la Planificación Agroecológica Local	... 68
5.1. Renovación cultural y horticultura: Entre los huertos sociales y los jardines comestibles	... 68
5.2. Ecosistemas de huertos TERRAE	... 72
5.2.1. Las escuelas de autoconsumo agroecológico	... 75
5.2.2. Las escuelas de emprendimiento agroecológico	... 76
5.3. La salida del Banco de Tierras	... 81
5.4. Otras iniciativas TERRAE jardines comestibles y gallineros comunitarios	... 84
Capítulo 6. Dinamización de circuitos cortos desde la iniciativa municipal. El (eco)sistema de contratos y la marca TERRAE ecokm0	... 88
6.1. El ecosistema de contratos TERRAE	... 88
6.2. El contrato TERRAE 1: protoemprendimiento	... 91
6.2.1. La viabilidad económica en los proyectos de proto-emprendimiento agroecológico	... 93
6.2.2. De los Sistemas Participativos de Garantía a los Compromisos Agroecológicos	... 95
6.2.3. Diseño de mercadillos	... 97
6.2.4. Los contratos de km0 con restaurantes y/o comercios	... 98
Epílogo: Entre la alianza y el Contrato	... 99
Anexo: Transferencia del método TERRAE a las políticas públicas de desarrollo rural y empleo 2014-2020	... 110



Presentación

Este manual es fruto de un encuentro fecundo: entre diferentes ayuntamientos y personas, desde diferentes comunidades autónomas, con diferentes situaciones, perspectivas y objetivos; entre disciplinas diferentes como la agroecología, el trabajo social, los movimientos de transición, o el desarrollo local.

Es un fruto también de un peculiar momento histórico, es fruto de la crisis, del acuciante desempleo, de las graves restricciones presupuestarias de la mayoría de administraciones, de la necesidad de renovar las políticas públicas, y de la posibilidad, reabierto en 2014, de volver a diseñar y planificar de un modo creativo y audaz las políticas de desarrollo rural.

Los municipios que integran la Red TERRAE, con escasos recursos económicos, pero una amplia red de personas participando, han reabierto la esperanza de hacer desarrollo comunitario y de recuperar la iniciativa municipal y relanzar el emprendimiento social. Porque el municipalismo puede repensarse, a pesar de sus mermadas competencias y recursos, para recuperar protagonismo en los procesos de desarrollo rural.

Este manual, realizado con la colaboración de la [Fundación Biodiversidad](#) en el marco del proyecto “Consumo gusto TERRAE”, recoge la experiencia y el despliegue metodológico desarrollado por esta asociación de municipios desde sus inicios en 2010, cuando empezó a definirse el banco de tierras on-line, hasta 2014 en que con un intenso trabajo de construcción de la red, de acogida de nuevos municipios asociados, y de estrecha colaboración con los Dinamizadores de los nuevos ayuntamientos se han redefinido las estrategias del método y de la marca TERRAE.

El guión del manual sigue el índice de las necesidades formativas, objetivos y contenidos que, en el proyecto con la Fundación Biodiversidad de 2013, entendimos debían incorporarse al itinerario formativo de los Dinamizadores de Iniciativas Locales Agroecológicas. Por eso al final de cada capítulo se incluye los ejercicios o propuestas de aplicación que los DILAS han realizado en sus localidades. El manual sirve de cuaderno de bitácora porque recoge los testimonios y casos de diferentes alcaldes, técnicos y ayuntamientos. Se trata de un documento digital que amplía y diversifica la lectura principal del texto con enlaces a miniclips de video, testimonios, ejercicios,

documentos de lectura, noticias... Sin duda recomendables y necesarias para la correcta comprensión del manual de la experiencia TERRAE. El objetivo último de este manual es la transferencia, la dispersión de propágulos – así se llama a las semillas en biología: destinadas a dispersarse- capaces de germinar en otras comunidades, otros consistorios, otras mentes y otras voluntades.

La dinamización agroecológica local es un barco cargado de futuro, y este es un manual de recomendaciones para que muchos otros ayuntamientos y organizaciones de desarrollo rural y local puedan construir con consenso y unidad sus propios proyectos de transición agroecológica.

Es particularmente sensible el tema de la convergencia de la experiencia de TERRAE con los programas de Desarrollo Rural. En muchos casos los Grupos de Desarrollo Rural, en los que todos los ayuntamientos que integran la Red participan de un modo u otro, han convertido el desarrollo rural en mera oficina de ayudas financieras a fondo perdido. Olvidando en buena medida las señas de la metodología LEADER: enfoque territorial, ascendente, innovador, integral, multisectorial, de trabajo en Red y con capacidad de gestión y decisión propia.

Pensamos que las administraciones locales tienen un alto potencial para actuar como facilitadoras de oportunidades agroecológicas como son el banco de tierras, la cesión de equipamientos, la organización de cursos, etc.) pero especialmente en la búsqueda y acompañamiento a oportunidades de producción y comercialización directa mediante contratos de tutela en prácticas de autoempleo previas al emprendimiento. Para ello la Red TERRAE viene ensayando varias modalidades de contratos: en mercadillos municipales, con restaurantes, colectividades, consumidores agrupados. Este tipo de dinámicas de mediación permite además diferenciar la localidad como destino sostenible, y enfocarse agroecológicamente con mayor eficiencia en términos de empleo, aumentando la eficiencia social y ambiental de sus políticas locales.

La presente publicación “Consumo gusto TERRAE” pretende sistematizar la experiencia del Método TERRAE, que está en continua transformación con las aportaciones que se van capitalizando desde la experiencia de todos y cada uno de los ayuntamientos que incorporan la agroecología a sus políticas locales y van ensayando diferentes actuaciones en sus territorios. Con este libro abierto buscamos también la transferencia y difusión de la misma a otros municipios; y acercar. educar e implicar a los consumidores en un consumo sano y responsable social y alimentario.

Queremos agradecer a todos y cada una de las personas: responsables municipales, técnicos, emprendedores, empresarios, profesionales, voluntarios y ciudadanos que con su dedicación vienen sumando esfuerzos en esta tarea compartida en la Red Terrae de seguir construyendo una senda de futuro y desarrollo sostenible.

Introducción

Estrategia de Desarrollo Territorial: El método TERRAE.

Las últimas cinco décadas de desarrollo económico se han construido sobre una gran intensidad energética, una notable degradación ambiental y en la salud de los alimentos y los ecosistemas, y en una pérdida de población activa agraria y de aportación de la agricultura al producto interior bruto. Apenas un 3% de población activa agraria, y un 1'3% del PIB vinculado a la agricultura, pero el sector agroalimentario aporta cerca del 14% del consumo de energía y entorno al 16% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero.

La Estrategia Europea 2020 plantea una economía baja en carbono y eficiencia energética, desde los movimientos de transición se plantea el riesgo de incremento del precio de la energía y la necesidad de una desconexión de los alimentos respecto al precio del petróleo. En cualquiera de los diferentes escenarios y posiciones que consideremos se hace conveniente revisar el modelo agroalimentario.

Más allá del discurso sectorial del desarrollo sostenible o del enfoque ambientalista de las Agendas 21 Locales que se extendieron entre finales de los años noventa y el 2005; el método TERRAE, -fruto de otra generación- concreta en el concepto de transición centrada en las sinergias agroecológicas el pilar de una nueva generación de políticas de Desarrollo Local. El método TERRAE persigue un enfoque relocalizado a la producción de alimentos generando sinergia en materia de paisaje agrario, biodiversidad, asentamiento poblacional, empleo, servicios sociales, dinamización social, diferenciación de la oferta, etc. La hipótesis es que la agroecología es un satisfactor sinérgico para las políticas locales, y el principal campo de transición y cambio de modelo productivo.

Las ciencias de la complejidad se fundamentan en la teoría de sistemas, según la cual las interacciones entre las partes confieren propiedades diferentes, emergentes al todo que estas integran. ¿Es posible construir

un enfoque más sencillo y eficiente a partir del complejo sistema de retos y necesidades que tiene un municipio?. Buscar sinergias entre las diferentes competencias municipales: servicios sociales, desarrollo local y empleo, parques y jardines, agricultura, consumo y alimentación, educación, participación ciudadana, medio ambiente y desarrollo sostenible, etc, es el objetivo del enfoque TERRAE. ¿pueden todos estos aspectos y competencias o objetivos parciales adquirir una nueva dimensión y un aspecto de mayor sencillez y más integrado?.

Lo complejo está entramado, tejido, conformando una estructura orgánica y solida, pero el funcionamiento de las estructuras más complejas, que son los seres vivos y los ecosistemas, es paradójicamente sencillo. Este es el objetivo de biomimesis que planteamos en el enfoque TERRAE. Y la identificación de esta posibilidad de integración es la que corresponde, municipio a municipio, al DILAs, los Dinamizadores de Iniciativas Locales Agroecologicas como responsables de identificar y acompañar a un gobierno municipal en la definición de una Política Agroecológica Local y a diseñar e implementar su Plan Local Agroecológico, que integre el mayor número de competencias y objetivos.

1. Los orígenes de la Red de Municipios Agroecológicos TERRAE.

Las administraciones locales son agentes fundamentales para liderar un cambio de modelo productivo y de transición hacia economías circulares y formas más avanzadas de sostenibilidad, así se reconoce cuando se propone las Agendas Locales 21 como herramienta de acción para la transformación local a partir de la Cumbre de Rio de 1992.

Los resultados de la generación de desarrollo sostenible local que supusieron las Agendas Locales 21, y que entre los años 2000 y 2010 se generalizaron en España, han sido relativamente débiles. Tal vez porque fueron demasiado ambiciosos temáticamente – abarcaban muchos objetivos energéticos, paisaje, biodiversidad, participación , infantiles, etc-, o porque tenían poca viabilidad e impacto económico –muy centradas en lo ambiental-, o porque la gestión de la participación ciudadana es complicada, por recelos de lo publico, y con frecuencia también por desinterés de la mayoría de la ciudadanía.

Coincidiendo con la crisis de resultados y de recursos y con las Agendas 21 Locales muy tocadas en 2010, se inició a partir aproximadamente de 2008 un enfoque no institucional de “sostenibilidad avanzada”, de iniciativa social y con una clara focalización agroecologica.

Consumo gusto TERRAE

El método TERRAE surge a partir del 2010 como parte del nuevo entorno de la transición, como parte de la iniciativa de las administraciones locales que salen de su compleja realidad institucional a buscar -con necesaria receptividad - nuevos referentes y herramientas para hacer desarrollo local (municipal). La agroecología era una realidad de transformación social ya plenamente asumida por parte de los movimientos sociales en 2011, a la que se sumaron los Municipios que fundaron la Asociación Intermunicipal Territorios Reserva Agroecológicos, Red TERRAE, y que paulatinamente se han ido abriendo, vía contratos, a empresas y otros actores del segundo sector.

Todo movimiento de transición, y en esto se comparte claramente el objetivo y el método de la Agendas Locales 21, debe ser necesariamente “de convergencia” entre lo social, lo publico y lo privado, focalizados conjuntamente hacia el objetivo de un “centro ideal y superior”, a modo de cúspide de una pirámide tetraedro aun por construir.

En este sentido trabaja la Red de Municipios TERRAE, que constituida oficialmente en 2012, empezó su andadura a favor de un enfoque muy practico del desarrollo sostenible, vinculado a la idea de la soberanía alimentaria como recurso de desarrollo local y de conservación como [entidad de Custodia del Territorio](#).

La primera actividad de la Red fue en 2011 el diseño y creación un banco de tierras on-line de ámbito nacional para poner tierras vacantes de uso agrario a disposición de emprendedores y movimientos sociales que contribuyeran a la recuperación del paisaje y la biodiversidad agraria, de un modo ejemplarmente sostenible. El primer objetivo fue dinamizar, desde la confianza que generan los Ayuntamientos en los propietarios, una oferta y una demanda de tierras en una línea de custodia agroecológica del territorio.

La lucha contra el desempleo era una prioridad en muchos municipios cuando en 2012 se decidió complementar el banco de tierras con un sistema de contratos de custodia,



Consumo gusto TERRAE

que incluyeran formación a desempleados, y la cualificación de cuadros municipales para poder ejercer esta función de custodia agroecológica y del autoempleo agroecológico.

El objetivo de la dinamización del territorio y de los recursos de biodiversidad agraria, evoluciono hacia contratos de custodia y tutela del emprendimiento. En 2013 la Red TERRAE, en el marco de un proyecto de la Fundación Biodiversidad, diseña una serie de contratos de acompañamiento a desempleados

y de captación de clientes en restaurantes y comercios, y ensayaba de modo piloto la marca TERRAE Ecokm0.

En estos tres años de experiencia la red a pasado de 4 socios en 4 CCAA, a cerca de 30 en 7 Comunidades Autónomas. En 2013 formó a 20 técnicos locales DILAS, y a cerca de 300 desempleados en agroecología de autoconsumo con acciones formativas de diferentes tipo (ocupacional, continua, de planes estatales, o FIP regionales, etc.) contrastando con diversos

**TERRITORIOS
RESERVA
AGROECOLÓGICOS**



*Haz clic sobre la imagen
para acceder a una
presentación breve de la
Red TERRAE on-line*



De una cosa estamos seguros:
La tierra no pertenece al hombre;
es el hombre el que pertenece a la tierra.

recursos y programaciones. En 2014 esta formando a 30 DILAS en un primer nivel con cinco módulos, y a otros 7 de segundo nivel con otros 10 módulos de especialización.

El resultado más significativo es haber contribuido a generar en 2013, mediante el sistema de contratos TERRAE y la marca TERRAE Ecolkm0, prácticas de producción y venta de hortalizas frescas de temporada (agroecológicas, sin certificar aún) para 22 desempleados con 21 comercios y restaurantes en Extremadura, Castilla La Mancha, Cantabria y Madrid.

2. Las claves del método TERRAE

La Asociación Intermunicipal Territorios Reserva Agroecológicos, Red TERRAE ha estado diseñando, ensayando y validando una metodología de Desarrollo Local enfocada al potencial de las pequeñas agriculturas y ganaderías de proximidad. El método TERRAE es una herramienta de transición agroecológica y de mejora de la eficiencia social, económica y ecológica de los espacios locales desde la iniciativa de las administraciones locales. Un enfoque que busca construir eficiencias comunitariamente, con amplias sinergias entre concejalías y departamentos, siguiendo las recomendaciones de gobernanza de las Agendas Local 21, abierto a la sociedad civil, y siguiendo las propuestas de los programas de



desarrollo local y desarrollo rural, al servicio de los desempleados y emprendedores y de las empresas del territorio.

El método TERRAE permite enfocar de modo sinérgico y con efecto multiplicador materias y objetivos como la mejora ambiental, y embellecimiento urbano y periurbano, trabajo con colectivos desempleados, incentivar el autoempleo, mejorar la oferta y diferenciación turística, relanzamiento de la actividad agropecuaria, abaratar la gestión de biorresiduos, etc. Las decisiones de prioridad de los colectivos con los que trabajar y de los enfoques productivos para el territorio es parte de los contenidos de ajuste que cada localidad establece en su Política Agroecológica Local.

Dentro de un amplio movimiento cultural agroecológico y de la soberanía alimentaria, la Red TERRAE es una forma de abordar los retos y la demanda de cambios en los modelos de producción y consumo, particularmente el mundo de la alimentación que está experimentando una rápida evolución de la demanda como lo demuestra el hecho de que en los peores años de la crisis, la producción ecológica en España haya crecido más de un 10% anual, mientras el gasto total en alimentación haya descendido cerca de 1%. El aumento en la demanda de productos ecológicos, y el interés por generar nuevas oportunidades de ocio, producción para el autoconsumo o desempleo activo, constituyen una oportunidad para explorar el autoempleo en este sector emergente, y abre posibilidades para diferenciar la oferta de comercios y restaurantes locales con producción local. Todos estos son aspectos que confieren solidez a este enfoque temático de desarrollo local que es la agroecología.

El método TERRAE se asemeja a la Agenda 21 Local en que la iniciativa parte de las Administraciones Locales, pero la diferencia es que la metodología y el ámbito de TERRAE están claramente definidos hacia la creación de redes locales agroecológicas. A diferencia de la Agenda 21 Local, no se establece Foro, ni se entra a los procesos de organización y codecisión con la sociedad civil, TERRAE es un enfoque práctico desde los planteamientos

del desarrollo comunitario y desde la iniciativa municipal. Los débiles resultados de los procesos de participación ciudadana, incluso los bloqueos que con frecuencia se han producido, hace que esta línea de trabajo no sea por el momento prioritaria dentro del método TERRAE.

El método TERRAE implica: una gran diversidad de objetivos y responsabilidades de las administraciones locales desde un enfoque de satisfactor sinérgico: en una misma actividad se abordan y resuelven varios retos o necesidades que competen a la gobernanza local. Los objetivos y los resultados se enlazan en un tejido o trama que es al tiempo compleja pero sencilla; e implica también una gran diversidad de actores locales, una diversificación colaborativa: entre propietarios de terrenos infrutilizados, desempleados, colectivos en riesgo de exclusión, agricultores, mayores de la localidad participando como mentores, grupos de consumo, colegios, empresarios del comercio y la restauración.

3. El potencial de transferencia y el alineamiento con la Estrategia Europa 2020.

Por otro lado el método de TERRAE está permitiendo ensayar un enfoque para reintegrar políticas públicas sectoriales. Los programas de FSE (Fondo Social Europeo) y FEADER (Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural), enfocado

a lo agrario, ambiental y rural, han tenido una excesiva separación entre si y esta baja interacción ha sido valorada como ineficiencia por parte de las evaluaciones de la Comisión Europea de los PDR del periodo 2007-2013. Las políticas de empleo, de agricultura y desarrollo rural dependen de Consejerías diferentes con complejos procesos burocráticos que han dificultado la aplicación flexible y creativa desde las administraciones locales próximas a la realidad del desempleo, a las demandas sociales y a los recursos mas sencillos e infrautilizados. Con el objetivo de aumentar las sinergias entre los diferentes Fondos y políticas publicas, y mejorar el impacto práctico en materia de empleo, la Comisión Europea ha propuesto en el Marco Estratégico Común 2014-2020 y en los contratos de asociación el diseño de políticas de convergencia, con enfoque DLCL: Desarrollo Local desde las Comunidades Locales.

El enfoque y el método ensayado de modo piloto por TERRAE se ajusta a este doble enfoque de Comunidades Locales y de Multifondo. Es un enfoque interfondos en el sentido en que utiliza herramientas de formación y orientación al empleo propias del enfoque del desarrollo local y empleo (FSE), enfocándose a la práctica de la incorporación de jóvenes, desempleados y parados de larga duración hacia una pequeña agricultura social, ecológica y de proximidad tal y como recomienda FEADER como objetivos para el periodo 2014-2020.

Los mediocres resultados de incorporación de jóvenes a la agricultura en el periodo 2007-2013, y el excesivo sesgo hacia los servicios turísticos de la metodología LEADER, aconsejan tomar en consideración el método TERRAE de escuelas de emprendimiento (autoempleo) agroecológico.



Entrega de la primera cesta cerrada mediante contrato TERRAE 1.2. en el restaurante vagón de la Vía Verde de La Jara, Campillo de la Jara (Toledo)

El enfoque TERRAE es más “biointensivo” porque requiere menos terrenos, menos insumos y más “comunidad”. Y no genera dependencia (ni acceso) a las ayudas del primer pilar de la PAC que sobre todo están diseñadas

para compensar las pérdidas que genera en los agricultores y ganaderos los sistemas de producción y venta convencionales. Un enfoque agroecológico, y no convencional, de producción y venta reduce la necesidad y dependencia de las ayudas del Primer Pilar.

En 2013 y principios de 2014 se han dado ya de alta 3 de esos jóvenes agricultores que hicieron prácticas comerciales con TERRAE, todos ellos en Extremadura. Las superficies disponibles en estos tres casos no superan los 3.000 m² por persona. El enfoque convencional de incorporaciones a la agricultura no entiende que se den condiciones para 1 UTA (unidad de trabajo agrícola a tiempo completo) con superficies menores a 40.000 m² con importantes inversiones en maquinarias e invernaderos. La clave del método TERRAE es procurar que haya unos mínimos de producción que sean con venta directa (sin intermediarios, que en el mejor de los casos cargan un 30% el producto) y local (sin transportes, que en el menos gravoso de los casos aumenta el 20% del coste del producto).

Por ello entendemos que TERRAE es un método sinérgico para dar cumplimiento e implementar localmente, y desde un liderazgo activo y efectivo de las administraciones locales, la Estrategia Europa 2020. Los objetivos de esta Agenda Europea son la reducción del riesgo de exclusión social, el aumento de las inversiones en innovación (entendiendo la dimensión de

innovación social como una de las prioridades), la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, aumento de las tasas de empleo, y reducción del consumo de energía y mejora de la eficiencia energética. Todos estos aspectos son los que de modo simultaneo y sinérgico (retroalimentados positivamente) se están ensayando como política de desarrollo rural desde los Municipios de la Red TERRAE.

Una de las tareas en las que está trabajando la Red de Municipios TERRAE, es la de proponer a Ayuntamientos, Grupos de Acción Local y a Consejerías de Agricultura la creación de un eje de emprendimiento agroecológico en los Planes de Desarrollo Rural 2014-2020, de modo que varios Ayuntamientos en cada comarca puedan acceder a recursos para acondicionar huertos y escuelas de emprendimiento, ofreciendo la marca TERRAE para prácticas de venta directa en los restaurantes y tiendas, o en grupos de consumo locales dinamizados por los propios Ayuntamientos.

El margen de informalidad o prácticas de producción y venta directa (sin alta en la seguridad social) que ofrece TERRAE es de entre 6 y 12 meses máximo, al cabo de los cuales es perceptivo darse de alta en la Seguridad Social para poder mantener a los consumidores intermediados por los Ayuntamientos. La realidad en 2013 fue el mantenimiento de más restaurantes interesados en comprar producto que productores en condiciones de



El itinerario de autoempleo: **“Huertos sociales y comunitarios. Semilleros de Iniciativas Sociales Agroecológicas”**, realizado en Redueña (Madrid), contó con el apoyo por la Obra Social de Fundación La CAIXA para el equipamiento y del proyecto piloto TREDAR de la Federación Agroalimentaria de CC.OO. y el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente para la formación.

Del inventario del banco de tierras se evaluó la posibilidad de habilitar unas parcelas públicas abandonadas en su antigua vocación hortícola. Como primera fase de escuela de emprendimiento se formalizan [contratos TERRAE 0 para pequeños huertos](#) de uso a los participantes en una primera fase de formación para el autoconsumo realizada en 2013.

En la formación participaron un total de 15 desempleados de la zona, de los cuales 5 de ellos fueron adjudicatarios de huertos con una superficie de 53 m², durante el periodo de formación y 9 meses posteriores de práctica. Pasado este periodo los alumnos han renovado la cesión por un total de 2 años para seguir realizando su autoaprendizaje agroecológico.

El resto de alumnos disponían de terreno propio en el que realizaron sus prácticas.

comprometer producción local agroecológica.

La transición económica es un asunto en el que las administraciones locales, al menos las claramente orientadas a la innovación, deben tomar cartas. La reforma de la Ley de Bases de Régimen Local aun deja suficiente margen para ello.

4. El papel del DILAS: Dinamizadores de Iniciativas Locales Agroecológicas.

La red TERRAE viene desarrollando desde inicios de 2013 un [curso on-line de formación](#) de Dinamizadores de Iniciativas locales Agroecológicas (en adelante DILAs) a técnicos y cargos electos de los Municipios que integran la red. La implicación de los Ayuntamientos, y el trabajo en Red entre estos ha permitido experimentar diferentes modalidades de facilitación y dinamización que a través del aprendizaje colaborativo de los DILAs se están ensayando y difundiendo de modo viral por toda España.

Este curso no pretende formar en materia agraria o de producción ecológica, asunto sobre el que existe una amplia experiencia y oferta formativa. DILAs se centra en formar a facilitadores de procesos de fomento de la ecología social; personas que vinculadas a los Ayuntamientos se encargan de conseguir



y dinamizar recursos, y de mediar entre la demanda social de agroecología (desempleados con iniciativas de autoempleo, colectivos de servicios sociales con huertos de autoconsumo, etc.) y la -con frecuencia- lenta y burocrática realidad de los Ayuntamientos.

Los módulos que organizan esta formación DILAS, y que se presentan en la segunda parte de este manual son cinco:

El primero de introducción a la agroecología y sus diferentes dimensiones, desde la más política y activa vinculada a la soberanía alimentaria, la

productiva y de certificación, la más empresarial o de oportunidades de producción y consumo local, incluyendo un objetivo de mirada hacia la realidad de los actores sociales que llevan tiempo trabajando el tema de la agroecología y la soberanía alimentaria en el entorno local. Los Ayuntamientos están siendo los últimos en aproximarse a este movimiento cultural de la agroecología en sentido amplio.

El segundo módulo se centra en recuperar y poner en valor la memoria agroecológica local, mediante entrevistas a lo que se denomina personas “agricultas” de la localidad, a las que se pregunta sobre que se comía, y como se cocinaba y como se producían los alimentos a

mediados del siglo XX, antes de la generalización de la revolución verde. La agroecología es antes una mirada al pasado, que una cuestión de nuevas tecnologías, o innovaciones productivas en la línea de la permacultura anglosajona o latino americana.

El tercer módulo se centra en el manejo del [Banco de Tierras TERRAE](#), una herramienta on line, de oferta y demanda en ámbito Estatal, que tiene por objetivo acercar y poner a disposición de nuevas iniciativas las tierras infrautilizadas en los Municipios, ya sean publicas o privadas a través de los contactos y de la legitimidad que ante los propietarios de tierras puede tener el propio Ayuntamiento.



PARTICIPA EN EL BANCO DE TIERRAS TERRAE

Si buscas una tierra para la práctica agroecológica, apúntate en **DEMANDAS**

Si ofreces una tierra para la práctica agroecológica, apúntate en **OFERTAS**

¿QUÉ ES Y QUÉ REPRESENTA EL BANCO DE TIERRAS?

Un banco de tierras es en primer lugar una herramienta para dinamizar solares, fincas o tierras sin uso, urbanas o rústicas, para activar la oferta de tierras, y ofrecerla a la creciente demanda de pequeñas o medianas iniciativas agroecológicas. Este banco de tierras es una iniciativa liderada por una red de municipios, abierto a nuevas incorporaciones, públicas o privadas.



El cuarto módulo se centra en el diseño y gestión de huertos sociales de formación agroecológica, equipamiento de los mismos, modo de gestión y cesión a alumnos usuarios, formación para el autoconsumo. La agroecología es una útil herramienta de trabajo con los beneficiarios de Servicios Sociales mediante un enfoque de producción para el autoconsumo y aprendizaje colaborativo y de ocio constructivo; o con los beneficiarios de servicios de empleo mediante un enfoque de formación y orientación al autoempleo agroecológico.

El quinto módulo explora las posibilidades que desde los Ayuntamientos tienen para explicar e implicar a comercios y restaurantes en la compra de productos de “kilometro cero”, de producción orgánica (aun no certificada) como

una forma de apoyar a iniciativas locales de autoempleo (aun no dados de alta en el primer año de prácticas de producción y venta directa).

La experiencia de formación-acción DILAS desarrollada en 2013 fue iniciada por 19 alumnos en 8 Comunidades Autónomas, se ha realizado de modo semi-presencial con 3 sesiones presenciales en Madrid, Cáceres y Cantabria, y han finalizado el curso DILAS de modo satisfactorio 7 alumnos de 4 Comunidades Autónomas, con un gran impacto práctico en los Municipios, habiéndose generado gracias a su trabajo 22 contratos de prácticas de suministro entre restaurantes y pequeños hortelanos desempleados en fase de aprendizaje (22 desempleados con 21 restaurantes y comercios).

La metodología de formación semipresencial, el ámbito Estatal, la estructura modular, la carga horaria (150 a 300 horas según resultados) y duración del curso (10 meses) ha sido ampliamente validada por las personas y por los ayuntamientos participantes.

En 2014 se está desarrollando una segunda edición, y se ha diseñado un segundo curso de DILAS con los siguientes contenidos y necesidades formativas identificadas por los técnicos que participaron en la primera edición: gestión de biorresiduos y economía circular, gastronomía de km0, diseño de recetas y oferta de restauración con productos locales; apoyo



al emprendimiento ganadero; gestión de los biorresiduos municipales y el agricompostaje local; diseño de productos agroturísticos; estrategias microfinancieras y comunitarias para apoyar el emprendimiento agroecológico, o el manejo de redes sociales 2.0. entre otros.

Esta experiencia formativa esta mostrando el interés de los Ayuntamientos rurales y periurbanos que integran la Red por una línea de trabajo que asimilable a los enfoques convencionales del desarrollo local y empleo, ofrece interesantes sinergias con medio ambiente, restauración, agricultura. Más allá de la agroecología como técnica de producción agrícola y ganadera, es una forma de ver el territorio y de gestionar y dinamizar el desarrollo

económico y social, con un enfoque realmente sinérgico y ecológico.

¿Es DILAS una figura profesional?

Entre los propias personas formadas y observadoras y evaluadoras de la experiencia de DILAS se ha producido un debate sobre si DILAS es una especialización de un trabajador Social o de un Agente de Empleo y Desarrollo Local. Parece que el primero de los peldaños, el del autoconsumo puede enfocarse desde los Servicios Sociales como una forma de actividad y de producción de alimentos y trabajo comunitario con colectivos en riesgo de exclusión social, pero también parece claro que tiene un enfoque de dinamización y exploración



Mesa redonda realizada en el Encuentro Mercado Agroecológico celebrado en octubre de 2013 en Burgohondo (Ávila). Participan DILAS y protoemprendedores con contratos TERRAE.



del autoempleo. Los viejos conceptos profesionales se disuelven, y DILAs es, en este sentido, una figura mestiza: una convergencia con sentido tanto para servicios sociales como para desarrollo rural, desarrollo local y empleo o incluso educación ambiental y para el consumo. DILAs es una forma de aproximar sinérgicamente los enfoques temáticos y convencionales del envejecido desarrollo local.

Para facilitar este potencial el enfoque agroecológico de TERRAE debe y puede ser un eje de los Programas de Desarrollo Rural del periodo 2014-2020, a medio camino entre el enfoque del Fondo Social Europeo para la formación y la reducción del riesgo de exclusión, el FEADER de Desarrollo Rural y nuevas estrategias de acompañamiento y aumento de las incorporaciones a la agricultura; o desde el FEDER como un enfoque de apoyo comercial al sector del pequeño comercio y la restauración o de gestión de biorresiduos.

El enfoque Agroecológico y el método TERRAE constituyen un caso paradigmático del enfoque multifondo hacia lo local que se propone como estrategia DLCL desde la Comisión Europea: Desarrollo Local desde las Comunidades Locales.

El tipo de relación con el DILAS depende de una decisión de cada consistorio. En unos casos es una relación laboral, pero en muchos casos se plantea la posibilidad de que el dinamizador

pueda ser un servicio externo: con asociaciones, cooperativas o asistencias técnicas, incluso más o menos voluntario. Ya se ha dado en algún Municipio de la Red, una oferta pública para la adjudicación externa de los servicios de DILAS, como profesores o gestores de huertos sociales o escuelas de emprendimiento agroecológico. E igualmente casos de DILAs realizados desde una Concejalía o desde el voluntariado social.

Más allá de una u otra de las viejas profesiones el DILAs es una necesidad y una oportunidad que cada localidad debe decidir como gestionar, desde dentro de las estrategias y políticas locales de desarrollo la posibilidad de un enfoque integrador a partir de la Agroecología; esto es lo que desencadena la posibilidad de un Plan Local Agroecológico construido a partir de la dinamización.



Bases para un Plan Local Agroecológico (PLA)

1. ¿Qué perfiles sociales habitan e importan en el territorio local considerado?, ¿qué porcentaje y perfil de población en riesgo de exclusión social o desempleados de larga duración?, ¿qué población interesada en la agroecología? ¿Qué recursos infrautilizados y oportunidades que activar tiene el Municipio?, ¿qué desempleo de larga duración?, ¿dispone el Ayuntamiento de terrenos propios?, ¿qué inquietud tienen el equipo de gobierno sobre el tema?, ¿y los concejales de la oposición?.
2. ¿Qué actores locales, comarcales o provinciales de la sociedad civil pueden servir de referentes o apoyo al implementar el plan ? (para impartir formación, asesoría, etc): cooperativas de educación, asociaciones ecologistas, asociaciones vecinales, grupos de consumo, etc.
3. ¿Qué posibilidad a priori hay de colaboración o de entendimiento entre el Ayuntamiento y estos movimientos sociales?

Capítulo 1

¿Por qué y cómo una Política Agroecológica Local?

1.1. Agroecología: ciencia, política y sociedad.

La agroecología es en primer lugar una disciplina científica que surge nominalmente, con el nombre de “agroecología”, en los años 90 como un campo interdisciplinar entre la antropología cultural, la ecología humana o social, y solo después se aproximó al enfoque de producción en el que pueden agruparse movimientos como el de la permacultura, la agricultura regenerativa, etc. La agroecología es una ciencia joven, un fecundo encuentro entre la antropología y la agronomía. Uno de los planteamientos de esta disciplina es identificar las grandes eficiencias económicas y ecológicas de los sistemas tradicionales, y el relativo fracaso de los modelos de modernización e intensificación de capital y energía en la agricultura, tanto en términos ecológicos (pérdida de biodiversidad, erosión, contaminación, emisiones de gases) como



incluso económicos (pérdida de renta agraria), o de salud pública (multitud de enfermedades tienen relación con la contaminación y exposición a sustancias de síntesis y tóxicas cuyos efectos secundarios se desconocen u ocultan).

Así, combinando una revisión crítica a la industrialización de la agricultura y la alimentación convencionales, la Agroecología

plantea además, y aquí los ayuntamientos pueden ejercer una función crucial, la necesidad de una mirada a los sistemas tradicionales como modo de hacer una agricultura más sostenible desde un punto de vista ambiental, económico y social. Como plantea la agroecología es tiempo de una mirada a las viejas adaptaciones agroecológicas: conocimientos, tradiciones, variedades, tiempos, conservación, alimentación, etc.

Por otro lado, dentro de la extensa fundamentación empírica de la agroecología, una de sus ideas fuerza se centra en el hecho de que las pequeñas fincas son ecológicamente más eficientes, más biodiversas y más productivas que las grandes en términos de input output energético. Sin embargo estas pequeñas granjas agroecológicas son incapaces de adquirir economías de escala, y de atraer capital financiero, pero tienen una eficiencia en términos de inversión-gasto que deben ser tenida en consideración.

En función de los ecosistemas y sistemas culturales, fincas entre 1 y 4 hectáreas pueden permitir mantener a una familia. En los documentos de la Unión Europea, hasta la fecha, aunque depende de los países, se consideran viables explotaciones por encima de las 40 hectáreas. Esta dimensión se esta reduciendo de un modo rápido y sorprendente en los documentos oficiales a lo largo de la ultima década; pero las dimensiones “ideales”

de una granja en la UE, aun se sitúan por encima de las 20 hectáreas.

En las ultimas décadas la Política Agraria Común europea ha venido imponiendo la idea de las eficacias de escala en las grandes fincas. Pero la eficacia se ha medido solo en términos económicos, sin tener en cuenta los ambientales, y suponiendo un adecuado flujo del capital financiero para realizar las inversiones y un sistema de ayudas para garantizar las rentas del agricultor que no se consiguen vía precios de mercado. La realidad es que este enfoque convencional falla tanto ambiental como comercial y socialmente.



Según el Ministerio de Agricultura el precio de los insumos que compra el agricultor y

ganadero ha subido un 150% a lo largo de la última década. Por su parte la renta agraria, que todavía creció a lo largo del siglo XX, al iniciarse el siglo XXI debido a la presión de la Distribución y al aumento en los costes de producción (estrechamente vinculados al precio del petróleo) ha retrocedido, y se ha producido una degradación de la renta a la misma tasa en que se produjo anteriormente el incremento de la misma. Las ayudas de la Política Agraria Común persiguen compensar esta situación a corto plazo, pero la alternativa real es un cambio radical de enfoque en la producción. Los mercados excesivamente globalizados y desregulados tienden a generar un flujo de beneficios hacia los grandes actores, perjudicando a los pequeños.

Ante esta evidencia, la propia Comisión recomienda reducir el coste de los insumos (que además son grandes generadores de emisiones de gases de efecto invernadero). Por el momento solo es la FAO, el organismo para la agricultura y la alimentación de Naciones Unidas, el que reconoce abiertamente el potencial de la agroecología y de las pequeñas explotaciones, muy diversificadas en productos y buscando sinergias agroganaderas, enfocadas a los mercados locales eliminando intermediarios, como alternativa real y viable. La relocalización de la producción es una de las claves de este movimiento cultural que supera claramente los planteamientos de la propia agricultura ecológica o orgánica o biológica (sin productos de síntesis).



En este próximo periodo de Planificación de las políticas Agraria Común 2014-2020 se da una gran importancia a las pequeñas explotaciones y los circuitos cortos como aquellos que optimizan las funciones de calidad ambiental, calidad de los alimentos y mejor reparto de las rentas y más sólida apuesta por el mantenimiento de la población rural.

El [informe que Olivier de Schutter](#) realizó por encargo de la FAO confirma que una población mundial próxima a los 9 mil millones de habitantes podría mantenerse sobre la base de un mayor equilibrio agroecológico, con pequeñas fincas diversificadas, reducción de la intensidad energética y de los insumos agrarios

Definiendo la Agroecología

Agroecología “ciencia”:

Estudio y fomento de los agrosistemas tradicionales por su eficiencia y biodiversidad.... Antropología agroecología. Se formula en 1997, se consolida en 2002-2005. Autores como Glissman, Altieri o Victor M Toledo.



Agroecología “nuevas técnicas de producción”

- Permacultura (Bill Mollison).
- Método Fukuoka.
- Agricultura Biodinámica (Rudolf Steiner). (Certificación Demeter)
- Agricultura & humanismo, agroecologismo de Pierre Rhabi.
- Agricultura regenerativa (Doherty, Simón, Restrepo, Satalin, Gadzia...)

agricultura
regenerativa

Agroecología “campesina”

Cambio de modelo global, vía política, acción directa, Comité de Naciones Unidas para la Soberanía Alimentaria CSA, plataforma rural, vía campesina



Agroecología “institucional”

FAO ADRS.
CFS Comisión Naciones Unidas Seguridad
Sociedad Española de agricultura ecológica.
Ministerio de Agricultura.
Comisión Europea.



Agroecología social y gastronómica

Cambio de actitud desde la conciencia hacia el autoconsumo y el disfrute.
Movimientos en transición,...
Slow Food: arca del gusto.



Agroecología “desarrollo local”

Enfoque de oportunidades autoempleo, cambio de modelo productivo y lobbies para nuevas políticas de desarrollo rural



de síntesis. Se plantea en este informe que está sería además la mejor manera de reducir el hambre en el mundo, reducir los riesgos derivados del cambio climático, y conseguir un reparto más equitativo de los recursos.

El termino agroecología es usado por frecuencia en los informes y recomendaciones de la FAO, no solo en un sentido de agricultura orgánica (sin productos de síntesis), como puede parecer en una primera interpretación

etimológica; La agroecología puede emplear insumos químicos y energéticos, pero a la menor escala posible, y sobre todo se centra como un enfoque explícito de apoyo a la microagricultura de proximidad. Este enfoque micro choca con el enfoque de la UE que se centra más en el apoyo a las pequeñas y medianas explotaciones (por encima de 20 a 40 ha). Tal vez por esta discrepancia entorno al óptimo de dimensiones, aún no se ha incorporado la “agroecología” a la terminología propia de la Unión Europea. En Europa el término agroecología está casi exclusivamente vinculado a los movimientos sociales y de soberanía alimentaria.

Para las administraciones locales, que ven en su territorio recursos agrícolas y ganaderos infrautilizados, pérdida de patrimonio y de rentas agrícolas y ganaderas, desempleo y capacidad humana pasiva y necesitada de actividad... explorar la agroecología como sistema de producción de muy pequeña escala, de baja inversión y bajos insumos de mantenimiento, de mucha calidad en la producción, y con apoyo a la venta directa, es una estrategia de la que no pueden prescindir. A diferencia de la PAC (Política Agraria Común europea), la definición del modo y manera en que una administración local, en colaboración con la sociedad civil, emprenda esta tarea es a lo que denominamos Política (y Plan) Agroecológico Local, la PAL.

Desde el Observatorio de la Red TERRAE se cree que es inevitable explorar estas

propuestas de la agroecología como una microagricultura de proximidad, poco intensiva en capital financiero, poco o nada dependiente de los insumos industriales, que aproveche los terrenos infrautilizados, y fundamentada en la reconstrucción de espacios de convivencia comunitaria y de calidad: de rehumanización y reconquista de lo local como un espacio relevante también económica y culturalmente.

El sesgo que le conferimos desde el método TERRAE a la agroecología nos devuelve en primer viaje a las tradiciones locales, a la recuperación de la memoria agroecológica, como una herramienta para repensar el territorio y los recursos, y los retos económicos, sociales y ecológicos. El Dinamizador de Iniciativas Locales Agroecológicas no es un funcionario, tampoco un productor, ni un técnico en agronomía, es un facilitador comunitario, con conocimientos mínimos de agroecología. Puede ser un técnico local, o un dinamizador desde la sociedad civil, en ambos casos debe primar el enfoque de la innovación y el emprendimiento social sobre el administrativo.

El método TERRAE aporta y aprovecha de la agroecología el enfoque o aproximación explícita hacia las políticas de empleo y desarrollo local que venían desarrollándose bajo el enfoque de los Agentes de Empleo y Desarrollo Local y Fondo Social Europeo FSE.

En este sentido el método TERRAE es un

enlace interdisciplinar entre los enfoques tradicionales más agraristas o rurales que se enmarcan en las políticas de FEADER y el enfoque de las Organizaciones de Productores Agrarios y las Consejerías de Agricultura, y los Grupos de Acción Local o Desarrollo Rural, con las políticas de desarrollo y empleo del FSE.

El Reglamento de FEADER 2014-2020 es un documento de referencia porque de él dependen la programación de las diferentes medidas de apoyo a los jóvenes agricultores,

agricultura ecológica, formación, biodiversidad u otras relacionadas con los ejes que las diferentes Comunidades Autónomas y Grupos de Desarrollo Rural implementarán en sus Planes de Desarrollo Rural para el periodo 2014-2020. Para financiar los Planes Agroecológicos Locales, las medidas para presentar los proyectos de huertos y la formación, es necesario conocer los PDR de la Comunidad Autónoma y del territorio LEADER en que el DILAS desarrolle su trabajo.

UNE ALIMENTATION TROP RICHE EN GAZ À EFFET DE SERRE!

MENU 1

- 1L d'eau de ville
- 1 cuisse de poulet
- 200 g de haricots verts frais
- 1/4 d'ananas frais de Côte d'Ivoire (par bateau)

0,6 kg eqCO₂



Le MENU 1 émet l'équivalent de 20 centilitres d'essence.

MENU 2

- 1L d'eau minérale
- 150 g de bœuf
- 200 g de haricots verts surgelés
- 1/4 d'ananas frais de Côte d'Ivoire (par avion)

5,6 kg eqCO₂



Le MENU 2 émet autant de GES que de brûler 2L d'essence.

Mission Climat de la Caisse des Dépôts, d'après des données du Bilan Carbone®

Cada kg de CO₂ emitido equivale aproximadamente a 3 litros de combustible consumidos, o 50 km. recorridos por un coche. La Energía supone un 30% del coste bruto de un producto alimentario.



La Ley Grenelle francesa 2007 sobre desarrollo sostenible informo con mucha claridad a los consumidores sobre la emisión de gases de efecto invernadero en la alimentación. Con las mismas propiedades nutricionales un menú tiene 0'6 kg de emisiones, y el otro casi 6 kg de emisiones equivalentes de CO₂. En los alimentos agroecológicos y de "kilometro cero" estas emisiones serian próximas a 0 kg. protoemprededores con contratos TERRAE.

1.2. El reto de las emisiones y el cambio climático.

Por otro lado debemos tener en cuenta que, dependiendo de las fuentes y subsectores implicados, entre un 15 y un 20% del consumo de energía y de las emisiones de Gases de Efecto invernadero tienen que ver con el sistema agroalimentario, y que el previsiblemente inevitable incremento del precio de la energía y de los insumos agrícolas (agua, bombeo, fertilizantes, etc.) hace necesario un esfuerzo de desconexión de los alimentos respecto al precio del petróleo. Este es resumido el argumentario de los movimientos de transición agroecológica.

Una lechuga de cuarta gama ofrecida en el lineal de un supermercado tiene una huella de carbono entre 1 y 1'5 kg eqCO₂ por kg de producto. Un 30% de esas emisiones tienen relación con la fabricación de fertilizantes, y con la volatilización de los mismo al poco tiempo de ser aplicados en el campo; la maquinaria agrícola (bombeo, tractores, etc.) supone otro 20% de las emisiones, y la manipulación y empaquetado puede suponer otro 15%, al igual que la distribución (contando 1000 kms de distancia entre productor y consumidor final).

Esa misma lechuga producida y distribuida de modo agroecológico, en que el suelo orgánico actúa como sumidero de carbono, las emisiones de gases de efecto invernadero tienden a ser de

0 kg eqCO₂. La diferencia entre ambos modelos de producción es demasiado grande, tan grande como el propio problema y el reto del cambio climático, como para que el sistema productivo alimentario no se enfoque en la medida de lo posible de un modo agroecológico.

En clave agroecológica (aunque no se emplee la palabra) debe entenderse las propuestas de la Comisión Europea, refrendada por el Parlamento Europeo, para la PAC 2014-2020, en el sentido del apoyo a los jóvenes y pequeños agricultores, a los circuitos cortos de comercialización, el “pago verde”, o la diversificación de cultivos, productos y servicios que debe enfocar el desarrollo agrícola y rural de cara al horizonte 2020.

El enfoque de TERRAE no está necesariamente alineado con los movimientos de soberanía alimentaria, ni pretende imponer una pequeña agricultura como único modelo, ni atacar a las grandes estructuras que proveen de alimentos a la mayoría de los europeos y al menos a un tercio de la población mundial. Ahora bien este modelo convencional genera distorsiones ambientales y sociales a las que la agroecología como reconoce el informe Schutter, puede contribuir a dar respuesta.

Para la administración local la agroecología supone una oportunidad sinérgica para abordar retos de conservación ambiental y patrimonial, explorar otro modelo de producir y

consumir alimentos reactivando los mercados locales, generar oportunidades de empleo, o renovar los instrumentos de programación y de ejecución del Desarrollo Rural. Ayudar, en clave agroecológica, a reducir el tamaño de las explotaciones permite a los Ayuntamientos convertirse en potentes dinamizadores y facilitadores. Para ello es necesario mediar y poner en contacto a los propietarios de terrenos, y a gentes y organizaciones con conocimientos agroecológicos con desempleados.

La agroecología como enfoque de Desarrollo Local está además demostrando que no necesita de ayudas públicas y subvenciones a la agricultura, se fundamenta en crear un adecuado capital comunitario e inteligencia colectiva para aprovechar recursos infrautilizados e intensificar las sinergias entre los diferentes actores locales. Desde TERRAE se cuenta ya con varios casos de desempleados sin terrenos ni experiencia agraria, con una formación de apenas 100 horas, cultivando sobre terrenos municipales cedidos, que hacen prácticas de venta en restaurantes que les consigue la propia red y DILAS, y que complementan con la venta a grupos de consumo. EL metodo TERRAE y el trabajo del DILAS tiene por objetivo facilitar el contacto con propietarios de tierras en desuso, formando minimamente y poniendo en contacto con algún comercio o restaurante local se puede contribuir activamente a generar un autoempleo. El que este proyecto de autoempleo -protoemprendimiento en el primer

año- quede en una mera renta de subsistencia, o se convierta en una empresa, depende de la capacidad emprendedora de las personas implicadas.



El actual clima de desánimo que vive España dificulta notablemente la realización de este tipo de experiencias avanzadas de desarrollo comunitario. Desde la Red de Municipios TERRAE, en que hay gobiernos de todos los colores políticos, se intenta primar la proyección a favor de la convivencia local, y el trabajo en una red. De esta combinación de enfoque agroecológico con una red estatal de administraciones locales surge la posibilidad de refrescar la mirada sobre los retos y recursos de los municipios rurales. El trabajo en Red

Ejercicio 1.1. Elaboración de un discurso o memoria de justificación para la implicación de un Ayuntamiento (u Organización) en una Política Agroecológica Local: De la PAC a la PAL.

Este ejercicio consiste en la redacción de una memoria que justifique que un Ayuntamiento se focalice a trabajar agroecológicamente. Los argumentos deben buscarse de acuerdo a:

a) los recursos de terrenos y agrícolas disponibles e infrautilizados, y el potencial desarrollo de este sector,

b) la realidad social del municipio y la demanda potencial de medidas de servicios sociales o desempleo,

c) las propias prioridades y sensibilidades del gobierno municipal.

Hay municipios para los que lo principal es atraer población y mantener la escuela abierta, para otros con importantes bolsas de desempleo nacional o

extracomunitario, es un enfoque de servicios sociales para mantener activa y dinamizada a la población en riesgo de exclusión social, y ayudarles a producir alimentos para el autoconsumo.

El trabajo del DILAS es el de proyectar el Desarrollo Local de su municipio, en este primer ejercicio se trata de fundamentar el por qué su municipio o organización debe incorporarse al diseño de una Política Agroecológica Local, PAL, preparar la alineación e introducir los argumentos que puedan ayudar a que el equipo de gobierno pueda ver el interés en participar de este movimiento cultural.

La importancia del sector agroalimentario en la creación de empleo, su potencial como organizador del territorio,

y preventivo frente a la especulación urbanística, o desde el punto de vista de la alimentación saludable.

Los Planes de Desarrollo Rural, comarcales y regionales, deben verse complementados con Planes Locales Agroecológicos PLA.

permite así mismo un aprendizaje colaborativo entre cargos electos y DILAS; y recabar ánimos para la tarea de reconstrucción de la confianza de la comunidad local en si misma. Es una metodología, integrada y renovadora dentro de los enfoques del desarrollo local y rural, que muchos municipios están considerando.

1.3. Un enfoque complementario y convergente con el de la Sociedad Civil.

Hay varias acepciones de sociedad civil y tercer sector. Para algunos autores del siglo XX la sociedad civil era todo el conjunto del estado y el mercado surgidos de un proceso democrático con equilibrio de poderes¹, con ciudadanos y no súbditos. Más avanzado el siglo, la sociedad civil era asimilable a lo que denominamos el “tercer sector”, diferenciado del primer sector o Estado y del “segundo sector” o actores del Mercado². Este triángulo sigue siendo útil en la segunda década del siglo XXI, y desde este triángulo se puede identificar un triple movimiento de transición de valores y de superación de las contradicciones de la modernidad.

Así por ejemplo el movimiento de las [“ciudades en transición”](#) es una iniciativa que surge

¹ Así es el sentido que se confiere en V. Perez Diaz. *La primacia de la Sociedad Civil*, Madrid Alianza, 1993, o V. Perez Diaz en *la esfera publica y la sociedad civil*, Madrid, Taurus, 1997.

² Adela Cortina. *Alianza y Contrato*. Ed Trotta. Madrid 2001

desde el tercer sector. Su diagnostico y sesgo más concreto es que la escasez energética es un riesgo, y que el incremento del precio de la misma, pudiera generar serios problemas de abastecimiento y seguridad alimentaria, y que ante la lentitud e ineficacia de las respuestas del Estado y del Mercado, la sociedad civil debe organizarse colaborativamente para procurar generar mayor soberanía alimentaria y energética. Estos movimientos se organizan localmente, en contextos de mucha proximidad, y se va abriendo hacia las empresas y las administraciones locales invitándolas a participar en este cambio cultural de la transición.



En la localidad de Totnes (Devon Inglaterra), vienen desarrollándose distintas experiencias de transición. Entre otras destaca el proyecto de unión entre productores de comida locales y los comercios y restaurantes locales.

En Julio de 2013 un grupo de cargos electos y técnicos de la Red TERRAE acudió a conocer iniciativas de transición en el Reino Unido, sus impulsores transmitieron la idea clara de que las administraciones locales británicas no respondían a estos estímulos de la sociedad civil, y no se implicaban en estos objetivos.

El otro ejemplo posible, atendiendo al mapa-triángulo adjunto, es el dinamismo surgido desde un enfoque más empresarial, este es el caso de la [Economía del Bien Común](#), este movimiento persigue el bien para la sociedad, para las personas, para el planeta, y que también se plantea orientarse y abrir la participación a las administraciones locales. Los contactos mantenidos desde varios ayuntamientos de la

Red TERRAE con los impulsores de la economía del bien común, en su mayoría pequeños empresarios, es que tampoco consiguen llegar a suscitar el interés de los Ayuntamientos. La realidad es que en febrero de 2014 la Economía del Bien Común contaba, solo en España, con más de 1500 empresas adheridas, cerca de 6.000 ciudadanos, 50 políticos, y solo 2 municipios. Su lenguaje no acaba de llegar a los Ayuntamientos.

Como tercer ejemplo y desde los movimientos sociales es notable el impulso conferido desde Ecologistas en Acción que han realizado en 2013 un exhaustivo informe de metodologías desde y para la sociedad civil organizada: [“Sembrando alternativas: un pequeño manual práctico para la Dinamización Local Agroecológica”](#).



Participantes del I Encuentro Estatal de Municipios del Bien Común celebrado en Madrid en noviembre de 2013. Entre otros representantes de Carcaboso con Christian Felber, economista austríaco ideólogo de esta corriente.

La hipótesis de TERRAE es que desde el primer sector, el público, y en particular desde las administraciones más pequeñas y flexibles, es necesario escalar también en este proceso; avanzando desde el lenguaje y los retos propios del municipalismo se puede producir una convergencia con estos otros movimientos más empresariales o más sociales que persiguen básicamente el mismo efecto. La mejor manera de que lo público no se quede “atrás” es impulsarlo y ganarlo a la causa desde dentro, con su propio lenguaje, desde su propia subcultura. Las administraciones locales constituyen un escenario relevante y plausible para avanzar en una profunda reforma cultural

Triángulo de actores en el camino de la transición



e institucional. A través de los propios cargos electos este mensaje puede llegar –escalando– a las más altas cotas de poder del Estado.

La transición de modelo de sociedad es un proceso no solo de contenidos energético, político, o alimentario (soberanías varias) es una reconstrucción de los vínculos de proximidad. Un proceso de convergencia en que lo público, lo privado y lo social converjan en lo procomún, y esta revolución de reconstrucción convergente, es especialmente viable si se procura desde lo local y lo pequeño. En lo “grande” las alianzas tienden a conservar el poder ya logrado, ya se trate de ONGs, Estados, gobernantes, empresarios o compañías.

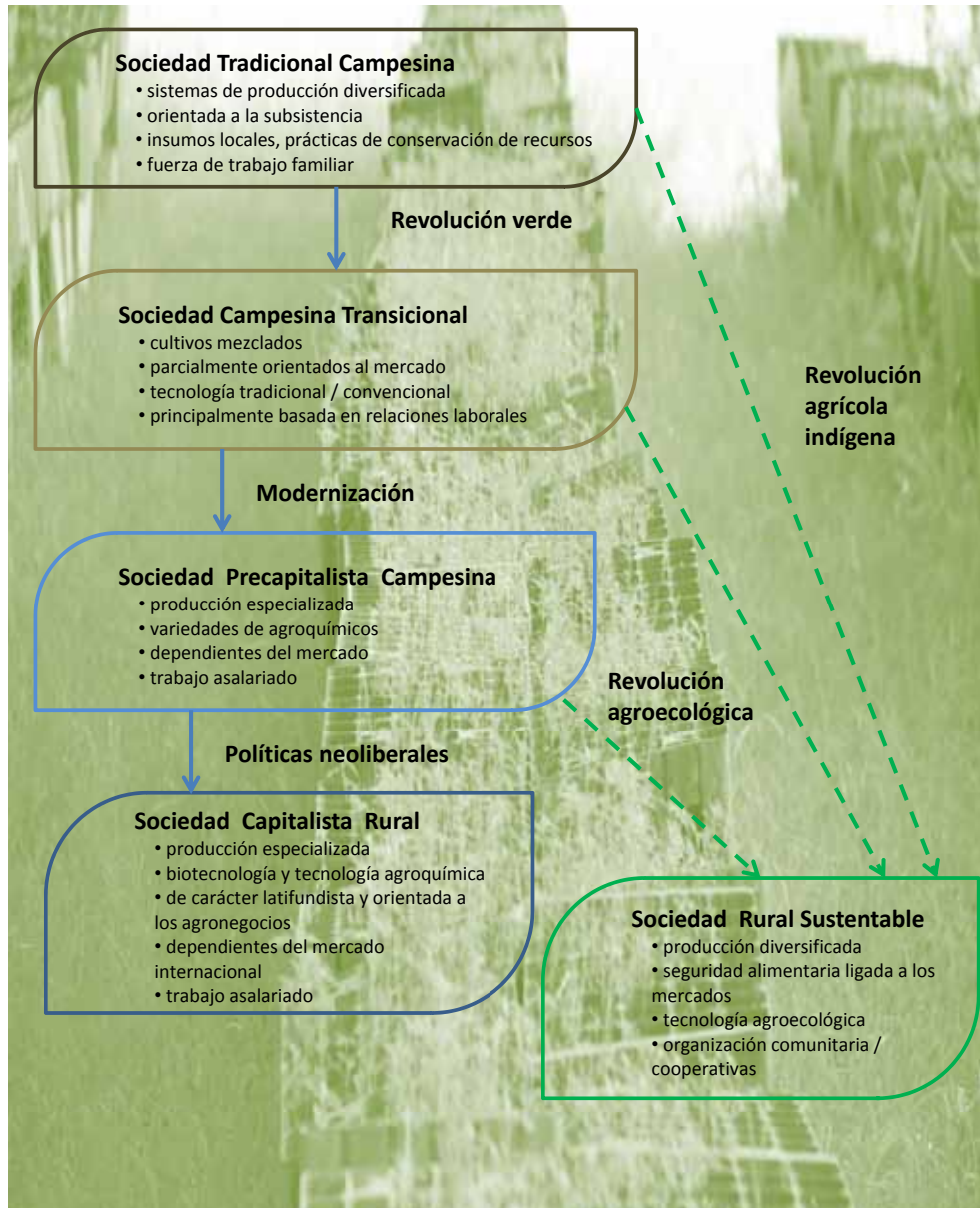
1.4. Sociología agroecológica.

De acuerdo con el siguiente esquema, y desde un punto de vista social y cultural, el método TERRAE se centra en el encuentro fecundo entre la tradición de nuestros mayores los “agricultores”, y los enfoques “neoRurales” que aportan nuevos conocimientos y sensibilidad, otra visión y savia viva al mundo rural.

En el siguiente esquema, tomado de Altieri y Toledo (2011) se recoge esta idea del “cul de sac” de la agricultura industrial intensiva en insumo, enfocada a la especialización y los mercados alimentarios convencionales. Frente a este enfoque intensivo, industrial, de

altos costes, y no siempre ni para todos de suficientes ingresos, se plantea la necesidad de diseñar un nuevo modelo agrario más multidisciplinar, que tome a partes iguales de las ciencias sociales, de la agronomía y de la ecología (enfoque “neorural” y “permacultural”), y de las tradiciones locales y de las agriculturas “indígenas” de cada territorio.

La Agroecología tiene sin duda un muy prometedor camino como ciencia de la complejidad. Por un lado se diversifica en diferentes ramas tanto desde el punto de vista de las ciencias sociales, como de las agronómicas y de producción orgánica; pero tiene también una inmensa proyección en la ciencia política, y en las políticas públicas. Actúa como atractor de diferentes ciencias y técnicas y es probable que acabe siendo el termino aglutinador de un gran modelo de síntesis, ese que durante tiempo la UNESCO intento aglutinar entorno al concepto hombre-medio (man&biosphere). La vitalidad política y social de los movimientos de soberanía alimentaria en favor de la agroecología han conseguido que este termino sea uno de los nuevos estandartes, aplicado y concreto, de la sostenibilidad.



Vías de modernización y transición agroecológica campesina hacia una sociedad rural campesina sostenible según Miguel Altieri y Victor M. Toledo

1.5. Políticas locales y las redes sociales. Identificando expertos, socios y mentores agroecológicos en nuestro territorio.

Este discurso de la Agroecología es relativamente nuevo para las administraciones locales, pero durante décadas lleva siendo experimentado e implementado por parte de la sociedad civil. El papel de los ayuntamientos es en un primer nivel captar y dinamizar tierras publicas o privadas, o poner a disposición de los vecinos y desempleados huertos para el autoconsumo. Estas actividades son complementarias a las que emprenden las vanguardias sociales. Una parte importante del potencial agroecológico (como conocimientos) y del capital social (como redes de saber) está vinculado a esos movimientos culturales agroecológicos que llevan tiempo actuando en nuestro territorio, local, comarcal o provincialmente: movimientos de soberanía alimentaria, grupos de consumo, movimiento ecologista, grupos de alumnos en centros universitarios, pequeños productores, etc.

El sociograma de los actores-activos en agroecología es fundamental para analizar la viabilidad ex ante de un proyecto de desarrollo agroecológico local. ¿qué viene realizando el movimiento ecologista?, ¿hay algún grupo de trabajo o cooperativa de educación que trabaje

la agroecología? ¿hay productores ecológicos? ¿y técnicos y profesores de agricultura ecológica?, hay grupos de consumo? ¿dónde se proveen? ¿cómo se organizan?.

Esta parte del diagnostico es tan importante como la disponibilidad de tierras, o la necesidad de dar una respuesta práctica y realista a los desempleados o de orientar hacia huertos agroecológicos de autoconsumo a los colectivos en riesgo de exclusión social, conduciéndoles hacia las modestas oportunidades del autoempleo en mercados de proximidad que los ayuntamientos puedan dinamizar.

Desde la administración local y sus técnicos debe asumirse que los municipios nunca serán los primeros en llegar a estas nuevas corrientes, el objetivo del DILAS, dinamizador y facilitador local, es conocer y reconocer y visibilizar y relanzar las iniciativas sociales, en ningún caso sustituirlas.

Este próximo ejercicio tiene por objetivo reconocer a los actores ya activos, y analizar y evaluar las posibilidades de colaboración.

Ejercicio 1.2. Identificar los principales actores agroecológicos de tu territorio, sobre todo de la sociedad civil.

Antes de que un Ayuntamiento comience a plantearse desplegar una línea de trabajo en agroecología, ya hay movimientos sociales que están trabajando en esta misma línea. Es imprescindible identificar quién y qué están haciendo: grupos ecologistas, grupos de productores, o de consumo, cooperativas de educación ambiental, asociaciones, comunidades de intercambio, etc.

Es igualmente importante identificar las relaciones que mantienen entre sí estos actores, y las posibilidades reales de entendimiento y colaboración entre estos y la administración local. Las posiciones y sensibilidades políticas serán determinantes para un mayor o menor, más prudente o más temerario, esfuerzo de dinamización y

mediación. Hay que medir la posibilidad real de fomentar un trabajo conjunto entre los gobiernos municipales y los movimientos sociales.

En los espacios locales es necesario sumar en un equilibrio de intereses y poderes a los actores de la sociedad civil, de las administraciones públicas y de las empresas locales. ¿en qué medida es esto posible, o ya se está realizando, en tu territorio de referencia?.

Una vez identificados los actores ponlos

- en un cuadrado si son administraciones públicas.
- en un triángulo si son empresas o actores económicos,
- en un círculo si son actores del tercer sector.

Pon en el centro al municipio o organización que representas, e intenta identificar las relaciones que hay entre estos actores respecto al Ayuntamiento:

- trazo fino continuo si la relación es de simple “conocerse”,
- trazo más grueso si es de colaboración,
- trazo aún más fuerte si es de alianza.

Haz lo mismo con líneas discontinuas en sentido inverso, si hay:

- desconocimiento,
- desconfianza, o incluso
- enfrentamiento más o menos claro..



Capítulo 2

El método de la Flor TERRAE.

La Flor de TERRAE es una herramienta para diseñar de modo participado una Política Agroecológica Local como estrategia de desarrollo, puede ser en junta de gobierno o pleno, un programa de candidatura para un grupo político, o un plan participado con los vecinos en un proceso más abierto. El objetivo es deliberar y dialogar sobre los procesos y objetivos de la transición agroecológica, ayudar a participar las decisiones entre los concejales del consistorio, y a ser posible en un proceso participativo con la población local.

La flor es el órgano donde se produce la reproducción, y donde se recombinan la información genética y se producen los frutos y semillas. La Flor TERRAE es una propuesta metodológica de diseño de una política y una planificación agroecológica local que se organiza como una metáfora de la anatomía y la fisiología vegetal.

Una flor se divide en cáliz y corola; dentro de la corola se encuentran los pétalos generalmente

de colores, y en el cáliz los sépalos que son verdes. Por otro lado se encuentran los órganos sexuales, y en concreto el ovario y el complejo del estilo, pistilo y estigma por donde se fecundara la planta, y que se convertirá en el fruto.

En nuestra metáfora floral proponemos denominar “sépalos del caliz” a los diferentes colectivos que se pueden identificar en una localidad. Y “pétalos de la corola” a los diferentes ámbitos de producción o recursos territoriales.

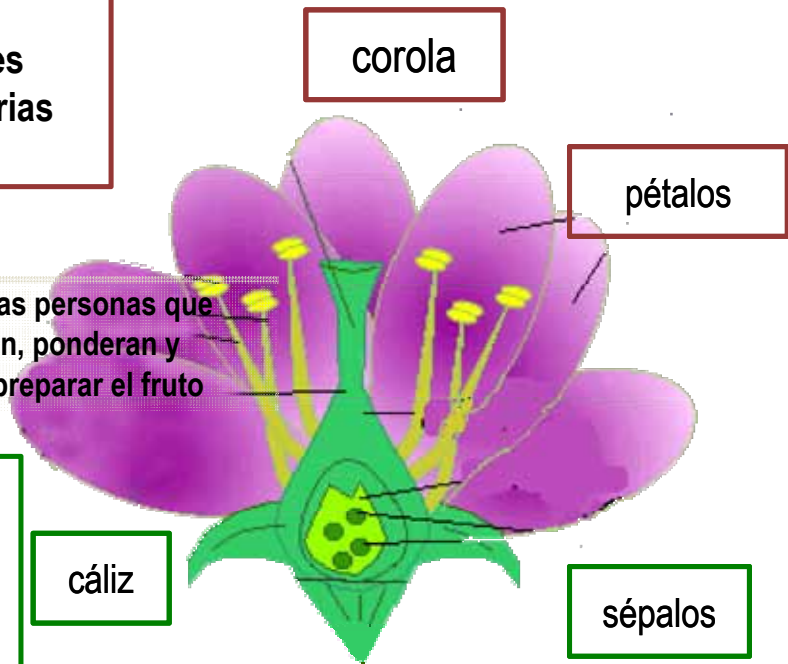
El trabajo de definir los colectivos y las áreas temáticas relacionadas con la agroecología se realiza en el marco de la Flor TERRAE en trabajo grupal, donde personas diferentes, con paridad de género valoran, ponderan y combinan los recursos para preparar el proyecto que permita, llegado el momento, dar los frutos.

La flor de TERRAE

2) Ponderamos los contenidos o actividades agroecológicas prioritarias del Plan: en 8 pétalos

Estambres y ovarios los de las personas que con paridad de género valoran, ponderan y combinan los recursos para preparar el fruto

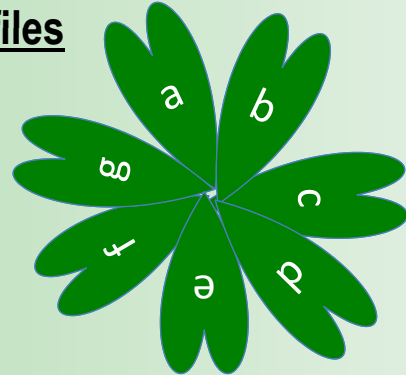
1) Ponderamos los colectivos a los que enfocamos el Plan Agroecológico Local: En 7 sépalos



Un cáliz de colectivos objetivo y una corola de contenidos agroecológicos

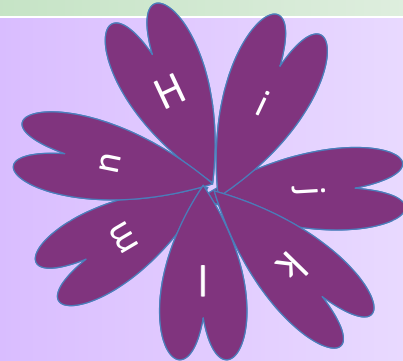
7 Sépalos del Cáliz: colectivos o perfiles

- a) mAyores
- b) nuevos poBladores
- c) familias-esColar
- d) Desempleados y/o riesgo de exclusión
- e) rEstaurantes y comercios
- f) Pequeña industria, artesanía alimentaria
- g) agricultores y Ganaderos en activo



8 Pétalos de la Corola: contenidos o actividades agroecológicas

- h) Horticultura
- i) ganadería
- j) compostaJe (con agricultores y ganaderos o vecinos)
- k) Artesanías alimentarias (Konservas).
- l) Gastronomía
- m) Agroturismo
- n) otros



Veámos los diferentes sépalos y pétalos propuestos, que pueden variarse conforme a lo que considere el equipo que convoque o dinamice la Flor TERRAE:

I) los sépalos del cáliz: colectivos prioritarios

- a) mayores
- b) nuevos pobladores
- c) escolares
- d) colectivos riesgo De exclusión
- e) restaurantes
- f) pequeña industria y artesanía agroalimentaria
- g) agricultores y Ganaderos
- ... u otros...

II) los pétalos de la corola: ámbitos de trabajo.

- h) horticultura
- i) Compostaje (con agricultores y ganaderos)
- j) Ganadería
- k) Artesanías alimentarias (conservas u otras).
- l) Gastronomía
- m) Agroturismo
- n) otros a elegir en cada caso

La propuesta de trabajo grupal se organiza en cuatro fases. Se puede realizar simultáneamente en uno o varios equipos de unas 5-10 personas.

1º FASE cada equipo o grupo analiza los sépalos (colectivos) y pétalos (contenidos) que quiere considerar de un modo deliberativo,

mediante debate. ¿cuántos y cuáles consideramos? ¿por qué?

2º FASE cada persona que participa en el equipo local (concejales, o vecinos en un proceso participado), puntúan individualmente cada sépalo y pétalo repartiendo 10 puntos. Se suman las puntuaciones de los participantes y se visualiza la flor con los diferentes pesos de valor/interés asignados a cada sépalo y pétalo.

3º FASE se hace un cuadro con los pétalos y sépalos más puntuados, y se rellena pensando en las actividades que más se ajustan en cada caso: investigación, formación, acción, u otras que se os ocurran. Este cuadro será la base del Plan Agroecológico Local - PAL

4º FASE se traslada al DILAS o equipo de dinamizadores para que lo desarrolle como Plan Local Agroecológico - PLA. Cada casilla de encuentro entre un pétalo (colectivo) y un sépalo (ámbito) tendrá la suma de los puntos conseguimos por separado para cada uno de ellos. Dentro de cada casilla o encuentro entre pétalo y sépalo hay que pensar y diseñar programas concretos en que se recojan:

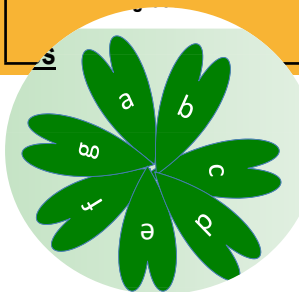
- 4.1. Recursos que recabar (especificando programa/Consejería y/o presupuesto)
- 4.2. Tiempo de dedicación (en horas mes por número de meses)
- 4.3. Dificultades específicas,
- 4.4. Otras que considere

Ejercicios para el diseño de la Flor TERRAE De la Política Agroecológica Local - PAL al Plan Local Desarrollo Agroecológico - PLA

1. Flor TERRAE: diseña y puntúa los **sépalos** de tu prioridad.

Reparte 10 puntos entre los colectivos que creas son más importantes o prioritarios para la intervención o orientación en tu municipio.

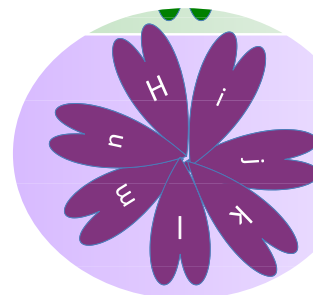
Sépalos	Observaciones	Puntuación individual	Puntuación conjunta
a) Trabajar con y para los mayores , conocer y valorar sus conocimientos			
b) Atraer nuevos pobladores , repoblar y generar nuevos actores.			
c) Trabajo con escolares y niños			
d) Colectivos en riesgo de exclusión, desempleados y/o servicios sociales			
e) Apoyar a los restaurantes , comercios y hostelería			
f) Apoyar a pequeña industria y artesanías agroalimentarias (craFt)			
g) Apoyar a los agricultores y/o ganaderos activos			
Otro			
		La suma tiene que salir 10	Columna a rellenar en puesta en común



2. Flor TERRAE, diseña y puntúa los **pétalos** de tu prioridad.

Reparte 10 puntos entre los siguientes ámbitos productivos agroecológicos que consideras pueden tener más interés o ofrecer más oportunidades para el desarrollo de actividades y resultados de desarrollo agroecológico en tu municipio

Pétalos. Ambitos o contenidos de trabajo agroecológico	Observaciones	Puntuación individual	Puntuación conjunta
h) Horticultura			
i) Ganadería			
j) Compostaje			
k) Artesanía (Kraf)			
l) Gastronomía			
m) Agroturismo			
m) Agri Cultura			
o) Otro			
		La suma tiene que salir 10	Columna a rellenar en puesta en común



3. Flor TERRAE, coloca en fila y columnas los pétalos y sépalos que obtienen más peso.

Suma los puntos en cada casilla y reflexiona y considera posibilidades de relación entre pétalo y sépalo. Asigna en cada caso uno de los tres tipos de acciones que se proponen a los técnicos en el curso DILAS I: formación, investigación o acción.

Pétalos	Sépalos))))
) Horticultura					
)					
)					
)					
)					

Ejemplo

Sépalos Pétalos	d) Desempleados 8 puntos	a) Mayores 6 puntos	e) Restaurantes 4 puntos
) Horticultura 8 puntos	Formación. Para desempleados en horticultura 16 puntos	Acción: * huertos sociales si no los tuvieran propios * plan mentores 14 puntos	Acción conseguir contratos para desempleados en prácticas (c.1.3.) 10 puntos
l) Gastronomía 5 puntos	13 puntos	Investigación. Recuperar platos tradicionales 11 puntos	Formación con restaurantes sobre platos km0 9 puntos
j) Compostaje 4 puntos	Acción, Conseguir que los desempleados con huerto de practicas composten sus biorresiduos 12 puntos	Seguramente ya estén aprovechando la mayoría los biorresiduos) ¿ofrecerles un gallinero comunitario? 10 puntos	Acción conseguir que no viertan biorresiduos a contenedor y se composte localmente 8 puntos

Resultados del Seminario de Oportunidades y Validación de resultados, sobre la Dinámica de Flor TERRAE desarrollado por el Comité de Pilotaje del proyecto ConSumo gusto TERRAE, los días 27 y 28 de marzo de 2014

Dentro de las dinámicas de trabajo y cooperación de la Red TERRAE, se realizó el seminario de oportunidades a través de la dinámica de trabajo de la flor TERRAE. En los siguientes cuadros se recogen los resultados de la valoración de los diferentes colectivos (sépalos) que se trabajan en la dinámica 1 y los ámbitos agroecológicos (pétalos) que se trabajan en una dinámica 2, realizadas ambas la tarde noche (“cena de traje”) del jueves 27 de marzo en Miajadas. En la mañana del viernes 28 de marzo en Logrosán se realizó la validación de resultados de los Planes Locales Agroecológicos nacidos de la jornada de participación y los contenidos del manual, así como la validación del propio método de la flor como instrumento de planificación agroecológica.



Resultados Flor TERRAE: diseña y puntúa los sépalos de tu prioridad.

Reparte 10 puntos entre los colectivos que creas son más importantes o prioritarios para la intervención o orientación en tu municipio.

Sépalos	Observaciones	Puntuación individual	Puntuación conjunta
a) Trabajar con y para los mayores , conocer y valorar sus conocimientos			21 1º
b) Atraer nuevos pobladores , repoblar y generar nuevos actores.			18 4º
c) Trabajo con escolares y niños			14,5
d) Colectivos en riesgo de exclusión, desempleados y/o servicios sociales			19,5 2º
e) Apoyar a los restaurantes , comercios y hostelería			18 4º
f) Apoyar a pequeña industria y artesanías agroalimentarias (craFt)			13,5
g) Apoyar a los agricultores y/o ganaderos activos			18,5 3º

Resultados Flor TERRAE, diseña y puntúa los pétalos de tu prioridad.

Reparte 10 puntos entre los siguientes ámbitos productivos agroecológicos que consideras pueden tener más interés o ofrecer más oportunidades para el desarrollo de actividades y resultados de desarrollo agroecológico en tu municipio

Pétalos. Ambitos o contenidos de trabajo agroecológico	Observaciones	Puntuación individual	Puntuación conjunta
h) Horticultura			20,5 1°
i) Ganadería			17,5 5°
j) Compostaje			18,5 3°
k) Artesanía (Kraf)			10,5
l) Gastronomía			18 4°
m) Agroturismo			15,5
m) Agri Cultura			19,5 2°

3. Flor TERRAE, coloca en fila y columnas los pétalos y sépalos que obtienen más peso.

Suma los puntos en cada casilla y reflexiona y considera posibilidades de relación entre pétalo y sépalo. Asigna en cada caso uno de los tres tipos de acciones que se proponen a los técnicos en el curso DILAS I: formación, investigación o acción.

Sépalos Pétalos	Mayores 21 puntos	Desempleados 19,5 puntos	Agricultores y ganaderos 18,5 puntos
Horticultura 20,5 puntos	41,5	40	39 ^[+]
Agri Cultura 19,5 puntos	40,5	39	38 ^[+]
Compostaje 18,5 puntos	39,5	38	37

En cada casilla se da el peso de importancia de cada combinación y se procede a pensar proyectos posibles conforme a este orden de prioridad. Los proyectos-acciones pueden ser de varios tipos... que coinciden con los módulos de DILAS I:

- Investigar - recuperar memoria agroecológica. Capítulo 3
- Formación - huertos sociales. Capítulo 4.
- Acción - Ayudar a producir y vender. Capítulo 5.

Para cada uno de los cruces o encuentros entre pétalos y sépalos (lo que sería asimilable a los carpelos de la flor donde se fecundan las semillas) se plantea pensar creativamente cambiando el orden de los términos. Por ejemplo se puede enfocar la horticultura para trabajar con los mayores en su ocio, lo que daría un enfoque de **acción** social, o a los mayores para recuperar sus conocimientos de horticultura lo que daría un enfoque de **investigación** agrícola.

[+] Estas opciones no se consideran porque no tiene sentido trabajar estos temas con agricultores y ganaderos

A continuación desarrollamos un apartado de posibilidades y propuestas para cada uno de los ámbitos de trabajo resultados de esta dinámica piloto:

Horticultura y Mayores. 41'5 puntos

Presenta dos opciones de enfoque:

- INVESTIGACION. Los mayores como depositarios de conocimientos hortícolas, especialmente de variedades locales, los calendarios de siembra y recogida, y conservas de hortalizas de temporada.
- FORMACION. Considerar la posibilidad de que los mayores con más conocimientos puedan actuar como mentores en apoyo a los huertos sociales o escuelas de emprendimiento, o incluso proto-emprendedores.
- ACCION. Los mayores como demandantes de terrenos para huertos de ocio, se dará sobre todo en entornos urbanos o donde hay población inmigrante de los años 60-70.

Horticultura y desempleados. 40 puntos

- FORMACION y ACCION. Esta combinación de horticultura y desempleados llama al objetivo de las escuelas y escuelas de emprendimiento enfocadas a la producción y búsqueda de clientes para desempleados en prácticas.

Horticultura. agricultores y ganaderos profesionales. 39 puntos

- ACCION. Se puede plantear enfocar a los agricultores y ganaderos profesionales hacia la producción de hortalizas con enfoque de Km0 como una forma de diversificación de actividades y rentas, algo interesante especialmente en el caso de relevo generacional.

Cultura agraria y mayores. 40'5 puntos.

- INVESTIGACION. Hacer actuaciones de agricultos, entrevistas a los mayores procurando recuperar la memoria agroecológica, al tiempo que se puede hacer un reconocimiento a estas personas mayores depositarias de una memoria relevante en actos públicos empleando metodología de Universidad Popular.

Cultura Agraria y desempleados. 39 puntos

- FORMACION. Ofrecer a los desempleados los conocimientos de los que pueden ser depositarios los mayores. Para ello se puede organizar sesiones con metodología de Universidad Popular.

Cultura agraria y agricultores y ganaderos. 38 puntos.

- FORMACION. Con frecuencia los agricultores profesionales no recuerdan los modos de producción agroecológicos,

pero pueden participar en sesiones de memoria agroecológica (previa a la revolución verde de los años 60-70-80 del siglo pasado) a través de la metodología de Universidad Popular.

Compostaje y mayores. 39'5 puntos

- ACCION- Implicar a los mayores en un programa de compostaje, como participantes en talleres y/o como mentores de grupos de vecinos compostando. Dependiendo de sus conocimientos, intereses y disponibilidad de tiempo.

Compostaje y desempleados. 38 puntos.

- FORMACION-ACCION- Se puede abordar dentro de los módulos correspondientes a ambos temas.

Compostaje y agricultores y ganaderos. 37 puntos

- FORMACION-ACCION. Se puede enfocar a los agricultores como gestores de biorresiduos para lo que se plantea estudiar .

A modo de ejemplo aplicado, y conforme a estos resultados el **Plan Local Agroecológico PLA TERRAE** surgido de esta dinámica podría tener el siguiente índice esquema.

1. Programa de investigación.

- Numero y perfil de personas a entrevistar, entrevistas individuales o grupales, grabación y/o filmación, guion de la entrevistas, etc. (ver Modulo 2 DILAS I y Modulo 11 DILAS II)

2. Programa de Formación.

- Actuaciones de formación a desempleados creación de una escuelita de autoconsumo. Cursos de 50 h y 50 m² de huerto para 20 desempleados. Terreno de 1000 m², emplazamiento, inversiones necesarias y proyecto formativo y presupuesto.

- Actuaciones de formación a desempleados en escuela agroecológica para producción y comercialización, cursos de 150 hora, 1000 m² por cada uno de los 10 alumnos. Terreno de 10.000 m² emplazamiento, inversiones necesarias, proyecto formativo y presupuesto.

- Acciones de Formación a agricultores y ganaderos sobre posibilidades de la agroecología y de los cierres circuitos orgánicos locales (fomento del compostaje).

- otros

3. Programa de Acción:

- Identificación y captación de tierras para uso agroecológico.

- Actuaciones de captación de desempleados, entrevistas y selección de perfil emprendimiento (producción y venta) y/o servicios sociales (autoconsumo).
- Actuaciones de captación de restaurantes que pudieran adquirir productos (Contrato TERRAE 1.3.).
- Actuaciones de captación de agricultores y ganaderos interesados en iniciar proceso de compostaje. Calcular las posibilidades de pago por el volumen que se evite (prevención).

Para cada una de estas actuaciones habría que indicar como mínimo:

1. Numero de actuaciones
2. Numero de beneficiarios por actuación
3. Presupuesto
4. Plazo cronograma.
5. Organizaciones colaboradoras:
6. Resultados esperados

El desarrollo de la dinámica y práctica y las valoraciones obtenidas permiten considerar.

Se introduce por ello como ejercicio optativo en el módulo 1 de DILAS y se plantea la posibilidad de que sea la herramienta de participación ciudadana que proponga el método TERRAE.



ANEXO. Evaluación de la Flor de TERRAE.

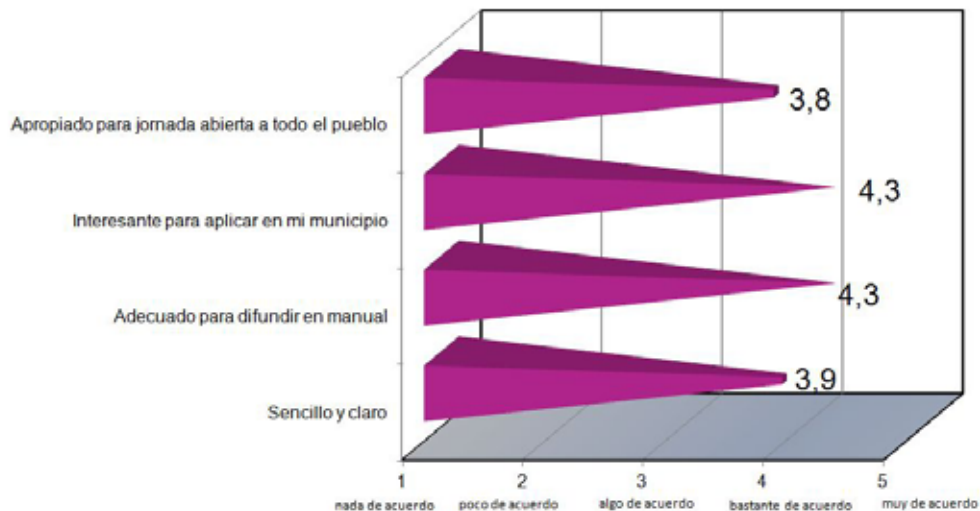
Al concluir la dinámica el viernes 28 se procedió a realizar una evaluación para recoger el parecer de las personas que participaron en la validación de la Flor de TERRAE como herramienta de planificación.

Se realiza una evaluación del método en diferentes aspectos básicos para su entendimiento, comprensión, aplicabilidad y mejoras de cara al futuro. Se recogieron respuestas de 4 cargos electos y 10 técnicos municipales.

La mayoría de las personas participante en la dinámica consideraron que era un sistema “bastante” sencillo y claro, aunque hay notable dispersión y para algunos resultó menos claro y sencillo.

La mayoría considera un método apropiado para difundir en el presente manual, igualmente es valorado como muy interesante de aplicarlo

Evaluación del método de la flor TERRAE



en el municipio de referencia y de considerarlo apropiado para realizar una jornada abierta a toda la ciudadanía. En este sentido, existe gran homogeneidad de respuestas que confirman el interés en abrir el proceso a la participación ciudadana con un foro o consejo local:

- que lo decida el técnico (1)
- con el equipo (junta) de gobierno (3)
- con todos los concejales del consistorio en pleno
- a todos los concejales del consistorio con entrevistas individuales, fuera de pleno
- a todos los concejales fuera de pleno y con otras personas informantes clave del municipio (foro, consejo local) (10)

También se recogieron observaciones de mejora como las siguientes:

- Dar más tiempo a la parte dinámica de compartir situación de los diferentes colectivos (sépalos) y ámbitos (pétalos).
 - Siguiendo la metáfora “vegetal” se podría emplear la raíz como la parte fundamental del método.
 - Se puede simplificar, adaptarlo para aplicarlo en dinámicas participativas en los municipios.
 - Los resultados obtenidos (pesos) en los diferentes sépalos y pétalos son discutibles, sorprende el bajo peso del colectivo infantil (14'5) respecto al de mayores (21), cuando son muy complementarios.

Resumen: propuesta de planificación Flor TERRAE

Política Agroecológica Local PAL

(a modo de "PAC local 2014-2020)

Diagnóstico participado dinámicas 1 y 2 de la Flor TERRAE:
pétalos y sépalos.

De la Flor al Plan Local Agroecológico.

La Dinámica 3 del método de la Flor de TERRAE consiste en la combinación de pétalos y sépalos en un cuadro.

Este trabajo se propone que corresponda al trabajo técnico, aunque pueden recogerse propuesta a modo de lluvia de ideas en equipos de trabajo más amplios y participados.

Plan Local Agroecológico PLA

(a modo de PDR Local 2014-2020)

Técnicos diseñan las acciones en la dinámica 3: cruzando y cumplimentando posibilidades conforme a los módulos o temas DILASI u otros.





Capítulo 3

Investigación Agroecológica local: la memoria Agrícola

3.1. Recuperación de la memoria y los viejos conocimientos agrarios del municipio.

La agroecología surgió como una ciencia centrada en el estudio de los modos de gestión tradicional de un ecosistema por parte de una comunidad humana: identificar el sistema ancestral de relación con el medio en cada localidad es parte esencial de cualquier posible propuesta o agenda agroecológica municipal.

Hay extensos manuales y muchos centros de investigación sobre producción ecológica; libros y métodos nuevos, pero debemos tener presente que uno de los pilares de la agroecología, y coinciden en ello tanto los documentos de la FAO como la propia ciencia agroecológica, es que debe adaptarse a cada entorno local. Solo si se conocen estas condiciones culturales tradicionales, se pueden incorporar los avances

“neo” o nuevas tendencias agroecológicas como la permacultura, la agricultura regenerativa, biointensivos u otros. Cada localidad tiene sus propias tradiciones, variedades, formas de trabajar o relacionarse con los recursos y condiciones de la tierra, y estas tradiciones, variedades y conocimientos están ya casi solamente, y en peligro de extinción, en la memoria de las personas mayores. Este es el enfoque que denominamos de las “agricultas”.

Para trabajar desde los Municipios en la recuperación de la memoria local agroecológica lo primero y fundamental es identificar que personas -con nombres- pueden ser conocedoras relevantes de las tradiciones agrarias y ganaderas del Municipio.

¿Qué es la [Investigación Acción Participativa](#)?
¿cómo aplicarla al Desarrollo Agroecológico?

La Investigación Acción Participativa IAP es una metodología de intervención social sinérgica: en una misma actividad o proyecto realiza acciones de investigación y mejora

del conocimiento de una realidad social determinada, teniendo en cuenta e implicando y empoderando a los propios actores en el compromiso y en la transformación de su realidad.

Investigación Acción Participativa

- × *"Explicar, es decir, tratar de entender más y mejor a los actores y su acción.*
- × *Aplicar, es decir, investigar para utilizar los datos descubiertos para mejorar la acción.*
- × *Implicar, es decir, usar la investigación como medio de movilización social".*

Paloma López de Ceballos



La principal herramienta es el diálogo, y en concreto articulado entorno a lo que se denominan “entrevistas”. En el método IAP las preguntas se enfocan de modo que activen un proceso de reflexión colectiva entre la persona que pregunta (desconocedora) y la preguntada (conocedora), ambas se integran en una identidad y conciencia de reflexión, en concreto sobre que había de válido en la memoria, y cómo se podría aprovechar ahora. La perspectiva del investigador, su curiosidad implicada, es parte del proceso de dinamización de la conciencia de

la persona o la comunidad a la que se pregunta.

Esta metodología está en el mismo origen de la agroecología como ciencia, pues esta depende de un sistema de investigación participante específicamente enfocado al modo en que se relaciona una comunidad con el medio. La persona que investiga se implica en la actividad de la persona y comunidad investigada, relanzando la capacidad de analizar su realidad, y comprometida en resolver los nuevos retos que a toda persona y comunidad le plantea la modernidad y su imprevisible deriva (desempleo, contaminación, pérdida de patrimonio cultural, pérdida de calidad en las relaciones y equilibrios sociales, etc).

Esta metodología [IAP](#), Investigación Acción Participante, adaptada a la práctica del DILAS, consiste básicamente en activar la memoria de las personas mayores. En este sentido es muy recomendable el artículo del [Colectivo IOÉ](#).

Tres son los objetivos que perseguimos desde este enfoque TERRAE con estas entrevistas agroecológicas:

- La recuperación de manejos, variedades y de conocimientos agroecológicos, contrastándolos y dándoles profundidad a través de varios informantes. Hacer, como diría Edgar Morin, “metaconocimiento” agroecológico, conocimiento del conocimiento: intentar llegar a conocer lo

que ellas – las personas agricultas- conocen.

- Hacer un reconocimiento a las personas mayores de la localidad, especialmente a aquellas que se dedicaron a una agricultura tradicional, generalmente las menos valoradas por las menos cualificadas desde el punto de vista de la “cultura culta”.



El Sr. Vicente colaboraba en el colegio público de El Campillo de La Jara (Toledo) en las actividades extraescolares en el huerto intergeneracional.

- Animar a estas personas a implicarse en los procesos de aprendizaje, y a sentirse útiles compartiendo sus conocimientos con los jóvenes y neorurales (con ganas de alfabetizarse agroecológicamente), se pueden integrar como “mentores

agroecológicos” y comprometerse a una visita de una hora semanal a los huertos de formación agroecológica, para hacer sus recomendaciones y responder a las preguntas y dudas surgidas durante la práctica hortícola.

Sobre estos objetivos generales, las entrevistas se pueden hacer de modo grupal o individual.

Existe numerosa bibliografía sobre técnicas de investigación social si bien nos parece interesante reseñar el artículo de Antonio C. Perdomo Molina [*“La entrevista en la recuperación de la biodiversidad cultivada”*](#). Se trata de un ejemplo aplicado que resulta de gran claridad y utilidad para este trabajo. Del mismo resumimos este decálogo de recomendaciones prácticas.

Para las entrevistas grupales, que son las que pueden ofrecer mayores resultados de cambio y aprendizaje a corto plazo, proponemos como materia de reflexión metodológica los siguientes esquemas.

Organizar los tiempos, entrevistas orientadas a situar la memoria desde mediados del siglo XX, y a identificar los cambios en las sucesivas décadas, y al ciclo anual de actividades y festividades. También es interesante recordar la memoria ancestral, lo que oyeron contar y decir a sus padres y abuelos. En muchos casos la



Decálogo de recomendaciones prácticas para el uso de la entrevista en el estudio de los agrosistemas

La entrevista en la recuperación de la biodiversidad cultivada.
Antonio C. Perdomo Molina

1.- La entrevista no es para quien no sabe nada:

documentación, guión estructurado sin rigidez

2.- Ganarnos la confianza, la primera victoria:

ambiente, toma de contacto, sin prisas, empatía, forma de dirigirse, lenguaje no académico...

3.- Las cuestiones temporales:

fechas aproximadas, datos biográficos o históricos relevantes,...

4.- La clave de escoger a un buen informante:

saber, querer y poder; definir muestra: localización, clases social, género, nivel de estudios,...

5.- ¿Cómo preguntar?

modelo conversación, sin sugerir respuestas

6.- Me lo dices o mejor me lo enseñas

observación participante, tiempos y medidas, muestras de etnobotánica,...

7.- Grabar o no grabar, esa es la cuestión

siempre que se pueda es mejor, recuperar confianza y espontaneidad

8.- El transcriptor: otro invitado a la mesa:

transcripción simplificada, casi literal y literal, no tardar en hacerla y escuchar de nuevo grabación

9.- La segunda oportunidad:

profundización y devolución al informante

10.- Y después...

sistematizar la información fichas de contacto y resumen, guion de temas,...

memoria de los bisabuelos permite remontarse a principios del siglo XX o incluso al siglo XIX donde se pierden los detalles, pero se pueden obtener ideas fuerza significativas para la comunidad.

Cocina y alimentación. Las preguntas se enfocan a reconstruir que se comía y cómo se preparaban los alimentos. Lo ideal es remitirse a la infancia-juventud: ¿qué desayunabais, almorzabais y cenabais?, ¿a qué hora? ¿de qué modo se cocinaba y se comía?, ¿cómo y dónde se obtenía?, etc.



Dinámica grupal realizada con las mujeres en Redueña en abril de 2014

Enfocadas al espacio, con un plano del municipio, intentando reconstruir las grandes unidades de paisaje y de aprovechamientos y recursos que se obtenían en el municipio. Para ello puede ser útil este esquema territorial del municipio:

- Entorno urbano. ¿qué recursos, huertas y gallinas de corral, cochiqueras, cabras de cuneta, etc.?
- Huertas. ¿dónde estaban? ¿qué producían? ¿cuáles eran los principales cultivos y procesos?
- La dehesa: ¿qué tipo de ganado? ¿cómo se accedía al uso? ¿cuántas cabezas?
- Las tierras arables o de “pan llevar”: cereales, legumbres, barbechos, qué se cultivaba, con qué orden se rotaban cultivos, cuánto tiempo de barbecho, que cantidades se producía, como se llevaban a mercado, qué porcentaje era para autoconsumo y venta local y directa, etc.
- Frutales (olivares, viñedos, pumarales, cerezales, etc)
- Y de modo transversal la propiedad de la tierra, y particularmente el reparto de la tierra, y la importancia y relaciones con las grandes fincas: qué producían diferente, cómo lo vendían, etc.

Una vez iniciada la entrevista, surgirán preguntas sobre las respuestas. Hay que dejar que las personas entrevistadas desplieguen su memoria, favoreciendo el diálogo entre

ellas. Esto sirve tanto para identificar campos o detalles que no habríamos previsto con anterioridad, como para contrastar las opiniones y tener varios recuerdos o puntos de vista sobre determinado aspecto.



Otro aspecto importante es diferenciar entre el discurso y la memoria de hombres y de mujeres. Normalmente cuando se consulta a los hombres sobre los medios e insumos tradicionales de la agricultura responden que el uso de fertilizantes de síntesis y pesticidas era parte de “su tradición”. La misma pregunta realizada a las mujeres (que en general no han sido “profesionales de la agricultura”) deja claro que la tradición agraria anterior a la revolución verde se trabajaba sobre la base de la “basura”. La propuesta es identificar grupos de hombres y mujeres con los que reconstruir por separado, la memoria sobre las formas tradicionales de

producir y alimentarse: una recuperación del patrimonio ecoantropológico, y que en general pone de relieve el muy relevante papel de las mujeres como depositarias de saber mas tradicional y ancestral.

Las preguntas permitirán a la comunidad reflexionar con perspectiva sobre los cambios. Es habitual que surjan comparaciones y observaciones como las siguientes: “entonces había menos plagas y enfermedades”, “el trabajo del campo era muy duro y sacrificado”, “éramos más felices que los jóvenes de ahora”,...

El papel de las personas “agricultas” es importante desde el punto de vista de la “acción” porque podrán resolver muchas de las dudas sobre plagas y enfermedades de poca importancia, y ofrecerán seguramente alternativas naturales y con bajos coste de tratamiento. Conviene que cualquier duda sea contrastada entre expertos de producción ecológica, y el conocimiento, experiencia y memoria de nuestros mayores.

Antes de que se “nos vayan”, es preciso charlar con ellos, preguntarles sobre que comían, de desayuno, almuerzo y cena, dependiendo de la época del año, sobre las tareas que realizaban según edad y género, sobre las colaboraciones en las diferentes tareas, si eran de parentesco o de vecindad, sobre las variedades tradicionales, sobre las tareas de siembra, recolección, abonado, sobre como elaboraban conservas

o cosmética tradicional, sobre la gestión de montes, pastos y leñas, sobre horticultura y finalmente sobre cocina tradicional.

La cultura de la alimentación es un buen eje de trabajo. Como dice el adagio “del campo a la mesa” o “de la granja (farm) al tenedor (fork)”. La idea fuerza de este enfoque agriculto de TERRAE es que la memoria del siglo XX, apenas dormida en nuestros mayores, y deseosa de ser contada, adecuadamente recuperada (grabada y estructurada) es una base fundamental para mejor construir el desarrollo rural del siglo XXI.

Ellos y ellas representan una tradición que desaparece, y que puede ser muy aprovechable y necesaria para rediseñar sistemas agroecológicos.

Los ejercicios de este módulo, consisten en realizar el listado de posibles “agricultos locales”, preparar las preguntas o el enfoque, y realizar las entrevistas abiertas, individuales o grupales, y algunas visitas agroecológicas. Es muy aconsejable grabar las sesiones y conservarlas como parte del patrimonio municipal.

Después de recabada la memoria femenina, es cuando se aconseja entrevistar a algunos de los que profesionales de la agricultura (que seguramente serán hombres), que pueden tener recuerdos muy relevantes; pero, los profesionales de la agricultura, y tanto más

cuanto más reconocimiento social y reputación agraria tengan, menos agroecológicamente relevantes serán sus respuestas.



Mapa agroecológico participativo, realizado con agricultos de Redueña para recuperar la localización y vocación agropecuaria de las tierras en el municipio.

Ejercicio 3.1: La memoria “agriculta”. Mapa agroecológico participativo. (Entrevista grupal con personas mayores).

Realizar una dinámica de grupo (o grupo de discusión) con varios informantes (de 3 a 8 personas) claves en la recuperación de la memoria agroecológica del municipio. Con ellos, una vez trabajado de manera individual, se realizaría una sesión colectiva para definir un mapa agroecológico del municipio sobre la base de los cultivos tradicionales y la incorporación de los elementos de oportunidad asociados a la práctica actual.

La dinámica de grupo (además de grabada) puede convertirse en un mural participativo, trabajando sobre planos mudos o fotografías de satélite... y transparencias.

El resultado puede exponerse al público en general en una sesión informativa para conseguir animar a otros propietarios.



Ejercicio 3.2. Identificar y describir, a partir de las entrevistas, un cultivo y/o producto hortícola típico de la localidad, especificar la variedades y las costumbres y labores tradicionales de este cultivo local.

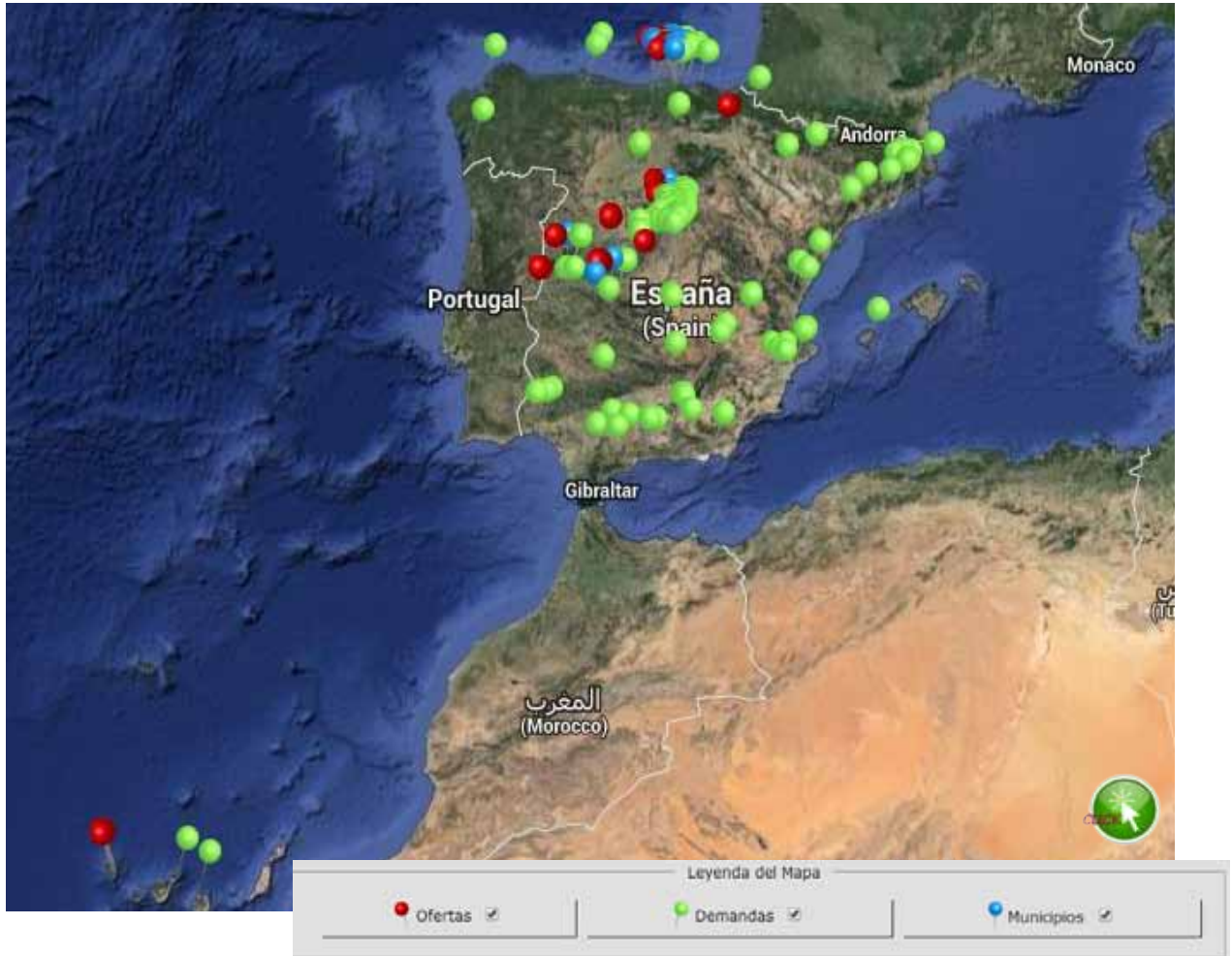
El caso del melocotón en Burgohondo, es un ejemplo característico de como recuperar un producto con reconocida tradición agroecológica, que sometido al proceso de industrialización y modernización deja de tener el valor y rentabilidad económica.

La intensificación del cultivo, la introducción de otras variedades y el aporte de insumos hacen perder la autenticidad y sabor del prestigado fruto. En las entrevistas realizadas además se detecta que una de las características organolépticas de esta variedad local se basa en el tipo de poda que se realizaba al árbol, menos exigente en cuanto a la productividad y que sin duda otorgaba un sabor maduro diferente producto de un mayor tiempo de fructicultura en el árbol.

[Escucha la entrevista a dos agricultos en la localidad de Burgohondo \(Ávila\).](#)



Consumo gusto TERRAE



Capítulo 4



Inventario y captación de fincas para el Banco de tierras TERRAE.

4.1. Movilización del mercado de tierras en desuso.

Uno de los objetivos de la Asociación Intermunicipal Territorios Reserva Agroecológicos es la recuperación de tierras en desuso para la práctica agroecológica. Para ello uno de los primeros pasos realizados por la Red Terrae, con la colaboración de la Fundación Biodiversidad, fue desarrollar una herramienta on-line a modo de banco de tierras que permitiera el intercambio de información entre quienes ofrecen terrenos y quienes los buscan.

Era bastante previsible, tal y como se viene produciendo, que la movilización de la demanda prácticamente se iba a producir de manera espontánea. Al momento de crisis y necesidad de complemento de rentas que puede llegar a tener con un pequeño huerto, se une la tendencia de moda que está experimentando en la voluntad de volver a cultivar la tierra, basta

registrar el dato de contabilizar registrados más de 1400 usuarios en el momento de editar esta publicación, con más de 200 demandas.

Otra cuestión más compleja y laboriosa iba a resultar y está resultando el movilizar la oferta



de tierras. Con esta intención los ayuntamientos socios de la red, al incorporarse a la asociación como uno de los primeros pasos adquieren el

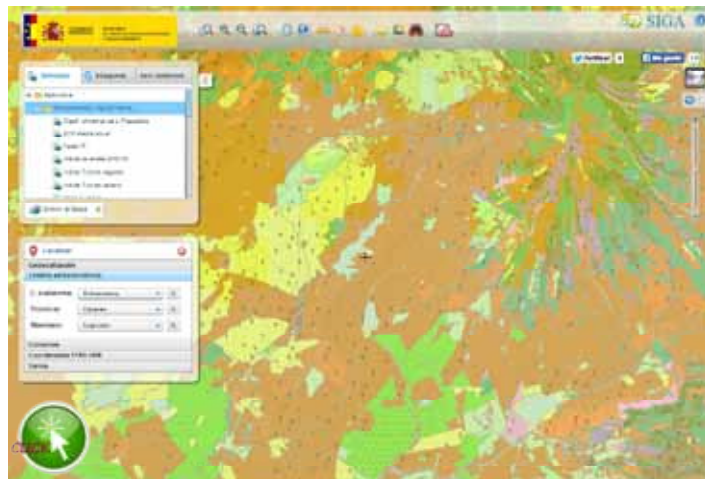
compromiso de incorporar parcelas públicas en desuso para poder ofrecerlas en el banco de tierras.

Por acuerdo de la Asamblea de socios se estableció además que el régimen de oferta de terrenos públicos debía ser en cesión, sin prestación económica alguna, tan sólo a cambio del compromiso adquirido por el demandante durante el tiempo de ensayo de su iniciativa agroecológica de comprometerse a preservar los valores de custodia del territorio establecidos en el contrato de cesión, disponible en la aplicación del [banco de tierras](#).

En este sentido, uno de los primeros pasos a seguir en el proceso de dinamización agroecológica que realizan los DILAS es inventariar los terrenos públicos. Para ello es necesario combinar la búsqueda de datos oficiales. De gran interés es el uso del Sistema de Información Geográfica Agrario del Ministerio de Agricultura Alimentación y Medioambiente [SIGA](#), por las múltiples capas que se ofrecen para obtener información precisa.

Estos datos deben contrastarse con algún representante del ayuntamiento y/o persona agricultora que conozca con detalle el territorio, se precisa de un informante clave que facilite la información histórica y empírica del uso agrario. Las fuentes orales son de gran relevancia.

Con frecuencia los datos existentes sobre



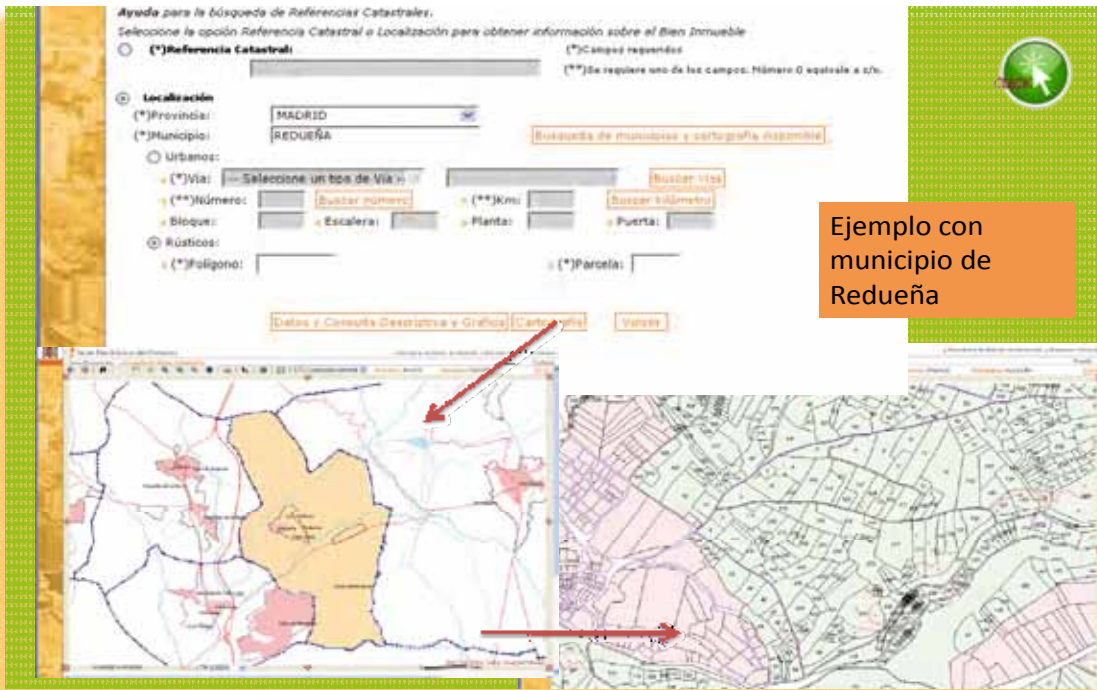
usos no están del todo actualizados o no reflejan otros posibles usos o usufructos de los terrenos. De todas formas todo el inventario no tiene por qué acabar convirtiéndose en ofertas en abierto, así es frecuente en el trabajo realizado hasta el momento el contar con más parcelas inventariadas que de momento no están abiertas como ofertas porque tienen otro uso, pero que sin duda cuentan con potencial agroecológico y que en un futuro podrían pasar a ser ofrecidas.

La herramienta del banco de tierras está disponible para todos los usuarios en abierto en la web. Se trata de un desarrollo web realizado a la medida que tiene las siguientes características:

- Diferentes niveles de visibilidad: libre, registro y contacto. En función del interés del usuario web tendrá acceso a mayor o menor información, desde una vista en abierto con información reducida (especialmente la de carácter personal) hasta una información detallada para permitir publicar ofertas y/o demandas. En este caso el usuario introduce los datos personales y autoriza a la visibilidad de los mismos por otros usuarios también en igualdad de condiciones de registro para hacer posible la conexión entre ambos.
- El banco de tierras ofrece una navegación segura que ofrece el registro y protección

de datos conforme a las leyes establecidas.

- Una vez registrado como contacto, el usuario puede proceder a realizar la inclusión detallada de todos los datos de la parcela ofertada. Salvo que el DILAS esté en contacto directo con el propietario, precisará realizar un trabajo de campo que permita conocer con el mayor detalle posible todos los datos relativos al uso actual de la parcela, el uso potencial así como otros detalles que no figuran en el registro oficial como pueden ser: fecha del ultimo aprovechamiento, producción y carga ganadera, existencia de agua, vallado, infraestructuras, uso histórico,



etc. En el caso de parcelas municipales puede llegar incluso a ser más complicado realmente conocer esta información sino se cuenta con un informante local vinculado al ayuntamiento. La aplicación también permite la incorporación de fotografías y planos, así como la conexión directa con el servicio del catastro para en caso de desconocer la referencia catastral proceder directamente a obtenerla del mismo.

- Por otra parte el banco de tierras también permite el registro de la demanda solicitada. Esta puede ser autoadministrada por el usuario web, o en el caso del DILAS (y previa autorización al gestor del banco) también puede introducir los datos de usuarios particulares para poder facilitar el procesado de datos a usuarios no familiarizados con el uso de internet, cuestión bastante frecuente en propietarios de edades avanzadas de zonas rurales, que por otra parte son los que cuentan con mayor número de tierras.
- Con la información de ofertas y demandas, y los criterios de búsqueda y contacto establecidos por los usuarios, la aplicación permite el contacto entre usuarios con posibles coincidencias. En este caso, la relación entre ofertante y demandante se produce de manera directa sin intermediación de la Red TERRAE. No obstante se ofrecen unos [modelos de](#)

[contrato para la cesión](#) o arrendamiento.

4.2. Mediación de acuerdos entre voluntades.

En la aplicación del banco de tierras inicialmente se han contemplado tres modalidades de acuerdo entre oferta y demanda: la cesión (sin contraprestación), el arrendamiento en especie (a cambio de parte de la cosecha) y el arrendamiento monetario (la Red Terrae no intercede en el acuerdo entre particulares, si bien el DILAS puede asesorar a ambas partes).

Es importante señalar que en el uso del banco de tierras se parte de un **acuerdo de voluntades** y compromiso por ambas partes al aceptar las condiciones de uso de la herramienta on-line, que realizan los usuarios en el momento de registro. Así:

“el usuario participe como ofertante y/o demandante de tierras, se le presupone un compromiso de uso agroecológico, que fomente el uso variedades agrícolas, hortícolas o ganaderas autóctonas, ayude a preservar el paisaje y la biodiversidad rural, aprovechando los residuos y abonos orgánicos, ayude a recuperar las señas de identidad agraria tradicionales, y a desarrollar prácticas agrarias compatibles con el medio ambiente y que fomenten la iniciativa social y el autoempleo... acepta la mediación de la Red TERRAE...”

se compromete a especificar y/o custodiar los valores agroambientales (especies, variedades, formas de cultivo, construcciones accesorias, etc.) de los terrenos incluidos en el banco de tierras... Se compromete a proporcionar información sobre el desarrollo de la actividad de emprendimiento... y se compromete al fomento de la educación medioambiental como experiencias vivas en la realización de buenas prácticas productoras de alimentos sanos”.

- Finalmente el banco de tierras también incorpora la posibilidad de control y evaluación de gestiones realizadas de tal manera que se hace un seguimiento periódico de la actividad desarrollada que permita conocer el volumen de ofertas, demandas, cierre de acuerdos, tipos de usos demandados y otra serie de datos que permitan a la Red TERRAE seguir trabajando en esta línea de dinamización agroecológica.

En conclusión, el DILAS, Dinamizador de Iniciativas Locales Agroecológicas se convierte en usuario gestor del banco de tierras para:

- Tiene que trabajar en la elaboración de un inventario de tierras susceptibles de uso agroecológico.

- Realiza un trabajo de captación de tierras (públicas y privadas) para incluirlas en el banco de ofertas.



- Anima y orienta demandas existentes en el municipio de referencia.



Capítulo 5

El diseño de la Política y la Planificación Agroecológica Local.

En este capítulo se introduce primero someramente en los principales modelos o antecedentes en temas de horticultura social, y después se presenta en el segundo epígrafe el itinerario de los cuatro grandes tipos de huertos que se han planteado desde la experiencia de la Red TERRAE.

5.1. Renovación cultural y horticultura: Entre los huertos sociales y los jardines comestibles.

Hay un importante movimiento cultural de recuperación y revalorización de la agricultura, y en particular de las pequeñas producciones hortícolas. La horticultura se está demostrando como una entrada a una nueva cultura agraria, así lo recomiendan el Ministerio de Agricultura de Francia, o la Secretaría de Estado de Agricultura de Estados Unidos: la proximidad a los vecinos y movimientos locales y su acceso a terrenos,

hace de los municipios actores esenciales de los procesos de transición agroecológica.

La palabra hortus en latín, significa jardín, y en francés jardín potager significa huerto. Un jardín es un huerto y un huerto es jardín. Esta señera ambigüedad o amplitud semántica parece que se recupera en el movimiento de huertos urbanos y de jardines comestibles. La ética y la estética, la alimentación sana y autoproducida, y la belleza de la pequeña huerta convergen en los primeros eslabones del itinerario de reconstrucción y transición agroecológica.

Una manera de clasificar estas formas nuevas de fomentar la horticultura (huerto-jardín) es en función del perfil de quien impulsa esta iniciativa. Esta puede ser pública o municipal, de los movimientos sociales, o de particulares.

- **Huertos de iniciativa social**, en su mayoría son de tipo educativo y comunitarios. Se incluyen dentro del amplio movimiento de

huertos urbanos³. En general disponen del apoyo de dinamizadores o facilitadores más o menos profesionalizados, trabajan con los movimientos vecinales o ecologistas, y experimentan el retorno a la producción de alimentos. Estos huertos que organizan al vecindario con un objetivo comunitario, son en general testimoniales desde el punto de vista de la producción, pero tienen un importante efecto educativo, y de sensibilización hacia el consumo agroecológico. Hay casos de huertos educativos de iniciativa pública, pero tras los recortes de las última décadas, son ya minoritarios, habiendo sido asumidos la mayoría desde la pujante iniciativa social.

- **Huertos de iniciativa municipal**, ofrecidos a la ciudadanía: generalmente huertos sociales con parcelas individuales, destinadas al autoconsumo. Según el perfil de los beneficiarios pueden ser huertos de ocio (tercera edad) o huertos sociales (colectivos en riesgo de exclusión). Cada vez es mayor la demanda para que terrenos y huertos de titularidad municipal puedan ser destinados a gestión colectiva por parte de los movimientos sociales. El papel del

ayuntamiento puede ser activo asumiendo la gestión directa, o mediante la cesión a movimientos sociales en cuyo caso tendría un modelo mixto.

- **Huertos de iniciativa privada**: huertos de ocio, en alquiler, un emergente pequeño negocio en el entorno de las grandes ciudades por la creciente demanda de ocio agrícola.

Desde el punto de vista del método TERRAE y del DILAS es fundamental identificar y definir y tipificar las diferentes experiencias hortícolas que existen en una localidad o territorio. El objetivo del DILAS es diseñar acciones nuevas que sean complementarias, y trabajen en red con las que ya existen, aumentando el impacto del proceso territorial de transición. Para ello es esencial buscar espacios de encuentro y sinergias con las acciones que ya se están realizando en el territorio.

Desde la perspectiva del diseño de una Política Agroecológica Municipal hay tres grandes opciones que se pueden combinar en diferente medida:

- **Jardines comestibles**, en los que el municipio ajardina con plantas comestibles, y solicita a los vecinos que colaboren en el mantenimiento y puedan recoger libremente los frutos. El fenómeno de

³ ReHd Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid <http://redhuertosurbanosmadrid.wordpress.com/>; Red Huertos de Barcelona: <http://huertosurbanosbarcelona.wordpress.com>; Red Huertos Sierra Norte Madrid: <http://redhuertosconsumosierra.wordpress.com>



los jardines comestibles, iniciado por el movimiento social británico [“Incredible Edible”](#) en Todmorden, puede servir de inspiración a los ayuntamientos para buscar nuevas formas de ajardinar y gestionar los ajardinamientos municipales. Este movimiento iniciado en el Reino Unido actualmente se está extendiendo a [todo el planeta](#) mediante el uso de la marca abierta comprometida con estos principios. En el caso de la Red TERRAE ya existen algunos proyectos en esta línea como el caso de los ayuntamientos de Carcaboso y Redueña que veremos más adelante.

- **Huertos comunitarios**, en los que el ayuntamiento facilita a los movimientos sociales terrenos y condiciones (por ejemplo dinamización, o una parte de

las instalaciones y gastos) para que se autorganicen grupos de personas o asociaciones en el uso, aprovechamiento y disfrute de estas parcelas municipales⁴. En este caso también hay varios municipios TERRAE que han puesto en marcha iniciativas como el caso de la experiencia [Biolortu](#) del Ayuntamiento de ElBurgo-Burgelu (Álava).



⁴ En marzo de 2014 ha tenido lugar en Utrera el [II Congreso de Agricultura Urbana, huertos urbanos, autoconsumo y participación ciudadana](#), organizado por la SEAE y en el que la Red TERRAE ha participado con dos comunicaciones.

- **Huertos sociales**, organizados desde el municipio con un objetivo de formación, de servicios sociales, o para ocio y autoconsumo de los vecinos, generalmente en parcelas individuales con cesiones de varios años, sin una dinamización o relaciones o formación entre los participantes. Son esencialmente una adjudicación de parcelas hortícolas a particulares. En el caso de los municipios de la red TERRAE también se ha desarrollado este modelo como, entre otros, el caso del Ayuntamiento de Colindres perteneciente a la Mancomunidad de Municipios Sostenibles de Cantabria.

A continuación expondremos la práctica tipo que se ha venido desarrollando en varias localidades para implementar, con el mínimo de recursos, un sistema efectivo de formación agroecológica de iniciativa municipal.

El Ayuntamiento de Buitrago de Lozoya (Madrid) ha organizado huertos sociales en una finca de propiedad privada cedida para tal uso. Se cuentan con 12 parcelas de 60 m² cada una que se alquilan a 25 euros anuales más el gasto de agua por cuenta de cada arrendatario. Además la finca cuenta también con 500 m² destinados a escuela de formación, en la que se realizaron cursos de iniciación al autoconsumo y en la que actualmetne se realizan una investigación sobre las [judías autóctonas y de calidad en colaboración con el IMIDRA](#), contando con participantes en esta formación.



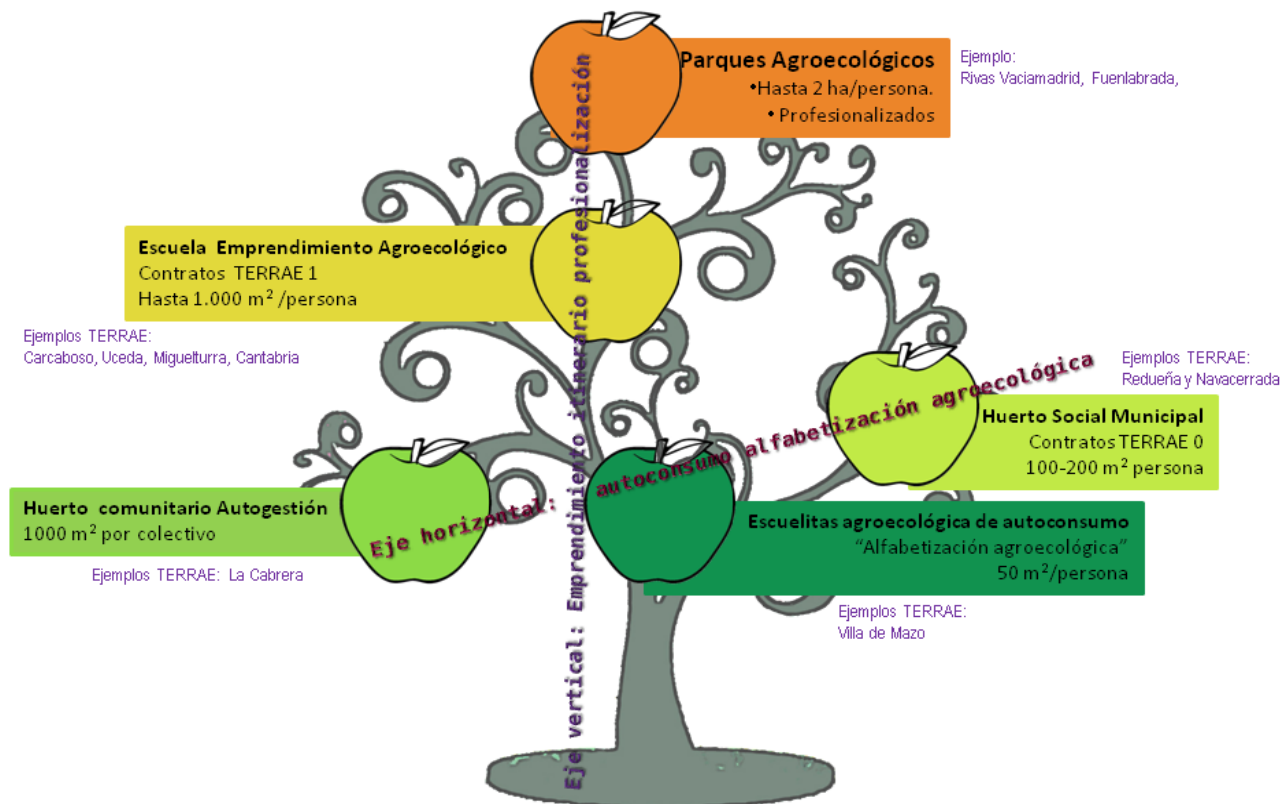
5.2. Ecosistemas de huertos TERRAE

Las opciones de huertos del método TERRAE dependen del perfil de localidad y de la prioridad de beneficiarios y objetivos marcados por cada Ayuntamiento; así las escuelas son la puerta de entrada en pequeño autoconsumo,

las escuelas van dirigidas a emprendedores, y los huertos sociales TERRAE a huertos de ocio y autoconsumo para los participantes en escuelitas que no quieran emprender. Todos ellos presentan un tipo de contrato de formación y tutela agroecológica. Otra opción que se está planteando son los jardines comestibles, que se

Modalidades de huertos de iniciativa municipal

Un itinerario que se propone iniciar desde las Escuelitas Agroecológicas



Consumo gusto TERRAE

plantean como una opción abierta a cualquier persona, una experiencia comunitaria y libre en el que cualquier persona puede plantar, sembrar y recoger.

Hay municipios que optan por huertos sociales porque apenas tienen horizonte o potencial hortícola para emprender, como es el caso de Navacerrada; otros que priorizan las Escuelas de Emprendimiento como Uceda o Miguelturra, y otros como Redueña y Carcaboso que han apostado también por la opción de jardines comestibles.

Lo que tienen en común estos equipamientos es que se realizan sobre suelos de titularidad o de gestión pública. El final del itinerario para

los emprendedores más avezados y decididos, repasaremos el papel del banco de tierras online, donde poder independizarse de toda tutela y confirmar la profesionalización agraria, y en su caso proceder a la certificación ecológica.

Este “ecosistema de huertos TERRAE”, responde pues a diferentes posibilidades, prioridades y demandas locales, y han sido diseñados y contrastado en diferentes municipios.



En el municipio de Villa de Mazo en la isla de La Palma, en la [Finca de Tirimaga](#) cedida por unos particulares al Ayuntamiento se desarrolló la escuela agroecológica en 2013.



Anteproyecto tipo de Escuela de Autoconsumo Agroecológico

Ejemplo tipo en parcela de 1.000 m² con 20 parcelas de 50 m²

Inversiones

Vallado perimetral 250 m	3.000 €
Depósitos de riego 2 x 200 €	400 €
Bomba y placas solares	1.500 €
Motoazada	500 €
Tuberías de goteo (600 m)	300 €
Herramientas compartidas (10)	170 €
Caseta de herramientas cerrada con candado	500 €
Composteros	200 €
Otros	430 €
Total inversiones estimadas	6.000 €

Cursos

Realización de 2 cursos de 50 horas al año para 20 alumnos incluyendo materiales y consumos	
Total cursos estimadas	5.500 €

Estos cálculos son estimados y dependen de las condiciones de cada parcela, agua, abonado, exigencia de seguridad (ciervos, perros, etc.). En algunos casos los cursos se pueden hacer desde el voluntariado, o se consiguen de diferentes ofertas formativas de organizaciones agrarias, grupos de desarrollo local, etc.

5.2.1. Las escuelas de autoconsumo agroecológico.

Denominamos escuelitas de autoconsumo a pequeños huertos sociales en los que ofrece formación agroecológica y cesión de un terreno de huerto en aprendizaje a diferentes colectivos,

según las prioridades de cada Municipio, durante un tiempo limitado, generalmente de 12 meses, para dar oportunidades a nuevos vecinos y beneficiarios.

El modelo ideal es la cesión por parte del ayuntamiento de parcelas individuales de unos

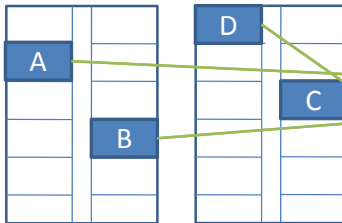
Escuelas agroecológicas TERRAE



Escuelas de autoconsumo

Formación autoconsumo 50 h aprox

Disponibilidad: Terreno municipal 1000-2000 m² (50 m² x alumno)



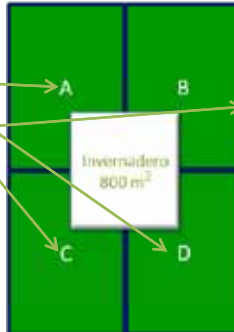
- Vallar 1000-2000 m², y poner goteros
- 15-20 huertos de 50 a 100 m²
- Formación-asistencia 50 h en 3 meses entre enero y junio
- Adjudicación huertos por 6-12 meses vía contrato TERRAE 1.1.



Escuela de emprendimiento:

Formación producción 150 h aprox

Disponibilidad de terreno publico-privado 10.000 m² (1.000 m² por alumno).



- Se ofrece 1000 m² en cesión anual contrato TERRAE 1.3. (a ser posible con goteros ¿invernadero 500 m²)
- mediar con Restaurantes y/o con 10 – 20 familias/cestas.
 - se les orienta a la formación de jóvenes agricultores.
 - Duración fase: de 6 a 12 meses según casos.

Banco de tierras

Iniciativas de autoempleo

Terrenos privados 2-4 Ha.

A los interesados que han sido “aptos” en la segunda fase:

- se les ayuda a conseguir en alquiler tierras
- se les orienta a las ayudas de jóvenes agricultores
- mediar con 4 restaurantes y/o con 30 – 50 familias/cestas.
- Contratos TERRAE 2 con alta en Seguridad Social

50 m² por alumno, unas 20 parcelas, en una finca con una superficie mínima de 1000 m², y que el ayuntamiento genere una acción formativa de entorno a 50 horas para dar formación básica de agroecología de autoconsumo. La presencia de un monitor agroecológico debe servir también para crear y dinamizar el grupo de personas que compartirán las parcelas de la escolita durante el primer año.

El uso de las parcelas de huerto en las escuelas de autoconsumo se plantea se realice mediante un [contrato TERRAE 0](#) en el que se especifique la superficie, las condiciones y derechos, y el tiempo de cesión, y la participación en los gastos casos de que el ayuntamiento no pudiera o quisiera asumirlos íntegramente. Las escolitas no son un huerto social al uso, porque se concibe como un semillero de aprendizaje por tiempo limitado, y porque en el contrato especifica también la tutorización que el DILAS y un mentor agroecológico, generalmente el propio profesor, pero en algunos casos de ayuntamientos que no consiguen recursos de formación, se puede recurrir o complementar con un “agricultor” local, generando en la escolita un espacio de “aprendizaje agroecológico intergeneracional”.

Es importante tener en cuenta que las instalaciones de la escolita deben estar disponible para nuevos participantes en cursos sucesivos, por lo que es importante que el DILAS tenga prevista o una superficie de huerto social sin formación para años sucesivos, o una buena oferta de tierras en el banco de tierras



En el municipio de Uceda en Guadalajara se habilitó una antigua granja escuela con una superficie de 5000 m² para poder desarrollar la formación de emprendimiento agroecológico en la que participaron un total de 15 alumnos. Además el Ayuntamiento viene promoviendo en el mes de septiembre el evento [UcedaNatural](#) que combina entre otras actividades la de un mercadillo con cabida para las producciones agroecológicas de los emprendedores de la zona.

para que los alumnos formados puedan buscar sus propias tierras en cesión o en alquiler. La prioridad de la escolita es dar opción, si hubiera demanda, a otras personas en años sucesivos.

5.2.2. Las escuelas de emprendimiento agroecológico.

Agroecología y autoempleo es quizás el binomio que mejor define los principios y objetivos de trabajo de la Red Terrae. Además de facilitar el acceso a las tierras, para conseguir generar

Anteproyecto tipo de Escuela de Emprendimiento Agroecológico

Ejemplo tipo en parcela de 5.000 m² con 4 ó 5 parcelas de 800 a 1000 m²

Inversiones

Vallado perimetral 350 m	4.000 €
Depósitos de riego 6 x 200 €	800 €
Bomba y placas solares	2.500 €
Motoazada	500 €
Tuberías de goteo (2000 m)	1.000 €
Herramientas compartidas (10)	170 €
Caseta de herramientas cerrada con candado	500 €
Composteros	200 €
Invernadero 800 m ²	10.000 €
Otros	700 €
Total inversiones estimadas	21.000 €

Cursos

Realización de 1 cursos de 150 horas al año para 20 alumnos incluyendo materiales y consumos	
Total cursos estimadas	16.000 €

Estos cálculos son estimados y dependen de las condiciones de cada parcela, agua, abonado, exigencia de seguridad (ciervos, perros, etc.). En algunos casos los cursos se hacen desde el voluntariado, o se consiguen de diferentes ofertas formativas de organizaciones agrarias, grupos de desarrollo local, etc.



El Ayuntamiento de Miguelturra en Ciudad Real está desarrollando la Escuela de Autoempleo Agroecológico, para la que ha dotado una finca de 8 hectáreas y ha contratado los servicios profesionales de un mentor agroecológico para que la formación en diferentes fases. Puedes escuchar el testimonio de alumnos y mentor agroecológico en la radio municipal.



nuevas oportunidades de empleo o autoempleo es preciso garantizar espacios que permitan un itinerario formativo diferente. No se trata de cursos tradicionales, sino de actividades de formación más prolongadas en el tiempo y con trabajo continuo sobre el terreno.

Denominamos escuelas de emprendimiento agroecológico a aquellas en las que los participantes del primer año de formación para el autoconsumo encuentran condiciones para aprender a producir y a comercializar. En esta fase el papel del DILAS es más comprometido, porque se convierte en un orientador al

autoempleo y deberá buscar consumidores, y las condiciones de la finca y las inversiones municipales son mayores. El prototipo de “Escuela de emprendimiento” es una superficie mínima de 5.000 m², con un adecuado sistema de vallado (para personas, perros, o herbívoros según los casos) y a ser posible con un invernadero de unos 800 m².

Son pocos los ayuntamientos que disponen de terrenos propios de estas dimensiones y características, por lo que habitualmente es



Uno de los procesos de transformación y recuperación agroecológica de tierras más destacado por la participación y conservación del patrimonio agro cultural ha sido el realizado en el municipio de Arroyo de la Luz (Cáceres), que cuenta con 43 hectáreas apenas a 500 m del casco urbano y junto a unas charcas de regadío con sistema de riego anterior al siglo XV de tradición morisca.



Ejercicio 5.1: 10 preguntas para diseñar un huerto.

Puede ser una escuelita de autoconsumo, un huerto social, un escuela de emprendimiento, un jardín comestible, o cualquier tipo de modalidad intermedia.

Propuesta de índice:

1. Localidad
2. Colectivo objetivo, justificado conforme a la realidad local: servicios sociales, emprendimiento, ocio, tercera edad, escolar, etc.
3. Análisis de emplazamiento, tipología y superficie. Distancias al centro urbano, acceso al agua.
4. Justificar el método de gestión elegido: huerto comunitario, escuelita, etc. Conforme al perfil de destinatarios.
5. Plano de organización, parcelas, numero. Presupuesto de inversiones: vallado, goteros, caseta, herramientas, etc, propuesta de financiación.
6. Gestión y provisión del agua: opciones y justificar elección provisional, y proponer objetivo.
7. Elegir una ordenanza de referencia o la modalidad de contrato TERRAE que se considere emplear-adaptar.
8. Programa de formación, carga horaria, presupuesto y propuesta de financiación.
9. Otros contenidos educativos: composteros
10. Otros:



necesaria una planificación supramunicipal, de modo que cada municipio intenta tener su escuela, y se generen infraestructura compartidas de tipo escuela de modo comarcal. Este tipo de proyectos de inversión pueden ser solicitados a los Grupos de Desarrollo Rural, con una financiación media del 90% a fondo perdido.

Aunque la realidad de la crisis ha impedido hasta 2014 a la mayoría de Municipios de la Red acceder a recursos para poder dotar escuelas de emprendimiento, son varios de ellos los que tienen entre sus prioridades la dotación mínima de escuelas de autoconsumo o de escuelas de proto-emprendimiento.

Como veremos más adelante, y conforme al Marco Estratégico Común de la Unión Europea y la Estrategia Europa 2020, la propuesta que esta realizando TERRAE es transferir este método a las políticas de Desarrollo del periodo 2014-2020, y permitir que se puedan financiar estas infraestructuras vía ayudas de consejería o bien los Grupos de Acción Local del enfoque LEADER.

5.3. La salida del Banco de Tierras.

Llegados a este punto del itinerario, cuando el proto-emprendedor ya ha realizado prácticas de producción y comercialización en la “escuela” empleando uno de los contratos TERRAE, es

el momento de que “emprenda el vuelo”. La escuela se concibe como el plantel, donde arraigan la experiencia y la autoconfianza de proto-emprendedor.

La importancia del Banco de tierras radica sobre todo en facilitar la oferta de tierras a estos emprendedores. En algunos casos puede que dispongan ya de sus terrenos, pero en la mayoría de ellos, los mejores terrenos para emprender y arraigar agroecológicamente en el territorio.

El objetivo del banco de tierras, y una de las tareas del DILAS es captar estos terrenos y ponerlos a disposición de los proto-emprendedores. Cualquier sistema de certificación, particularmente el “ecológico”, se realiza sobre las condiciones específicas del terreno, no sobre la cualificación y experiencia del nuevo agricultor.

Cada Comunidad Autónoma tienen sus propios Reglamentos a partir de sus marcos normativos, todos ellos emanados del Real Decreto 1852/1993. Actualmente en 2014 se esta discutiendo un [nuevo Reglamento Europeo de producción Ecológica](#), que se espera entre el vigor en 2015, y se trasponga a lo largo de los próximos años al ordenamiento nacional y autonómico.

Otra de las posibilidades que existen para acreditar producción ecológica son los Sistemas Participativos de Garantía, que consisten

Consumo gusto TERRAE

básicamente en acuerdo de condiciones entre productores y consumidores, sin intermediación de un sistema de certificación y auditorías.

De hecho la propia marca TERRAE ecoKm0 es un sistema que, liderado por los Ayuntamientos, y participado por productores y comercios

locales, pretende ofrecer unas garantías a clientes potenciales de tiendas y restaurantes reconociendo el modo de producción agroecológico y compromiso con la generación de oportunidades de autoempleo y reconstrucción del agroecosistema y de los mercados locales.



Agroecología, emprendimiento e identidad territorial

valores de la marca TERRAE ECO KM 0.

En TERRAE no certificamos nuestra marca, la construimos colaborativamente, y se basa en la confianza, se trabaja sobre la base de acuerdos privados que los Ayuntamientos de la Red avalan en sus respectivos municipios.



TERRAE:

Asociación de municipios que favorecen el autoempleo en agroecología con formación y cesión de terrenos.

Eco-KM 0:

Productos frescos de temporada, cultivados en huertas agroecológicas. Directamente del mini-agricultor en prácticas al restaurante que te los ofrece.

5.4. Otras iniciativas TERRAE jardines comestibles y gallineros comunitarios.

Existen diferentes actuaciones encaminadas a conseguir un primer paso en la implicación ciudadana hacia la temática agroecológica. Sin duda ninguna de ellas es una fórmula mágica y su éxito depende principalmente del nivel de participación y continuidad que se genere entre la población local. Existen múltiples orientaciones y/o enfoques: más urbanos, más rurales, agrícolas, ganaderos, de ocio, de salud, gastronómico, turístico, intergeneracional... que tienen que amoldarse al perfil de usuarios, y características del terreno en el que desarrollarlos.

En la mayoría de los casos, y pese a las profundas raíces o conocimientos agropecuarios de los participantes, es preciso ofrecer una línea de alfabetización agroecológica que permita destilar conocimientos sobre los valores etnobotánicos, las opciones que ofrecen nuevas prácticas agrícolas, la necesidad de cambiar de enfoque en la producción y consumo de alimentos, la necesidad de incorporar conductas más sostenibles con el medio ambiente, etc.

No obstante no se trata de innovar e introducir nuevas pautas sino muchas veces realizar una recuperación de saberes tradicionales, abandonados con la práctica de la agricultura

industrializada y con el gran abandono de las actividades agrícolas y ganaderas.



En 2011 el Ayuntamiento de Carcaboso, a través del Servicio Público de Empleo Estatal del INEM puso en marcha la creación de Jardines Comestibles con marcado objetivo didáctico y respeto por la agricultura ecológica.

En las últimas décadas la mayoría de los núcleos rurales se han ido dotando de espacios de esparcimiento como parques y jardines, al igual que las ciudades. No hay pueblo que se precie a no tener un buen parque, equipado y ajardinado, incluso a pesar de contar con espacios ambientales cercanos y de gran valor. Además con frecuencia se han olvidado o caído en desuso otras zonas comunales como eras,

descansaderos, lavaderos, dehesas... Por otra parte en los núcleos mayores, más urbanizados se añoran espacios de producción de alimentos, especialmente huertos, en los que producir de manera directa. En este contexto, el concepto de jardín comestible viene a aunar ambos anhelos por conjugar la visión paisajística y la visión agroecológica.

Otra experiencia en esta línea desarrollada en este 2014, ha sido el [“Arboreto comestible Hoya del Enebral”](#) en la localidad de Redueña. Con la financiación FEADER y de la Comunidad

de Madrid, en una Vía Pecuaria y una zona de antiguas eras, convertida en vertedero de inertes, se ha procedido a realizar una restauración ambiental y agroecológica con la plantación de árboles y arbustos comestibles, dotando al conjunto de un itinerario turístico gastronómico adaptado para invidentes que ofrece la interpretación de las cualidades alimentarias de todas las plantas introducidas, principalmente especies adaptadas a la zona como frutales, arbustos, plantas hortícolas y flores comestibles.





Los **gallineros composteros comunitarios** es otro de los microproyectos de alfabetización agroecológica que se vienen ensayando en los municipios TERRAE.

El método de gestión del gallinero es lo que se conocen como avicomposteros en que los vecinos participantes se reparten los días de la semana para aportar sus residuos orgánicos y recoger los huevos. La parte fundamental de la alimentación de las gallinas son los residuos domésticos o de restaurantes y tiendas, pero se complementan con algo de grano y hojas verdes todos los días, y la propia fauna y flora del compost ya maduro que las gallinas escarban y del se alimentan con frucción. Todo ello permite una dieta suficientemente diversa a las gallinas ponedoras. El compost resultante se aplica en huertos o jardines.

Una de las claves de este enfoque es que se dirija a personas que no tienen corral, terreno o conocimientos para tener gallinas y que compartan la experiencia en terrenos cedidos por los ayuntamientos.

En los últimos años se están implementando gallineros comunitarios en varios municipios de la Red: Carcaboso, Elburgo, Carcaboso, Campillo, Redueña... Estos avicomposteros permiten a los ayuntamientos reducir el volumen de biorresiduos que deben recogerse y trasladarse a las plantas de tratamiento, lo que consigue abaratar la gestión, reducir emisiones, hacer más eficiente energéticamente y reducir emisiones de gases de efecto invernadero.

La gestión de biorresiduos, la gestión de parques y jardines... comestibles, o los servicios de ocio y educación ambiental mediante huertos sigue siendo una competencia municipal con muchas oportunidades de creatividad e innovación social.

Ejercicio 5.1. Diseño de un mercadillo, diagnóstico programación comarcal eventos comerciales. Contratos TERRAE 2.1.



Cómo definiría el tipo de cocina, el tipo de comidas que ofrecen en su restaurante
 Conoce el mov. Slow Food



Confeción de Carta de comidas.
 Valoraciones

Frecuencia de compra de provisiones
 Productos que consume

Interés por comprar productos agroecológicos
 Firma de acuerdos

Ejercicio 5.2. Entrevistas a comercios y restaurantes. Aproximando oferta y demanda. Contrato TERRAE 2.2.

	Tradicional	Tradicional	Tradicional	
	NO	NO	NO	NO
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Precio. Productos Frescos. 2. Compra mayoristas. 3. Entrega a domicilio. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Precio. 2. Compra de productos frescos. 3. Compra a proveedores conocidos. 4. Entrega mercancías a domicilio 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Precio. 2. Compra de productos frescos. 3. Entrega de mercancías a domicilio. 	
	Semanal	Semanal	Semanal Quincenal	Semanal
	Patatas. Cebollas Tomates Calabazas Ajos	Patatas Tomates Lechugas Repollas Calabazas Cebollas Pimientos	Patatas Cebollas Tomates	Patatas Cebollas Calabazas Repollas Ajos Puerros
	Sí	Sí	Sí	Sí
	NO	Sí	Sí	Sí

Capítulo 6

Dinamización de Circuitos cortos desde la Iniciativa Municipal. El (eco)sistema de contratos y la marca TERRAE ecokm0.

6.1. El ecosistema de contratos TERRAE

Una de las claves del modelo TERRAE es el conjunto de contratos diseñados que a modo de ecosistema generan las condiciones más favorables que permiten crear acuerdos para acompañar al proceso de aprendizaje y emprendimiento agroecológico. El sistema de contratos ofrece un amplio abanico de modalidades desde la cesión de tierras para la producción para el autoconsumo, a la venta en prácticas en mercadillos de iniciativa municipal, un modelo de contrato en “cesta cerrada” para consumidores particulares, a los contratos de la marca TERRAE ecokm0 para comercios y restaurantes.

Estos contratos constituyen un marco de evolución y diversificación profesional

agroecológica, desde las formas de desarrollo más incipientes, y más inestables del inicio, hacia la formas de la climax, de máximo desarrollo y profesionalización agroecológica.

Una de las claves del método TERRAE es la generación de contratos entre los diferentes actores relevantes del ecosistema local en transición agroecológica.

Todos los contratos tipo que se presentan y adjuntan en este Manual, son de uso libre. En el caso de los que implican la participación en la firma por parte de Administraciones locales conviene que los secretarios interventores los completen y adapten a su propio criterio.

Contratos “BdT”. Son los diferentes contratos privado-privado y público-privado, en cesión, alquiler o pago en especies, que se han diseñado para el banco de tierras. El modelo planteado y disponible en la plataforma on-line cuando el usuario se registra se ha elaborado

a partir de un modelo de contrato de fincas rústicas, adaptándose a los compromisos de uso agroecológicos que plantea el enfoque TERRAE para mediar entre el propietario y el arrendador o usufructuario.

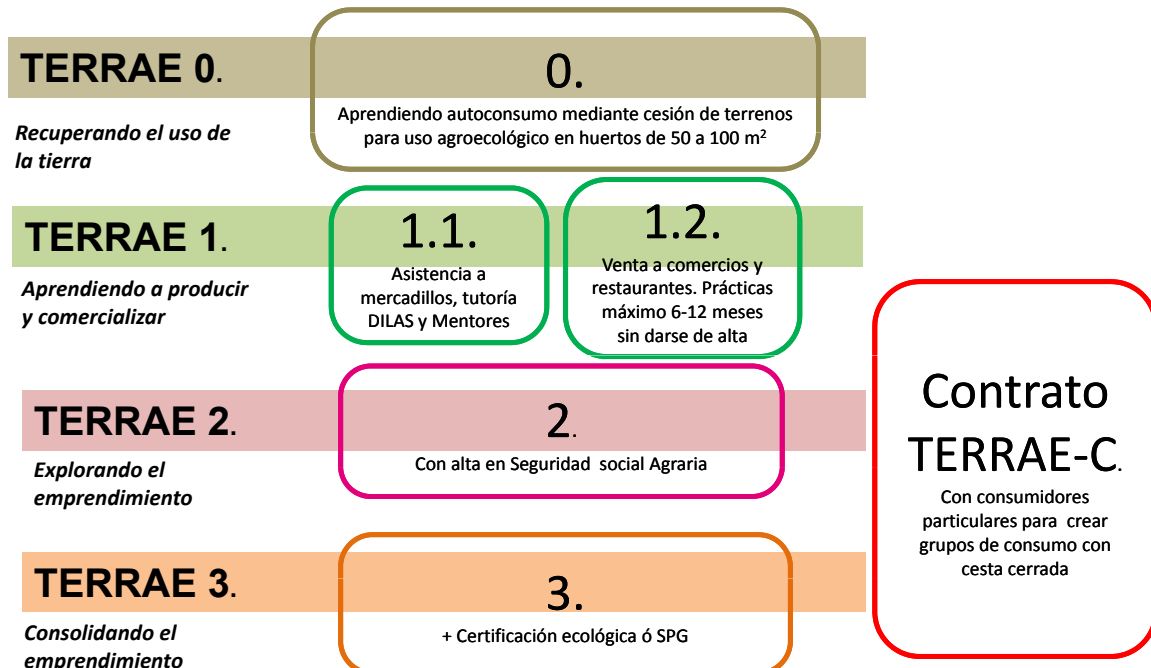
También en este contrato se incluyen criterios de Custodia del Territorio, por cuanto el

arrendatario puede incluir la obligación para el arrendado de conservar valores agroambientales como especies, variedades, formas de cultivo, construcciones tradicionales, ejemplares únicos... y aquellos valores y condiciones de custodia agroambiental que las partes acuerden.

EcoSistema de Contratos TERRAE



Ecosistema de Contratos TERRAE para la formación y emprendimiento en sistemas de venta directa



En el caso de estos contratos Bdt no los firman ni los ayuntamientos ni la Red TERRAE, en ellos la red solo actúa como plataforma on line de oferta y demanda para dinamizar . El papel del DILAS como dinamizador es captar e introducir parcelas en su municipio para activar el mercado y contribuir a orientar la agricultura local hacia nuevos emprendedores y hacia un modelo agroecológico intentando incrementar la producción y consumo local.

Tras el diseño y primera experiencia de Bdt en 2011-2012, la Red TERRAE considero necesario extender el modelo contractual a otros aspectos y recursos y vínculos entre los actores del territorio.

Contrato TERRAE “C”. El tipo de contrato C, está adaptado del modelo AMAP francés, y de la experiencia del [proyecto piloto TREDAR](#) de la Federación Agroalimentaria de Comisiones



Obreras. En este contrato se ofrece el terreno por parte de la Red (el Ayuntamiento socio) a los alumnos de los cursos de producción para que capten consumidores privados (familias) en “cesta cerrada” para unas cuantías tipo de 20 kg mensuales, por un periodo de 3 a 6 meses, con un mínimo de 5 productos por cesta y un precio de referencia de 40 €/mes. Cada proto-emprendedor tiene la potestad de variar estas condiciones consultando e informando previamente a la firma al DILAS que tutela el proceso formativo.

En este caso la Red, y/o el Ayuntamiento, firma acreditando la formación y ofreciendo una tutela de practicas al proto-emprendedor, pero solo y exclusivamente durante el periodo de prácticas recogido en contrato. Posteriormente, generada la confianza, se suprime la tutela TERRAE y se sugiere aplicarlo y considerarlo como un acuerdo totalmente privado entre las partes para estabilidad en consumo y ayudar a programar los cultivos.

Los “contratos C” normalmente deben ser captados por el propio proto-emprendedor, pudiendo o no intervenir el trabajo de dinamización del DILAS.

Se emplea como una herramienta para que los alumnos en prácticas de los cursos que imparten los ayuntamientos conozcan e impulsen el modelo de “cestas cerradas” como una garantía de ingresos mínimos mensuales, con

un incentivo a la planificación y diversificación de cultivos, y de estrategias comerciales.

En el esquema anterior se representa el itinerario de peldaños que facilitan los ayuntamientos de la Red TERRAE y los DILAS a los emprendedores, desde la primera y mera cesión de terrenos para un huerto de autoconsumo y una formación básica, que permite progresar hasta la plena profesionalización en producción ecológica certificada. Los peldaños intermedios dependen de una adecuada tutorización que se realiza por parte del Ayuntamiento, en la figura del DILAS, con el apoyo de un mentor agroecológico.

El [contrato TERRAE 0](#), que ya hemos visto en el capítulo anterior es un mero acuerdo de cesión de terrenos, de formación y de tutorización para aprender a producir agroecológicamente para el autoconsumo.

6.2. El contrato TERRAE 1: Protoemprendimiento

El contrato TERRAE 1 se destina a generar oportunidades prácticas de producción y comercialización. Esta es la fase a la que denominamos de proto-emprendimiento, porque en ella aún no se pide el alta en la seguridad social, se juega a emprender, se analiza desde la experiencia directa el cómo producir y cómo vender en cesta cerrada a clientes locales, evitando las intermediaciones y generando espacios de confianza directa entre



productor y consumidor.



En 2013 la Red TERRAE inicio su experiencia de contratos en el marco de un proyecto con la Fundación Biodiversidad. Aprovechando cursos de diferentes procedencias (consejerías, sindicatos, etc.) se facilitó formación de 120 h de producción y comercialización para protoemprendedores en cinco municipios en Cantabria, Castilla La Mancha y Extremadura. Al final se generaron 22 contratos TERRAE 1.2. que implicaron a 22 proto-emprendedores en prácticas y a 21 comercios y restaurantes. Los contratos han tenido una duración entre los 3 y los 12 meses, y un volumen de facturación pequeño entre los 40 y 200 € mensuales.

Todos los productores consiguieron con facilidad vender una parte de su producción a consumidores particulares, en la mayoría de los casos solo un 20% aproximadamente se suministro a los restaurantes y comercios

mediante contrato TERRAE 1.2. La inmensa mayoría de la producción se vendía de modo directo, con mucha facilidad, a particulares y grupos de consumo.

El perfil de los proto-emprendedores fue muy

El ecosistema de contratos y el itinerario TERRAE

	Carga horaria, intensidad de la formación	Superficie de huerto, terreno o actividad disponible	Destino de la producción	Ingresos brutos estimados
Contrato 0.	Entorno a 40-50 horas	Entorno a 50 m ² persona Terrenos de cesión municipal por año natural	Autoconsumo	Ninguno, el ahorro por autoconsumo puede situarse entre 10-30 € mes dependiendo de la invertido y los costes de producción
Contrato 1.1.	Entorno a 100 h	Entorno a 200-300 m ² persona. Terreno de cesión municipal por año.	Mercadillo esporádicos, mensuales o quincenales	50-200 € campaña
Contrato 1.2.	Entorno a 150 h	Entorno a 1.000 m ² persona en terrenos municipales siempre que se disponga. Pueden ser también terrenos particulares arrendados o cedidos	Comercios y restaurantes, regularmente durante unos 3-6 meses al año si no se dispone de invernadero.	Unos 500 € campaña a razón de unos 20-40 € mes. Hasta un máximo de 400 € mes y 1500 € campaña
Contrato 2. Alta en la S.Social Agraria RETA	No hay prevista formación en el marco TERRAE, se acude a cursos de incorporación a al agricultura de las Consejerías	Siempre terrenos privados, (salvo que se disponga de un parque agroecológico municipal). El banco de tierras tiene por objetivo ofrecer terrenos a los emprendedores.	Comercios y restaurantes, regularmente durante 12 meses al año. Se debe disponer de invernadero	La profesionalización agraria exige unos ingresos brutos mínimos de 1000 € lo que equivale a un grupo estable de 25 hogares consumidores.

diferente dependiendo de las Comunidades Autónomas, en Madrid y Cantabria la totalidad eran licenciados universitarios, en Extremadura sin embargo la mayoría provenían del sector de la construcción.

De estos 22 protoemprendedores que iniciaron sus prácticas comerciales en verano de 2013, en la primavera de 2014 se habían profesionalizado y dado de alta en la seguridad social dos, seguían produciendo en aprendizaje un total de 10 de ellos prolongando el contrato 1.2.; los otros diez habían abandonado por diferentes motivos, principalmente por no disponer de tierras, o por haber encontrado otro trabajo.

Se generaron así mismo en Uceda (Guadalajara) y Arroyo de la Luz (Cáceres) oportunidades para comercialización en mercadillos (contrato 1.1)



para otras 20 alumnos que no tuvieron suficiente producción o capacidad de suministrar de modo estable a restaurantes.

6.2.1. La viabilidad económica en los proyectos de proto-emprendimiento agroecológico.

Un gran número de personas están buscando alternativas de autoempleo bajo el emergente enfoque agroecológico.

Las claves de viabilidad para el despegue de este autoempleo agroecológico son:

- a) Gran diversidad de productos, fundamentalmente hortalizas, aunque puede complementarse, sobre todo con frutas y huevos o carnes. La producción y suministro a consumidores debe cubrir todo el año,
- b) Venta directa al consumidor final, generalmente a través de grupos de consumo o colectividades más o menos fidelizadas, o mercadillos. La viabilidad del emprendimiento es mayor si se recurre a contratos de suministro con cestas cerrada,
- c) Producción orgánica, asimilable en gran medida a “ecológica certificada”, construida sobre la confianza.

- d) muy próxima, y con productos frescos y de temporada, en ámbitos locales o bio-regionales,
- e) con apoyo de invernadero (que se constituye en la primera gran inversión de estos protoemprendedores).

Se podrían resumir en una fórmula agroecológica = **confianza + proximidad + orgánico y diversificado + bajo insumos y muy locales.**

Es difícil hacer análisis pormenorizado de ingresos y gastos de estos emprendedores, porque estos generalmente siguen un sistema muy flexible e informal de contabilidad, lo que constituye una debilidad tanto para su proyecto como para un adecuado seguimiento microeconómico.

La mayoría de estas incipientes nuevas alianzas agroecológicas de venta directa productor-consumidor emplean sistema de confianza, de consumo regular, con “cesta abierta”, y sin confirmación contractual. El modelo tipo sería el de un pequeño productor aún no dado de alta, que ha conseguido captar 2-3 pequeños grupos de consumo de unos 3-5 personas cada uno, que hacen pedidos semanales o quincenales abiertos, y que acude a mercadillos

regularmente.



En estos modelos de comercialización con “cesta abierta”, las variaciones en la oferta y demanda, y la cantidad y en precio son grandes, y hacen complicada la gestión para ambas partes. Este modelo abierto hace que los pequeños proyectos de autoempleo resulten en general más frágiles comercial y económicamente, y que tengan que dedicar más tiempo y recursos a transporte y a funciones comerciales que en el sistema de cestas cerradas semanales o quincenales.

6.2.2. De los Sistemas Participativos de Garantía a los Compromisos Agroecológicos.

Los Sistemas Participativos de Garantía SPG⁵ constituyen un modelo de referencia, en el que se acuerdan entre los productores y consumidores de determinado territorio las condiciones de producción, pero que apenas ayudan al autoempleado a planificar sus cultivos anualmente. Con frecuencia los productores acuerdan anualmente los precios, sobre los que informan al inicio de la temporada a los consumidores, pero no se establecen previsiones de compra.

Desde TERRAE destacamos como conclusión la importancia de estos contratos agroecológicos, que pueden incluso sustituir a los Sistemas Participativos de Garantía, y que deben tener una duración delimitada, y especificar los precios y plazos y condiciones de suministro anualmente.

Los Sistema Participativo de Garantía SPG es el referente general para el modo de producción agroecológico en amplios grupos de agricultores, ganaderos y consumidores, y se determinan por productos. Entendemos que estos deben avanzar hacia sistemas de Compromiso AgroEcológicos, en forma de contratos periódicos, que permitan al productor

hacer previsiones mínimas de plantación e ingresos, con garantías con uno o medio año de antelación, incluso adelantar una parte a modo de señal o fianza por parte del consumidor.

Sin este esfuerzo de planificación, conjunto y compartido entre productor y consumidores, la viabilidad de los nuevos proyectos se verá considerablemente reducida.

La transición agroecológica, y la consolidación de sus oportunidades de generar empleo, exige un mayor compromiso por parte de los consumidores.

Parece que se hace necesario que los sistemas de confianza den paso a los sistemas de compromiso.

5 Eva Torremocha. [Los sistemas participativos de garantía. Herramientas de definición de estrategias Agroecológicas.](#) Rev Agroecología 6: 89-96, 2012.



De los Sistemas Participativos de Garantía a los Compromisos (Contratos) Agroecológicos



Sistema Participativo Garantía SPG

Compromisos (contratos) Agroecológicos CCA

COMPROMISO

GARANTÍA



Contenido

Modo de producción,
Distancia, tipo de
venta

Cantidad, tipo y
precio de
producción
Adelanto de
pago.

Duración

Indefinido
revisable

Semestral o
anual

Firman

Decenas de
productores y
grupos de
consumidores
ámbito
provincial-
comarcal

Un productor con
sus
consumidores
agrupados o
individualmente

6.2.3. Diseño de mercadillos

La primera de las posibilidades de producción para la venta que plantea el método TERRAE es la venta en mercadillos, [contrato TERRAE 1.1](#). Esta modalidad se propone para productores en prácticas con producción escasa y poco variada, que no permite un contrato de suministro estable durante varios meses con restaurantes o comercios.

Una de las competencias municipales es la de regular los mercados de abastecimiento, por lo que los mercadillos de prácticas constituyen una posibilidad que de modo puntual los ayuntamientos pueden realizar. Es preciso tener en cuenta sin embargo que en los comerciantes de los mercados semanales o de los comercios pueden considerar estas prácticas comerciales como una competencia desleal.

Por ello es importante tener en cuenta:

- que se realicen estos mercadillos de modo puntual, por ejemplo durante los 2-4 meses en que habrá excedentes de producción en la huerta de verano (normalmente julio, agosto y septiembre).
- que se realicen en los días en que los comercios y mercados no están abiertos, especialmente domingos. Dirigiéndose a un público diferente, por ejemplo turistas y como una actividad cultural y de ocio.
- que se aclare a todas las partes que solo se pueden realizar estas prácticas de venta durante un tiempo limitado, máximo de un año; y que la firma de un nivel de contrato (en este caso 2.1) imposibilita repetir un segundo año en las mismas condiciones, siendo preciso “progresar” o retroceder a sistemas de producción para el autoconsumo.



6.2.4. Los contratos de km0 con restaurantes y/o comercios.

La segunda modalidad de los contratos TERRAE de producción y venta es la que denominamos contrato TERRAE 1.2. Se trata de acuerdos entre productores y restaurantes o comercios, en los que, contrastado el conocimiento mínimo en producción agroecológica generalmente de hortalizas, el DILAS se implica en buscar las alianzas y formalizarlas por escrito.

Se tratan de contratos vinculados a un corto período de tiempo durante el periodo de aprendizaje de los emprendedores, que se consolidarán si éste apuesta por darse de alta y mantiene la producción ajustándose, e incluso planificándola en función de las demandas de los propios restaurantes y/o comercios. La marca TERRAE eco km0 proporciona un respaldo para el emprendedor y para el propio establecimiento, reconociendo su compromiso



Momento de firma de contrato entre el restaurante Ambigú y el emprendedor Antonio Moreno en Liendo (Cantabria).

social y ambiental.

El bar Acrópolis en Redueña lleva años ofreciendo una gastronomía tradicional en sus platos.

Ahora con el compromiso de comprar productos de la zona y el patrocinio a estas emprendedoras Acrópolis manifiesta su **responsabilidad social** e implicación con la Sierra Norte de Madrid.

baracropolis@gmail.com
Tf: 617806207

BAR
ACROPOLIS



Date una huerta

Dos biólogas desempleadas, que tras formarse, inician su emprendimiento en Navalafuente con un huerto de 4000 m². Probando **sus hortalizas** en el menú TERRAE comes sano y apoyas esta iniciativa de autoempleo.
dateunahuerta@gmail.com. Tf: 649557032





Epílogo:

Entre la alianza y el contrato

La apertura de visiones que ofrece la agroecología como eje de trabajo para el desarrollo local y rural de los municipios, unido al contexto de profunda transformación del sistema productivo, y al anhelo de un contacto más directo y cercano desde el consumidor con su provisión de alimentos, proporciona como hemos visto un marco de oportunidades y un escenario de ensayos para desarrollar este proyecto que hemos titulado ConSumo Gusto TERRAE.

ConSumo Gusto en doble sentido: en el de abrir una nueva vía directa hacia el consumidor que tiene con su decisión de compra un poderoso instrumento para capitalizar nuevas actividades económicas. Y en el del placer de realizar “consumo gusto” un proceso de cambio y transición agroecológica en los municipios TERRAE.

En este sentido, el ecosistema de contratos

TERRAE recoge las diferentes modalidades de relación que se pueden establecer. El método TERRAE tiene seis principales características.

- **Los municipios como facilitadores de procesos de desarrollo local y de impulso de la economía circular.**

La crisis en la que se encuentran inmersas las administraciones locales debe servir para repensar su papel, e intensificar sus funciones de dinamización y facilitación de los procesos de desarrollo local. Siguen siendo competencias propias de los Ayuntamientos la gestión de parques y jardines, el apoyo a las pequeñas empresas y a los emprendedores locales, la gestión de los biorresiduos, la atención inmediata a los colectivos en mayor riesgo de exclusión, o las relaciones con comercios y restaurantes, y mercados. Todos estos enfoques convergen en la línea de trabajo de huertos de autoconsumo enfocados desde la de formación y dinamización agroecológica. Esta línea de



*Durante el segundo semestre de 2014, algunos municipios de la Red TERRAE participan en el proyecto “Economía circular TERRAE: Empleo Verde y alimentos eco-kilómetro cero”, financiado por el programa **empleaverde**, iniciativas de la [Fundación Biodiversidad](#).*

trabajo se convierte en un claro ejemplo de lo que Max-Neef denomina satisfactor sinérgico⁶.

Los importantes retos de la sostenibilidad y viabilidad financiera de los municipios también se pueden repensar a la luz de los enfoques de la agroecología que valoriza biorresiduos, aprovecha y ajardina de modo comestible y

⁶ Satisfactor sinérgico, son aquellos que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su principal atributo es el de ser *contrahegemónicos* en el sentido de que *reverten racionalidades dominantes* tales como las de *competencia* y *coacción*.

participativo con los vecinos solares o parques y jardines, produce alimentos localmente, genera oportunidades de empleo y diferencia la oferta de la restauración y la gastronomía local: esta búsqueda de sinergias es la apuesta del método TERRAE.

Se plantea la necesidad de una **economía circular**, aquella con mayor volumen local de intercambios, flujos más relocalizados de materia, con menor importación de menos recursos (energía para fabricar fertilizantes, combustible, energía, etc.), y generando menos residuos (especialmente los orgánicos o biorresiduos que son los de más clara competencia municipal), un modelo claramente más sostenible y más eficiente energéticamente. Este diseño de eficiencias es realmente posible solo en espacios locales o comarcales y es una oportunidad para repensar el **desarrollo local**.

• Del trabajo en red al trabajo comunitario.

El trabajo en Red se centra en el intercambio de información, en compartir conocimientos y experiencias y aprender colaborativamente. Las redes constituyen un primer tipo de vínculo para repensar los procesos, y para crear espacios de confianza. En este sentido TERRAE es una red nacional de municipios que comparten la reflexión sobre las posibilidades de la agroecología.

Pero el objetivo no es el encuentro e intercambio

de experiencias, si no la Acción Local. El método de trabajo de TERRAE es diseñar Planes locales de Acción, reconstruir espacios comunitarios de producción y consumo relanzando las posibilidades de la actividad agroecológica de constituirse en un factor de desarrollo

económico y social.

TERRAE es una red de Comunidades Locales en proceso de Transición Agroecológica, en metamorfosis. Comunidades Locales que desde la administración local, procuran abrir nuevos espacios de cooperación con el movimiento vecinal, con los colectivos potenciales usuarios de los huertos sociales de autoconsumo, con los expertos y mentores agroecológicos, con tiendas, restaurantes y consumidores particulares. Se trata de reconstruir comunidad a partir de explorar las posibilidades de la producción local de alimentos, y el diseño de sistemas de economía circular.

Así pues la Red de Municipios, es en realidad como objetivo y método, una Red de Comunidades de Aprendizaje y transición Agroecológica.

- **Escalada agroecológica.**

TERRAE trabaja como una escala o escalada en varios peldaños, desde el desempleo y la curiosidad generalizada por la agroecología, orientándose hacia la profesionalización y el aumento de la soberanía alimentaria (suministro, calidad y sostenibilidad local).

Los peldaños básicos y típicos del inicio del método TERRAE son básicamente cuatro:

a) Se comienza con la oferta a desempleados



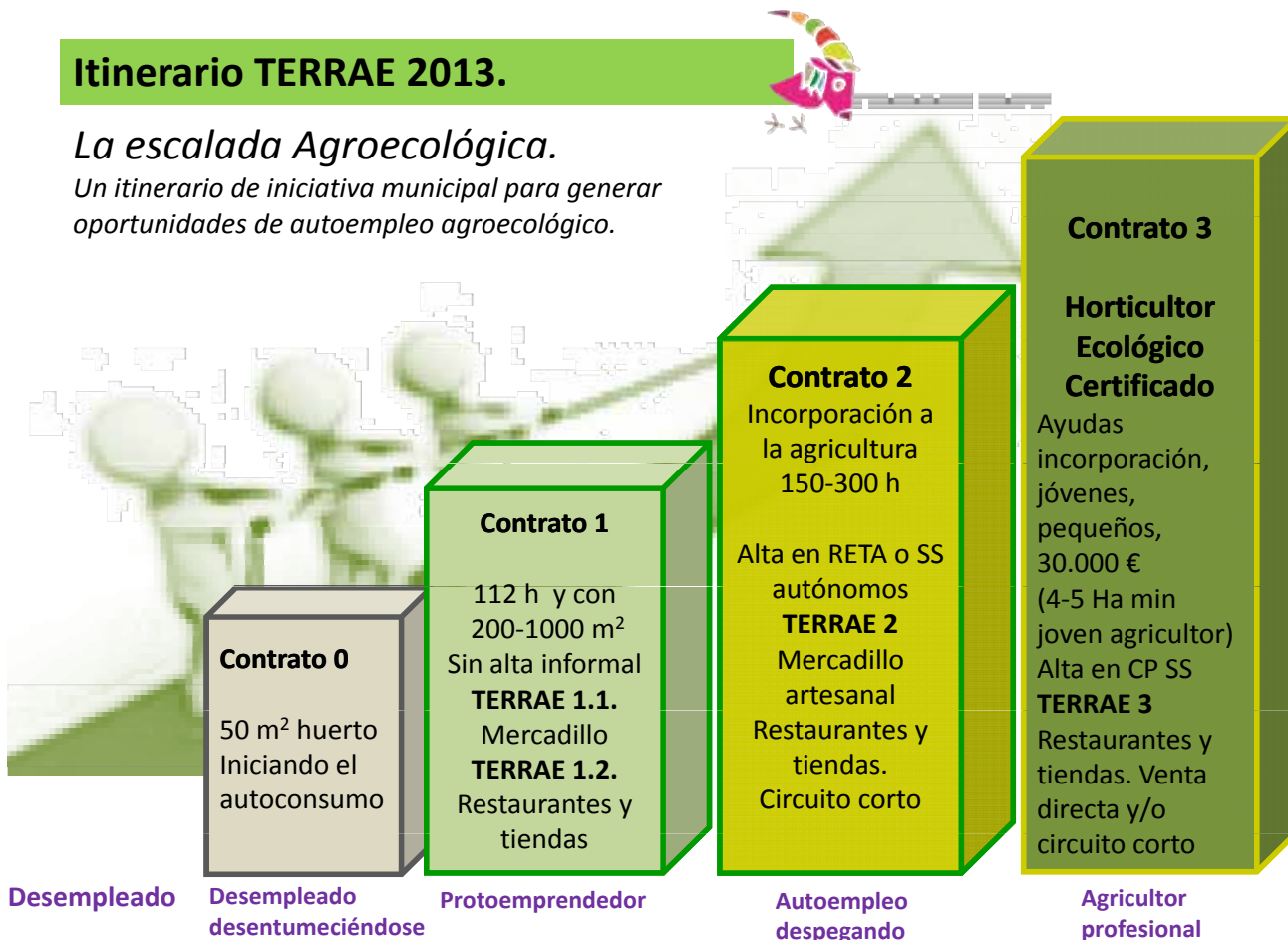
La Asociación Intermunicipal Territorios Reserva Agroecológicos, Red Terrae celebra una asamblea cada seis meses para compartir experiencias y poner en común los avances de cada municipio socio en su trayectoria agroecológica.

La experiencia hasta el momento de trabajo colectivo está basada en la participación activa -apoyada en distintas dinámicas- de manera conjunta entre representantes municipales y técnicos proyectando escenarios de gestión.

Itinerario TERRAE 2013.

La escalada Agroecológica.

Un itinerario de iniciativa municipal para generar oportunidades de autoempleo agroecológico.



de pequeños cursos de formación de unas 50 horas facilitando un huerto de titularidad municipal para aprender a producción agroecológicamente para el autoconsumo. En este primer peldaño se genera el [contrato TERRAE 0](#) en que se recoge las condiciones de cesion del suelo y el papel de DILAS como tutor y facilitador del aprendizaje colectivo con el resto de usuarios del huerto.

- b) En un segundo peldaño se aumenta la formación y se avanza creando oportunidades de producción y venta para que quieran practicar como protoemprendedores (sin dar de alta). Para ello en el [Contrato TERRAE 1 \(1.1. en mercadillos y 1.2. con restaurantes\)](#), el Ayuntamiento facilita terrenos y tutorización para la producción y venta. Esta fase suele durar entre 6 y 12 meses.
- c) Posteriormente, el tercer peldaño se exige el alta en la seguridad social agraria para mantener los comercios y consumidores de venta directa, y se orienta a una formación de incorporación a la agricultura para acceder a las ayudas la creación de nuevas empresas agrarias. La clave de este itinerario radica en aprender a vender en circuito corto (con un intermediario con el consumidor final) o venta directa (sin intermediario) simultáneamente a aprender a producir de modo muy diversificado, y a ser posible cestas cerradas con contratos

de suministro.

En este tercer piso los agricultores tutelados realizan los cursos de jóvenes agricultores y acceden a las ayudas que gestionan las Consejerías de Agricultura, y se inician el proceso de certificación en producción ecológica. Estos son los pasos previos al reconocimiento de la profesionalización agraria. Los programas de incorporación a la agricultura suelen implicar en la mayoría de casos a personas con propiedad de la tierra, o con una cierta experiencia familiar previa.

El enfoque TERRAE permite aproximar la agricultura ecológica y de circuito corto a desempleados de otros sectores, y personas que con ganas de emprender, no veían fácil el acceso a la formación y a la tierra. En este sentido el Banco de Tierras Agroecológicas que impulsa la Red TERRAE ayuda a completar las necesidades de este perfil de desempleados y emprendedores



sin relación anterior con el mundo agrario.

Por su parte los restaurantes y tiendas que actúan como consumidores, realizan una exploración práctica de las posibilidades de los productos locales y frescos como elementos de diferenciación y como motivo de cooperación interempresarial. La cultura de slow food y la demanda de alimentos de kilómetro cero por parte de restaurantes y consumidores finales, está contribuyendo a crear y dinamizar estos mercados de productores locales.

El desconocimiento entre la potencial oferta y la potencial demanda es la clave del enfoque de TERRAE y del trabajo de los Dinamizadores de Iniciativas locales Agroecológicas DILAS.

- **Los contratos tutelados desde la administración local, bajo la tutoría del DILAS.**

Porque los Ayuntamientos y la administración local son las instituciones más capaces de explorar nuevas eficiencias en materia de recursos y colectivos ociosos, el método TERRAE fundamenta su estrategia en identificar recursos ociosos y personas, y generar oportunidades que se concretan en contratos y acuerdos multilaterales que impliquen a diferentes colectivos: desempleados, restaurantes, propietarios de terrenos, comercios, etc.

¿Hay confianza suficiente por parte de la ciudadanía y las empresas en el ayuntamiento?

¿Se podría implicar a diferentes actores locales y explorar las posibilidades de colaboración



entre ellos en el ámbito de la agroecología?.

El ayuntamiento debe ejercer la capacidad de liderazgo que se deriva del hecho de ser parte y base del Estado. Por otro lado, al facilitar y auspiciar contratos entre privados, facilitar terrenos a emprendedores, y ofrecerse para tutelar estos acuerdos, entendemos que TERRAE permite que la administración local recupere capacidad de liderazgo ante la sociedad civil local.

Los contratos TERRAE se suceden conforme a los peldaños o escalada anteriormente indicada.

Los contratos TERRAE están firmados por

el Ayuntamiento y por el técnico DILAs, por el beneficiario usuario de un huerto de autoconsumo o de aprendizaje para producción y venta, beneficiario también de una formación y asesoramiento en materia de empleo y producción, y en su caso por el empresario que compra esas producciones locales ofreciendo una oportunidad de explorar mercado al protoemprendedor en prácticas.

En resumen el método TERRAE considera que la implicación y la firma tuteladora del ayuntamiento contribuirá a mediar, explorar y hacer viable una nueva forma de relaciones comerciales que relancen la economía local haciéndola más eficiente.

El DILAS o Dinamizador de Iniciativas Locales Agroecológicas, es el emprendedor social que crea las condiciones comunitarias de acogida y acompañamiento a estos protoemprendedores.

El Dinamizador de Iniciativas Locales Agroecológicas, puede ser un técnico municipal, un concejal o un profesional colaborador o voluntario que actúa como facilitador del proceso. Es la persona encargada de identificar tierras en desuso, y captarlas para el banco de tierras, identificar y captar recursos de formación para el empleo, identificar a las personas desempleados y su grado de interés en la agroecología como forma de actividad ocupacional, o como urgencia para explorar el autoempleo.

Otro de los papeles fundamentales del DILAS es ayudar a construir colaborativamente la memoria agroecología de la localidad, realizando un trabajo de proximidad con los “agricultos”, los mayores cuya memoria es la mayor enciclopedia y el recurso con mayor riesgo de ser perdido.

Pero además de ganarse la confianza y aprender de los conocimientos tradicionales, tendrá que identificar a los profesionales agroecológicamente relevantes, cooperativas de educación ambiental, de productores ya activos, de consumidores, comercios y restaurantes interesados en ofrecer productos y gastronomía agroecológica y de km0.

Y sobre todo, y al final de su formación colaborativa y práctica, generar contratos que permitan dar salida a los productos agroecológicos de su localidad, preferentemente en su propia localidad.

• El impulso a la figura del protoemprendedor

La escalada y los primeros contratos TERRAE van dirigidos a acompañar al emprendedor, al que antes animado a realizar prácticas de producción y venta, y antes de darse de alta en la Seguridad Social, denominamos protoemprendedor.

El protoemprendedor es un perfil de desempleado, surgido de la difícil realidad social de la crisis, y con las escasas perspectivas de empleo por cuenta ajena. Es alguien que en la mayoría de casos no tiene una clara vocación empresarial, pero que está dispuesto a buscar, de modo activo y por cuenta propia, alternativas a su situación de desempleo. La mayoría de casos sin experiencia previa en agricultura, son personas que ven en la vuelta a la tierra una oportunidad de emplear su “tiempo de paro”, para aprender a producir y consumir mejor, y que van descubriendo las posibilidades de la agroecología como una nueva forma de trabajar y vivir en contacto con la naturaleza.



La historia posible del 1^{er} año de autoempleo agroecológico.

Consigo 1.000 m² de terreno de huerto con agua suficiente, hago el acondicionamiento (50 h) y primera plantación de primavera (50h) entre marzo y mayo, en junio lo tengo a pleno rendimiento. Vamos captando consumidores (mayo-junio). Si quiero vender en mercadillos o tiendas y restaurantes me doy de alta en la seguridad social agraria durante los meses de julio a septiembre; si consigues apoyo de tu Ayuntamiento (nosotros hablaremos con ellos) pueden conseguir un contrato TERRAE tutelado con restaurante o tiendas, y puede practicar sin dar de alta en SS como formación aprendizaje tutelado por la Red.

En el invierno del primer año se reducirá la producción, me doy de baja en la seguridad social y mantengo unos pocos consumidores particulares. Con esta acabaremos las prácticas del primer año, evaluaremos y definiremos caso por caso la estrategia de lanzamiento definitivo para el segundo año.

Si ves que es viable, intentas captar mediante crowdfunding 2000 euros (en concepto de adelanto a la producción del siguiente año) y que te permita instalar un invernadero en septiembre para mantener cultivos en invierno.

En la mayoría de casos:

- No disponen de los recursos financieros, o de la formación mínima previa para que un producto o servicios agroecológico pueda funcionar.
- Es alguien interesado en trabajar en equipo, pero que no ha encontrado el grupo con el que trabajar, es alguien con capacidad e interés en aprender colaborativamente y en su caso producir de modo cooperativo.
- Proviene del sector servicios, y tienen una especial predisposición educativa y de comunicación, diferente, pero de alto potencial respecto a lo que es habitual en los profesionales del sector primario.
- Suele tener tanta motivación y necesidad de emprender como dudas e incertidumbres sobre el cómo hacerlo de un modo prudente y viable en el sector agrario.

Cualidades del emprendedor agroecológico *decálogo competencial.*

Competencias agroecológicas:

- I. De cultivo: Semillero y plantación, plagas y enfermedades, fertilización y riego (fertiriego)
- II. Planificación de cultivos
- III. Diversificación zootécnica: lombricultura, compostaje, gallinas, etc.
- IV. Experiencia previa, personal o familiar.
- V. Capacidad física: fuerza, resistencia, etc.

Competencias emprendedoras:

- VI. Formalidad-responsabilidad. Cumplimiento plazos. Organización del trabajo y gestión de agenda
- VII. Habilidades sociales: comunicación, escucha activa
- VIII. Experiencia en autoempleo, y laboral.
- IX. Contabilidad, análisis de gastos e ingresos.
- X. Apertura de nuevos mercados: marketing y visión comercial.



- **El objetivo del agricompostaje.**

Posibilidades ulteriores del contrato TERRAE ecokm0: el cierre Circuito Orgánico Local –COL.

La definición de agroecología (tanto de la FAO como de Altieri o Toledo) siempre comienza con una referencia a la adecuada gestión local de la materia orgánica como fuente de abono, sustituyendo la fabricación y compra de fertilizantes de síntesis (grandes productores de gases de efecto invernadero) y contribuyendo a aumentar la fertilidad del suelo y el efecto sumidero de carbono que estos tienen.

Identificar la disponibilidad de los vecinos, asociaciones, o agricultores para colaborar en el tratamiento de los residuos es parte esencial de la agenda de la agroecología.

Por otro lado uno de los grandes retos, y una de las más claras competencias de los municipios es la gestión de biorresiduos. Los residuos orgánicos constituyen una competencia propia de las administraciones locales, y un coste de gestión que se imputa tanto vía tasas municipales como presupuestos autonómicos.

La máxima eficiencia económica y ecológica en la gestión de los biorresiduos se da en la prevención de vertido a los contenedores, y especialmente en los procesos de pequeños compostajes locales. Puede ser de tres tipos el proceso de compostaje local de los biorresiduos,

en viviendas unifamiliares, en régimen comunitario, con colaboración entre grupos de vecinos; y por otro lado, y el menos explorado en España, el modelo de agrocompostaje cuando los biorresiduos se recogen para su aprovechamiento en pequeñas explotaciones agrícolas.

El ecosistema de contratos TERRAE permite incluir, en todos ellos, una cláusula de compostaje como condición para el acceso a los huertos o clientes. De este modo se consigue reducir costes y cerrar localmente el ciclo de nutrientes.

Se trata de una línea perfectamente alineada con el objetivo Europa 2020 porque reduce el consumo de energía, y de emisiones de gases de efecto invernadero, mejora la fijación de carbono en el suelo de estos huertos o fincas de autoconsumo y de autoempleo, y los recursos ahorrados en consumo de energía no renovable se emplean en compostaje que genera riqueza y empleo localmente.

Por otro lado el agricompostaje es parte esencial de las oportunidades que tienen los pequeños emprendedores agroecológicos ya que estos necesitan aplicar materia y abonos orgánicos en sus cultivos, y sus clientes locales generan biorresiduos que suponen un coste de recogida, gestión y tratamiento que la comunidad puede ahorrar, u optimizar. ¿dónde hay más beneficios económicos y ambientales?

- a) En la recogida convencional de residuos orgánicos urbanos para llevarlos a planta, o
- b) En una reducción de tasas a los vecinos que depositen en un lugar acondicionado sus biorresiduos para que se haga compost (que no requiere transporte, o lo acorta mucho, y se hace en pequeñas pilas de un modo más descentralizado).

Una de las posibilidades que esta trabajando la Red en sus Municipios asociados es destinar una parte de la tasa al coste de gestión que pueda suponerle a los agricultores locales que quisieran diversificar actividad e implicarse en la recogida y valorización local y agraria de estos biorresiduos.





Anexo:

Europe 2020

Transferencia del método TERRAE a las políticas públicas de desarrollo rural y empleo 2014-2020

Como se ha planteado en los anteriores capítulos, la experiencia desarrollada por la Red TERRAE de Municipios en materia de agroecología y emprendimiento supone un campo de innovación social para las políticas públicas de desarrollo y empleo en el medio rural. Un enfoque, que sin perder la dimensión territorial, devuelve protagonismo y compromiso a las administraciones locales en el objetivos de generar sinergias y mejorar la eficiencia e integración de diferentes políticas públicas.

Este capítulo se centrará en considerar diferentes posibilidades y propuestas de transferencias a los Planes y Programas de Desarrollo Rural y Empleo para el periodo 2014-2020.

El método TERRAE interviene con un enfoque agroambiental y prosocial en el cambio de modelo productivo agrario, coincidiendo con las orientaciones y prioridades marcadas para los Fondos Estructurales y de Cohesión del periodo 2014-2020:

- El Reglamento de Marco Estratégico Común y sus objetivos temáticos, el Reglamento de FEADER 2014-2020, así como el (Borrador 30 abril) del Marco Nacional de Desarrollo para España, y especialmente el primero de los retos indicados en el “position paper” para España remitido por la Comisión Europea, que se refiere a la lucha contra el “desempleo, la pobreza y la exclusión social”
- El apoyo e incentivo que el Reglamento de FEADER plantea en diferentes modos (mediante subprogramas temáticos) a los jóvenes agricultores, las pequeñas explotaciones y a las cadenas cortas de distribución. Es así mismo prioritaria la eficiencia energética y la economía baja en carbono,

claramente relacionada con la localización de mercados y con modelos locales de consumo alimentario y gestión de biorresiduos.

- La prioridad nº 6 de las Comunitarias en materia de Desarrollo Rural: **Fomentar la inclusión social, la reducción de la pobreza y el desarrollo económico en las zonas rurales.**
- El fomento de la innovación social, más allá de la tecnológica, que se impulsa desde la Comisión Europea, incluye cambios en los modelos de cooperación y relación entre los actores locales, buscando sinergias y saltos de eficiencia en materia tanto ambiental (agroecológico) como social (empleo).

Propuestas de transferencia:

Atendiendo al método TERRAE antes expuesto realizamos una serie de propuestas básicas de transferencia a varios de los programas que están definiendo para el nuevo periodo las Comunidades Autónomas desde diferentes Programas Operativos.

Las propuestas o fichas de transferencia se han organizado en función del Fondo Estructural y la programación de Marco Estratégico Común en el que estas medidas se pueden enmarcar (FEADER, FSE y FEDER, indirectamente FEMP).

Un itinerario de formación y tutela agroecológica desde la iniciativa municipal

Previo a las propuestas de transferencia es preciso una breve presentación de lo que consideramos las claves del método:

El inicio del itinerario TERRAE y la primera acción y del método es la creación de unas infraestructuras mínimas de huertos sociales de formación, las escuelas de autoconsumo agroecológicas, que implementadas en diferentes municipios e integradas territorialmente en sucesivos peldaños, y apoyado en la marca TERRAE ecokm0, conforman un innovador itinerario de formación agraria.

Las viejas escuelas de capacitación agraria, muy dispersas, de altos costes, y con escasa demanda de alumnos, creemos que pueden ser un último eslabón en un itinerario de espacios y contenidos de formación agroecológica integrado por:

- 1) Escuelas de agroecología y autoconsumo –alfabetización agroecológica- dirigidas a desempleados y colectivos sin acceso a tierras, con apenas 1000 m² de huertos sociales. Se considera conveniente generar una línea de ayudas que permitiera realizar estas inversiones mínimas y acciones de

formación anuales de 50 horas, en todos los pueblos que cediendo terreno, e identificando un responsable local (DILAS municipal o compartido entre varios municipios-escuelas de autoconsumo) fueran capaces de gestionar una oferta formativa mínima y el seguimiento y orientación agroecológica de los participantes.

- 2) Escuelas de emprendimiento, centradas ya en generar prácticas de producción y comercialización agroecológicas. Escuelas con formación presencia del 150 horas/año para un mínimo de 5 alumnos año, con un espacio de unos 7.000 m² que emplazadas en ámbitos comarcales, pudieran constituir un segundo eslabón que reuniría y ofrecería formación y practicas via marca TERRAE eokm0 a los desempleados interesados en un segundo paso. Podría considerarse establecerse una escuela de emprendimiento por cada 60-80 plazas en escolitas.
- 3) Los cursos de incorporación a la agricultura ofrecidos por centros tecnológicos y de formación y organizaciones agrarias son un tercer eslabón de plena incorporación profesional y de ayudas

Por otro lado el sustento del enfoque local, municipal, que explica el método TERRAE depende del papel y del trabajo de los Dinamizadores de Iniciativas Locales Agroecológicas DILAS (técnicos locales o cargos electos formados para ello) que actúan como dinamizadores de la oferta y la demanda potencial con diferentes actores, orientados hacia la generación de un amplio sistema de productos y servicios agroecológicos. La generación de un sistema de formación y de ayudas a la contratación de este perfil es parte esencial de la viabilidad del método TERRAE.

Propuestas:

1. Creación de infraestructuras para escuelas agroecologicas:

La realización de escuelas de emprendimiento agroecológico tiene los siguientes contenidos presupuestarios básicos:

I.A. Adecuación de infraestructuras para escuelas de autoconsumo (Huertos sociales) y de emprendimiento agroecológico de titularidad municipal.

Apoyo a inversiones, equipamientos municipales en escuela, huerto social, para la alfabetización agroecológica. Tanto para 1) pequeños huertos de 50 m² “escolitas” como para huertos de autoconsumo, como 2) para huertos de producción y práctica comercial con 1000 m² por alumno (escuelas).



El presupuesto tipo para iniciar la escuela con un aula de horticultura para autoconsumo puede variar entre 2.000 y 10.000 € dependiendo del terreno y superficie acondicionada.

El presupuesto tipo para una escuela de emprendimiento escuela puede varias entre los 10.000 y 30.000 € dependiendo del terreno y superficie acondicionada.

Las inversiones consideradas son para bombeo, riego, equipos mínimos de laboreo mecánico, vallado e invernadero, en ningún caso para edificio o naves.

Este itinerario sobre terrenos públicos (o cedidos) debería enlazar en el tercer año con la oferta de tierras en el banco de tierras on line de TERRAE.

Se considera que la primera oportunidad para estas medidas sería en el Programa Operativo de FEADER, dirigida a administraciones locales que quieran equipar sus escuelas, para lo que se recomienda necesaria la presentación de un Plan de Dinamización Agroecológica Local y compromisos de cofinanciación y dedicación de personal (propio o mediante convenio), profesional o incluso convenios de voluntariado con asociaciones.

I.B Adecuación de infraestructuras para escuelas de transformación artesanal

Apoyo a inversiones en equipamientos municipales en cocinas infrautilizadas (escolares, centros de día) para equipos de pasteurizado, envasado, etc. Y gestiones para la opción de registro sanitario.

El presupuesto tipo para una escuela de transformación puede variar entre 2.000 y 5.000 € dependiendo de si se dota con sistema de autoclave o no (para conservas con pH inferior a 5,5).

2. Realización de cursos en estas escuelas.

Acción formativa tipo 1.

Carga horaria de 50 a 80 horas, título *“Inicio a la agroecología. Alfabetización y autoconsumo y agroecológico”* o *“Inicio a las conservas artesanales”*.

Esta formación y las prácticas tuteladas vía contrato TERRAE 1.1. por el DILAS y el Mentor durante 3 a 6 meses después de acabado el curso, podría permitir certificar a los alumnos no menos de 300 horas más de formación teórico-práctica (el contrato 1.1. es de cesión de huerto/cocina durante períodos de 6 a 12 meses de prácticas para autoconsumo).

Acción formativa tipo 2.

Carga horaria de 100 a 150 horas título *“Producción y comercialización”*, ya sea *“Agroecológica”* o *“conservas y/o alimentos artesanales”*.

Esta acción debe incluir un mínimo 30 horas para el módulo de comercialización, y supone en el caso de horticultura un formato “escuela”, con al menos 500 m² por alumno (preferiblemente 1000 m²), lo que supone una dotación con una superficie mínima de 7.000 m².

Esta formación, en función de la calidad y cantidad de producción y trabajo de los alumnos, se puede enfocar en las prácticas comerciales tuteladas en dos vías comercialización: participación algunos días marcados (en el contrato TERRAE 1.1.) en mercadillos municipales, o para los alumnos con más

producción y más diversificada orientarse a Contrato TERRAE 1.2. con prácticas en restaurantes y tiendas locales (que se apoyarían en el uso de la marca TERRAE Ecokm0).

En ningún caso el montante de ingresos brutos en prácticas podrá ser superior a unos 400 € al mes, o 2.000 € al año.

Esta formación tutelada y aprobado el seguimiento por el DILAS local podría permitir certificar 500 h de formación teórico-práctica (equivalente a una dedicación de 25 h semanales durante 3 meses).

3. Formación de formadores Dinamizadores Iniciativas Locales Agroecológicas.

Formación a los técnicos y cargos electos locales de los municipios implicados en la implantación de una escuela en su término municipal, siguiendo la experiencia de la formación DILAS que despliega el método TERRAE.

4. Creación de un fondo rotatorio de préstamo para el equipamiento de las iniciativas de emprendimiento.

Una de las principales debilidades identificadas y no resueltas en la experiencia de los DILAS, son las inversiones mínimas que necesitan los protoemprendedores para poder estabilizar la producción en el escalón de Contratos TERRAE 2, que precisa inversiones mínimas iniciales.

Para ello se plantea la creación en varias localidades con escuela de emprendimiento de un fondo rotatorio para pequeños préstamos⁷, entre 500€ y 2000 €, sin intereses para los protoemprendedores. Cada Fondo podría estar dotado con unos 5.000-10.000 €.

Este es el modo de ayuda más efectivo para los peldaños iniciales de protoemprendimiento del itinerario TERRAE, previos al acceso a las ayudas a jóvenes o nuevos agricultores que suelen tardar en realizarse.

Entendemos que debe tratarse de préstamos sin intereses, para evitar entrar en competencia con los servicios bancarios, y gestionados como un capital semilla por cada escuela de emprendimiento.

Es recomendable, siguiendo las prometedoras experiencias de iniciativas en [América Latina](#), que este fondo sea gestionado conjuntamente por el DILAS, una entidad bancaria colaboradora, el ayuntamiento

⁷ Esta posibilidad queda recogida en el Artículo 59 punto c) del Reglamento de FEADER y se desarrolla de modo explícito en el Reglamento 1313/2013 de disposiciones comunes a los fondos estructurales en que se reconoce la posibilidad de establecer fondos de préstamo, en lugar de ayudas a fondo perdido. Se trata de préstamos que deben ser restituidos por el beneficiario del préstamo antes de concluido el periodo en vigor del PDR en que se inscriban.

y los propios alumnos protoemprendedores que de este modo participan las decisiones y condiciones de los pequeños préstamos.

Las escuelas de autoconsumo y de emprendimiento agroecológico incluidas como acciones en FEADER

Dentro del marco de FEADER entendemos que existen dos grandes posibilidades para gestionar las ayudas a las infraestructuras de escolitas y a la formación para el emprendimiento agroecológico:

Vía ordenes de ayuda directamente a los Ayuntamientos desde la Consejería, o desde el enfoque LEADER; descentralizado y haciendo que los Grupos diseñen la estructura y coherencia territorial de la red de escolitas y escuelas.



El encuentro de TERRAE con LEADER

En el transcurso del proceso de evaluación y transferencia del método TERRAE realizado en el primer semestre de 2014, coincidiendo con la primera fase de definición de los Planes de Desarrollo Rural hemos encontrado en varias Comunidades Autónomas, señales diversas de convergencia y complementariedad con el enfoque LEADER: Tanto Consejerías (técnicos y políticos) que se han interesado por TERRAE como herramienta para aplicar desde el enfoque LEADER, a Grupos de

Desarrollo interesados en aplicar el método en sus planes de desarrollo comarcales.

Teniendo en cuenta los objetivos del método LEADER en el sentido de enfoque mixto publico-privado, y de abajo arriba, y los claros objetivos de apoyo a nuevos emprendedores y diversificación de actividades en desarrollo rural, es claro el potencial de inclusión de una medida TERRAE centrada en el concepto de escuelas de alfabetización y emprendimiento agroecológicos.

Pero la realidad es que hasta el momento, y salvo la excepción de Asturias, el método LEADER (antiguo Eje 4 FEADER 2007-2013) solo ha tenido competencias en diversificación, medio ambiente, economía de servicios (turismo rural senso lato), pero no así en contenidos propiamente agrarios que se han emplazado en el Eje 1 y 2 del FEADER gestionado directamente por las Consejerías.

El método TERRAE, y en concreto la alianza entre el DILAS (dinamizador local de empleo agroecológico)

y los mentores agroecológicos (expertos agroecológicos), se plantean como un sistema de formación y acompañamiento y preparación “pre-profesional”, previo a los cursos y sistemas oficiales de incorporación a la agricultura, o de asesoría a agricultoras que gestionan las Consejerías con las organizaciones de productores agrarios.

En este sentido el método TERRAE puede ser:

- Una oportunidad de enfoque hacia los colectivos de desempleados, especialmente los de mayor riesgo de exclusión social, donde enfoque la prioridad las recomendación de aplicación de FEADER de la Comisión Europea (position paper de España).
- Una oportunidad de enlace entre las medidas propiamente agraristas (y especialmente de incorporaciones a la agricultura, agricultura ecológica y medidas agroambientales) con los enfoques más participativos y sociales.
- Una vía alternativa al viejo sistema de formación y asesoramiento que venían realizando las escuelas de capacitación agraria (prácticamente desaparecidas) o la figura de los extensionistas agrarios.
- Un complemento a los enfoques de asesoramiento a agricultores, especialmente preparatorios a la profesionalización agraria.
- Un método de atraer y fijar nuevos pobladores, perfil de emprendedor que en su mayoría valora especialmente el contacto con la tierra y las actividades agroecológicas (sea de autoconsumo, de autoempleo o empresariales).

Para este encuentro del metodo TERRAE con el enfoque LEADER se considera que los Grupos de Desarrollo deben recojer dentro de sus programas comarcales un eje o medida especifico:

Dotación de huertos y acciones de formación de iniciativa municipal o social (medida no productivo) para la alfabetización y fomento del emprendimiento agroecológico para desempleados y nuevos pobladores, o colectivos en riesgo de exclusión social.

Se propone emplear en el titulo y objetivo de esta medida simultáneamente los conceptos de alfabetización y de emprendimiento. El método TERRAE entiende la agroecología como un proceso de educación básica, en valores, enfocada tanto a productores como a consumidores, desempleados o hosteleros, comercios o concejales. El concepto de alfabetización se refiere a una renovada

metodología comunitaria y colaborativa de construcción de conocimiento práctico, en el que se construye simultáneamente la sensibilidad del productor y del consumidor local. En el concepto de emprender se entiende que el emprender del consumidor (particular, comercio o restaurante) o es parte necesaria del proyecto de emprendimiento del productor desempleado.

Así se plantea de modo social o comunitariamente expansivo la posibilidad del autoempleo local. Se trata de dinamizar un emprendimiento comunitario, que desemboca en la generación de oportunidades de autoempleo agroecológico, diversificación productiva y de paisaje agrario, con sinergias crecientes con los sectores de la transformación de productos locales, relanzamiento de la gastronomía, etc.

Este enfoque implica oportunidades para las artesanías alimentarias, restauración e incluso la oferta turística de servicios y productos diferenciados, locales y de la máxima calidad.

La producción orgánica, fresca, de temporada, y de proximidad es lo que caracteriza la Marca TERRAE EcoKm0 que se construye sobre la base de los contratos TERRAE firmados entre ayuntamiento, DILAS tutor, comercio, y desempleado en prácticas.

Formación y Empleo. Programa de mixtos de Formación o Talleres de Empleo (cofinanciación FSE).

Los programas de formación mixta, tipo talleres de empleo, han venido teniendo en general una muy baja inserción laboral al concluir los mismos, y una baja relación de coste impacto. La escasa demanda de trabajadores por cuenta ajena por parte de empresas y administraciones públicas dificultan estos indicadores.

Dentro del marco del método TERRAE se propone una línea de proyecto mixto de formación y empleo, que actúe como activador de una red comarcal de huertos, escuelitas y escuelas de emprendimiento y de DILAS empleando una acción tipo del antiguo programa de **talleres de empleo**.

Se presenta a continuación las bases un plan de taller de empleo como “formación de formadores” en “gestión agroecológica de huertos sociales de emprendimiento”, atendiendo a una duración de 6 meses del proyecto mixtos de Formación Empleo en que los alumnos realizarán prácticas laborales remuneradas como monitores, profesores de agroecología, de autoconsumo y como DILAS, con el siguiente cronograma y estructura de contenidos y acciones:

Meses 1-3. Formación en “escuela madre”, 15 alumnos-trabajadores y 2 monitores inician el diseño e implementación de un huerto madre o prototipo. Reciben formación como profesores de autoconsumo

y como DILAS.

Meses 4-6. Los alumnos en equipos de 2-3 realizan trabajo practico como monitores en diferentes ayuntamientos. Se genera una primera red huertos escuelas de autoconsumo (huertos sociales). Se realiza en 5-7 Ayuntamientos localidades de la comarca que pongan a disposición un mínimo de 1.000 m2 de vocación hortícola y con acceso a agua.

Meses 8-12. Concluido el período de formación mixta

- Los alumnos de las escuelas de autoconsumo mantienen hasta 12 meses sus huertos en terreno municipal, practicando para el autoconsumo, y valorando su implicación como posibles emprendedores de autoempleo.
- Los alumnos/trabajadores pueden incorporarse laboralmente:
 - + Como profesores monitores de la escuela comarcal de producción y comercialización agroecológica, que comenzaría entre los meses 8-10 con las personas interesadas en proto-emprender de las diferentes escuelas.
 - + Como alumnos proto-emprendedores en esta escuela.
 - + Con contrato como DILAS locales para ser los encargados de empleando los sistemas de contratos TERRAE, tanto el 1.1. de producción para autoconsumo, como 1.2 y 1.3 de practicas de venta, dar continuidad a una o varias escuelas.

Este encadenamiento o sinergias del programa de formación mixta con las estrategias territoriales podría ofrecer los siguiente resultados:

- 18-20 personas implicadas como monitores y alumnos-trabajadores del programa mixto durante 6 meses,
- 100 a 150 usuarios de los huertos sociales de autoconsumo agroecológico (a razón de unos 20 por 5-7 Municipios).
- La creación posterior de una o varias “escuelas de producción y comercialización agroecológica”, con un total de 10-30 plazas

- Si aplicamos contratos TERRAE de protoemprendimiento con comercios y restaurantes antes de los 12-16 meses de iniciado el plan, y atendiendo a las ratios de inserción de la experiencia piloto de TERRAE en 2013, podríamos hablar de prácticas de venta y aproximación al autoempleo (contratos TERRAE 1, sin costes para políticas públicas) durante seis meses al concluir el programa, para un número entre 10 y 20 personas (algunos de ellos podrían ser los propios alumnos de la escuela taller).
- Atendiendo a las ratios del método TERRAE en 2013 podríamos obtener entre 5 y 10 altas en la Seguridad Social agraria al segundo año por cada uno de estos programas.

Que un programa de Escuela taller de 15 alumnos genere una red comarcal de huertos escuela de con 150 personas beneficiarias, prácticas de proto-empredimiento con marca TERRAE a 10-20 personas al acabar el primer año, y en el segundo año active entre 5 y 10 altas en la Seguridad Social agraria (con venta proximidad) se puede considerar un excelente resultado potencial de esta metodología TERRAE aplicada a la suma de un proyecto de taller de empleo, asociado-coordinado con el primer año de implementación del eje LEADER que hemos propuesto denominar:

Dotación de huertos y acciones de formación de iniciativa municipal o social (medidas no productivo) para la alfabetización y fomento del emprendimiento agroecológico para desempleados y nuevos pobladores, o colectivos en riesgo de exclusión social.

Este resultado variará dependiendo de la cultura agraria local, la disponibilidad de terreno y de la cualificación de los monitores, alumnos y DILAS implicados.

Es conveniente que la formación práctica en escuelas de horticultura se complemente con formación de DILAS entre los técnicos y/o cargos electos de los municipios que pongan terrenos e interés a disposición de la experiencia.

Programa de Agentes de Empleo y Desarrollo Local (FSE)

El papel de los AEDLs como técnicos municipales se esta viendo reducido a medida que se reduce el número y dotación de las órdenes y convocatorias de ayudas que las CCAA publican para la financiación de proyectos municipales, o atendiendo a la restricción de las posibilidades de intervención de los Ayuntamientos en materia de empleo.

El enfoque de los Dinamizadores de Iniciativas Locales Agroecologías -DILAs- es sin embargo una competencia claramente municipal al fundamentarse en la dinamización local de los recursos y

actores locales; de hecho mercados, comercio, jardinería o biorresiduos son competencias propias tras la reforma de la Ley de Bases de Régimen Local.

Como ejemplos claros que demuestran el interés de este tipo de medidas y programas locales agroecológicos por parte de municipios podemos señalar los casos de Arroyo de la Luz o Miguelturna que tienen ya incorporada la figura del DILAS (externalizada en ambos casos como autónomos o vía asociación) como una figura profesional responsable de gestionar huertos sociales, ofrecer formación agroecológica con enfoque de ocio y tiempo libre, organizar mercadillos artesanales y otros eventos comerciales, captar restaurantes y comercios locales para compra de producto local de calidad con enfoque de desarrollo turístico, dinamizar sistemas de prevención de vertidos y compostaje de biorresiduos, o asesorar en general a la comunidad sobre el potencial del autoempleo agroecológico.

Programas de incorporación a la Agricultura (cofinanciación FEADER).

La integración con los programas de incorporación a la agricultura, o de jóvenes agricultores es especialmente importante debido al incremento que se prevé de las cuantías que en las programaciones de los PDR conforme a la mayor importancia concedida en la PAC y el Reglamento del FEADER para el periodo 2014-2020.

Las evaluaciones de estos programas de “incorporación a la agricultura” o “jóvenes agricultores” en diferentes Comunidades Autónomas se recogen las siguientes debilidades o problemas para su adecuada implementación:

- En algunos casos más demandas que recursos y ayudas disponibles, faltando dinero para atender a las solicitudes
- En otros casos pocas demandas respecto a los recursos y ayudas disponibles, sobrando dinero por insuficiente interés de los jóvenes.
- Problemas para conseguir en el plazo de tiempo de 2-3 años el terreno suficiente para computar 1 UTA conforme a los criterios de las Consejerías (en la mayoría de casos entre 3 y 5 Ha para horticultura intensiva en función de la superficie de invernaderos).
- Dificultades para acceder a crédito bancario para realizar las inversiones requeridas y cumplir los criterios de superficie y equipamientos mínimos que marca para el programa las Direcciones Generales de Agricultura en sus PDRs.

El método TERRAE permitiría con menor cuantía de ayudas orientar más y mejor a la incorporación, tanto a jóvenes como a colectivos en riesgo de exclusión y parados de larga duración que comienzan con los huertos de autoconsumo a modo de actividad ante el desempleo. Estos colectivos bajo el sistema de peldaños de TERRAE acaban descubriendo una posibilidad profesional donde comenzaron solo por disponibilidad de tiempo libre.

Al ofrecerse prácticas de comercialización directa, se pueden seleccionar con mayor eficiencia los emprendedores más capaces de garantizar la viabilidad de las inversiones y el retorno de los préstamos.

La principal fortaleza es la combinación entre:

- a) el poder comenzar a comercializar con
- b) la necesidad muy pequeñas superficies gracias al modelo de venta directa al consumidor final en proximidad.

Es notable el indicador de mejora en la eficiencia de empleo (superficie/UTA), entre el modelo convencional de nuevos agricultores (4 ha/UTA) y el modelo TERRAE (0'3 ha/UTA) lo que supone una mejora de la eficiencia próxima al 1000%, que tiene relación con la aplicación de los principios de la agroecología (diversificación máxima, venta directa y local, y reducción de compra de insumos). Las experiencias realizadas en el marco del proyecto piloto TREDAR indican que una superficie de 1.000 m² de huerto y 200 m² de invernadero permite obtener una renta bruta de 400 € mensuales si se da venta directa con precios medios de 2 €/kg.

El método TERRAE y la red de escuelitas de emprendimiento es un modelo de aproximación y de aumento de la eficiencia para las políticas públicas de apoyo a nuevos (jóvenes) agricultores. Los alumnos implicados en este método requieren un mínimo de inversiones sobre todo en maquinaria ligera (motoazadas) e invernaderos. Por ello se recomienda crear un fondo de crédito rotatorio, gestionado y participado por los propios Ayuntamientos (y los socios-comunidades vinculadas via contrato TERRAE). Este precisa que la participación de Ayuntamientos en este programa suponga una formación mínima (técnico o cargo electo) de alguien que se encargue de captar y dinamizar terrenos, recursos de formación, entrevista y relación con desempleados y restaurantes, etc. Es central la figura de estos DILAS que actuarán como tutor del emprendedor, captador de clientes comercios, y por ello como garante de la viabilidad y retorno del préstamo. El retorno del pequeño préstamo (1000 o 2000 € para primer invernadero) se podría garantizar incluyendo el montante del mismo y condiciones de retorno en los contratos TERRAE con comercios y restaurantes, o incluso derivando el propio restaurante cliente una parte del pago de producto al fondo comunitario para garantizar el retorno del préstamo.

Proyectos de prevención en la recogida y tratamiento de la Fracción Orgánica de los residuos Municipales. (cofinanciable con FEDER).

La gestión de residuos ha venido siendo uno de los contenidos fundamentales de intervención en materia medio ambiental de los Programas que Diputaciones y Consejerías de Medio Ambiente han venido impulsado con cofinanciación FEDER.

De cara al próximo periodo, debemos tener en cuenta:

- Las restricciones presupuestas para inversiones en nuevas instalaciones,
- Los costes crecientes de transporte y tratamiento.
- Los compromisos de tratamiento de biorresiduos recogidos en la Directiva Marco 98/2008, transpuestos en la Ley de Residuos 22/2011, es que se marca una jerarquía que reduce las posibilidades de vertido e incineración y compromete una valorización como compost de al menos el 50% de los residuos orgánicos.
- Una recomendación de medidas de prevención de vertido, que supongo una reducción del volumen transportado, tratado y vertido

Por ello nos situamos ante la necesidad de medidas de prevención de vertido, compostaje comunitario, y otras formas como las ensayadas con los contratos TERRAE COL en que los beneficiarios de los mismos se comprometen a tratamiento de sus residuos orgánicos dentro del cierre de ciclos local (COL) de la materia orgánica haciéndola servir para alimentación animal (de autoconsumo) o compostaje y aplicación en agricultura-horticultura.

Teniendo en cuenta las nuevas prioridades derivadas de las estas Directivas y Recomendaciones de la Comisión y del Ministerio de Medio Ambiente, y la Propia Ley 22/2011, es necesario un esfuerzo de prevención de vertido, especialmente en zonas rurales en las que los costes de recogida y transporte son altas, y en las que al tiempo existe demanda de materia orgánica para la ganadería y la agricultura. Por ello el enfoque COL (Cierre Circuito Orgánico Local) de los Contratos TERRAE, con medidas de agrocompostaje, es una oportunidad que es necesario explorar.

Diferentes programas de juventud y cultura, y servicios sociales.

Es habitual la aproximación al método TERRAE desde los servicios sociales o animadores culturales dependientes de Municipios y Mancomunidades. Los huertos sociales, con un enfoque de ocio, autoconsumo y educación ambiental y desarrollo comunitario, constituyen una práctica en auge. Lo que aporta TERRAE es el enfoque de acompañamiento al emprendimiento y autoempleo, lo que es una de las necesidades y al tiempo de las dificultades de los programas de juventud, cultura o servicios sociales.



Título: Dinamización de Iniciativas Locales Agroecológicas: el Método TERRAE. Consumo gusto TERRAE. Diseñando estrategias de transición agroecológica desde la iniciativa de las Administraciones Locales.

Año: 2014

Autores: Franco Llobera Serra y Manuel Redondo Arandilla

Diseño y maquetación: MÉRCODES. www.mercedes.com

Este libro ha sido financiado por la Asociación Intermunicipal Territorios Reserva Agroecológicos, Red TERRAE con la colaboración de la Fundación Biodiversidad.

Dinamización de Iniciativas Locales Agroecológicas: el Método TERRAE Consumo gusto TERRAE. Diseñando estrategias de transición agroecológica desde la iniciativa de las Administraciones Locales. por Franco Llobera Serra y Manuel Redondo Arandilla se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported.



Dinamización de Iniciativas Locales Agroecológicas: el método TERRAE

ConSumo gusto TERRAE

Diseñando estrategias de transición
agroecológica desde la iniciativa de
las administraciones locales.

Editado por:



Con la colaboración de:

